

Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo

RECUENTO ARTÍSTICO E HISTÓRICO DE
LOS TEMPLOS COLONIALES PERTENECIENTES A
LA ANTIGUA JURISDICCIÓN ECLESIASTICA
DE TIRIPETÍO



Tesis para obtener el grado de

■ **LICENCIADO EN HISTORIA**

Presenta

■ **DZOARA LÓPEZ GARCÍA**

Asesoran

■ **MTRO. IGOR CERDA FARÍAS**

■ **MTRO. GABRIEL SILVA MANDUJANO**

Morelia, Michoacán. Febrero de 2006

INDICE

CAPITULO I

LOS AGUSTINOS EN LA NUEVA ESPAÑA

Los Agustinos y la creación de la Provincia de San Nicolás de Tolentino	1
Origen de la orden Agustina	1
Trámites que siguieron para llegar a la Nueva España y los electos para la misión	1
El viaje hacia la Nueva España y su llegada a la ciudad de México	3
Comienzos de la evangelización Agustina	4
Petición a la corona de más frailes y etapas en que se agrupa la llegada de nuevos misioneros	5
Sobrepoblación acomodo de frailes y organización jerárquica dentro de la orden	6
Las pugnas entre regulares y seculares en la Provincia	10
La separación de la Provincia de México y sus conflictos	13
 La creación de la Provincia de San Nicolás de Tolentino de Michoacán	15
La actividad pastoral en la Provincia de San Nicolás de Tolentino de Michoacán tomando como ejemplo al pueblo de Tiripetío	20
Las Cofradías Agustinas	24
La vida en la comunidad Agustina de 1533 a 1789	25
Mapa de la región de Tiripetío en los albores del siglo XVII	32
 Los Agustinos en Tiripetío	33
 La fundación de los templos de la jurisdicción de Tiripetío	37
El convento de San Juan Bautista Tiripetío	38
La fundación de los pueblos de visita	41
 CONCLUSIONES	44

CAPÍTULO II

LAS IMÁGENES DE LOS SANTOS AGUSTINOS: PATRIMONIO HISTÓRICO Y ARTÍSTICO POR CONOCER PARA CONSERVAR	48
 Segundo libro de bautizos de la parroquia de San Juan Bautista Tiripetío 1596-1671	52
San Agustín	53
Santa Ana	54
Santa Catalina	55
San Francisco de Asís	55
San Gabriel Arcángel	56
San Ildefonso	56
Santa Isabel	57
San Juan Bautista	58
Santa María Magdalena	58

Arcángel San Miguel	59
Santa Mónica	60
San Nicolás Tolentino	61
San Pablo	62
Santiago Apóstol	62
San Diego	63
Santa Ursula	63
CONCLUSIONES	65

CAPÍTULO III

TEMPLOS DE LA JURISDICCIÓN

<i>TEMPLO DE SAN JUAN BAUTISTA TIRIPETÍO</i>	66
Introducción	66
Datos históricos	67
Materiales de construcción	69
Descripción arquitectónica	69
Exterior	69
Interior	75
Lienzo de la Virgen de los Prodigios	84

CONCLUSIONES	86
--------------	----

<i>TEMPLO DE SANTA MARÍA AUXILIADORA QUIRÍNGUARO</i>	87
Datos históricos	88
Materiales de construcción	89
Descripción arquitectónica	90
Exterior	90
Interior	90
Lienzo de San Isidro Labrador	98
Lienzo de San Francisco de Paula	102

CONCLUSIONES	104
--------------	-----

<i>TEMPLO DE SANTA MÓNICA HUAJUMBO</i>	106
Datos históricos	106
Materiales de construcción	107
Descripción arquitectónica	107
Exterior	107
Interior	109

CONCLUSIONES	111
--------------	-----

<i>TEMPLO DE SANTIAGO UNDAMEO</i>	112
Datos históricos	112

Materiales de construcción	113
Descripción arquitectónica	114
Exterior	114
Interior	115
Cielo	120
Lienzo de la Virgen del Carmen	131
CONCLUSIONES	134
<i>TEMPLO DE HUIRAMBA DEL NIÑO JESÚS</i>	135
Datos históricos	135
Materiales de construcción	136
Descripción arquitectónica	136
Exterior	136
Interior	138
CONCLUSIONES	141
<i>TEMPLO DE ACUITZIO DEL CANJE</i>	142
Datos históricos	142
Materiales de construcción	143
Descripción arquitectónica	144
Exterior	144
Interior	145
CONCLUSIONES	150
CONCLUSIONES GENERALES	151

INTRODUCCIÓN

El propósito de la presente investigación es dar a conocer la importancia que se les debe dar y tienen las pequeñas poblaciones, pues es en ellas donde se guarda gran parte de la historia y se conservan algunos rasgos característicos de ciertos periodos históricos, las pequeñas poblaciones guardan con mayor recelo sus orígenes, pues las anécdotas más importantes para la población, como lo son las historias eclesiásticas o personajes importantes son transmitidas de padres a hijos rescatando así momentos importantes para la población y la historia que han vivido como comunidad.

En el caso de esta investigación, nos dedicaremos al estudio de las iglesias, pues es en estos lugares donde se encuentra atesorada gran parte de la historia y en donde se pueden observar los cambios físicos que se han sufrido. Recordemos que en las poblaciones fundadas en la época colonial, era casi necesario tener un templo o capilla de visita, pues fue por medio de la Fe que los españoles lograron la pacificación de los indígenas. A la llegada de los frailes a la Nueva España, éstos comenzaron a evangelizar a toda la población, llegando a lugares alejados y congregando a la gente en pequeñas poblaciones con la finalidad de que se hiciera más sencillo el control y sometimiento de los pobladores. En Michoacán, para ser más exactos en la encomienda de Juan de Alvarado en Tiripetío, no fue la excepción, pues los frailes agustinos que llegaron a evangelizar comenzaron a adentrarse en la región e iniciaron la fundación de capillas de visita, que fueron pequeños templos a donde iban determinados días a la semana a administrar los sacramentos. Conforme la orden Agustina se fue haciendo de propiedades y riqueza, comenzaron a hacer gastos en elementos artísticos para embellecer sus templos y educar visualmente a los fieles, algunos de estos elementos persisten hasta nuestros días y son documentos históricos de los que se puede sacar provecho. Nuestra investigación busca conocer las obras artísticas que han perdurado hasta nuestros días con el fin de registrarlas y que su tiempo de vida sea mayor en tanto que su estudio, valoración y registro de ellas puede incidir en su adecuada protección.

En esta investigación se pretende hacer un recuento general de la orden, se comienza esbozando los trámites que se siguieron en España para lograr el permiso de traslado y las peripecias que vivieron ya hecha la expedición y asentados en la Nueva España. En la primera

parte, se profundiza en las labores que hicieron los frailes al llegar al pueblo de Tiripetío, cómo es que se consiguió la construcción del convento de san Juan Bautista Tiripetío y la fundación de las capillas de visita que fueron administradas por los agustinos que residieron en el pueblo cabecera. Para comprender algunas acciones que se dieron al interior de la Provincia de San Nicolás de Tolentino de Michoacán y de la orden, consideramos pertinente explicar las jerarquías que se tendían al interior de los agustinos. Con esta información se pretende mostrar cómo funcionó la orden en nuestra región de estudio, pues consideramos necesario comprender los comienzos de la evangelización para tomar como consecuencia lo que tenemos hasta nuestros días, es decir, la historia que se encuentra plasmada en los muros de los templos de visita.

A continuación se hace mención del trabajo que hizo la orden Agustina en la Nueva España y en el pueblo de Tiripetío, se estudian las principales devociones de la orden y la relación que estos santos tuvieron con la población de Tiripetío, recordemos que todos los santos son venerados por los favores que conceden a los fieles, es por esto que los pobladores de aquella época tenían cierto apego y favoritismo por algunos santos, pues estos se caracterizaban por cumplir ciertas funciones sociales que ayudaban a las necesidades de la población. Para poder conocer esto se revisó el segundo libro de bautizos y se hizo un censo de los nombres, los más recurrentes fueron los que se apegaban más a las necesidades de la época y por lo tanto los más venerados. El propósito del estudio de los santos agustinos tiene como origen, el conocer a los santos y por lo tanto tener conocimiento de qué imágenes podrán ser más recurrentes en las capillas Agustinas.

Por último, tenemos la visita a los pueblos de interés, aquí analizamos la arquitectura de los templos, a qué santos se encomiendan los altares y los patronos de cada población, además en caso de encontrar algún elemento artístico relevante, se analiza y explica su significado o el porqué se encuentra en determinado lugar, esto se puede saber dependiendo del contexto en el que se encuentre y la función social que cumpla el santo. Esta parte de la investigación es la que se encarga de mostrar el por qué es importante el conocimiento y registro artístico en nuestro tiempo.

La dirección que se le da a este estudio no se ha hecho con anterioridad, pues existen investigaciones referentes a la antigua jurisdicción de Tiripetío, pero ninguna se ha involucrado de manera directa con la interpretación y registro de las obras artísticas, la poca documentación existente sobre algunos de los pueblos hacen que por medio de esta investigación queden registrados y se conozca más sobre ellos. Consideramos que la riqueza artística que posee esta región en nuestros días se debe al cúmulo de material artístico e histórico que ha ido quedando en los muros y es por medio del estudio de los templos como podemos conocer un poco más acerca de la historia de determinados lugares, pues sabiendo preguntarle a la historia, es como se podrá llegar a conocer las respuestas de las interrogantes que se tengan.

Para poder relacionar las obras de arte con el estudio histórico y dar con ello la coherencia e interpretación adecuada, la investigación que se hizo aplicó diversos métodos que se siguen al hacer investigación histórica. En lo referente a datos coloniales, se acudió a varias investigaciones contemporáneas realizadas sobre el periodo y lugar de estudio, así como a las crónicas agustinas y entrevistas a investigadores estudiosos del periodo. También se recurrió al análisis de documentación del siglo XVI y a entrevistas personales con varios pobladores de los lugares a los que se realizó la visita, logrando con esto recuperar parte de su historia oral y resguardándola en documentación escrita.

La investigación Recuento Artístico e Histórico de los templos coloniales pertenecientes a la antigua jurisdicción eclesiástica de Tiripetío, pretende dar a conocer la importancia que tiene el conocimiento y registro de la obra artística de las poblaciones que pertenecieron a la antigua jurisdicción de Tiripetío, pues estos son documentos históricos que pueden explicar por medio de la interpretación la forma de vida, creencias y costumbres de la época. Dentro de las creaciones artísticas, existen algunos elementos que pueden dar pistas de cómo fue la vida en aquellos años, como lo son el vestuario de los personajes en caso de ser civiles, los paisajes, algunos santos o elementos simples que se plasman y se pueden comprender contextualizando la imagen. El control que se debe tener sobre elementos artísticos es muy importante para su conservación, pues el desconocimiento de lo que existe en los templos como se muestra en el tercer capítulo, especialmente en las iglesias de Huajumbo, San Simón Quirínguaro y Santiago Undameo, lo que ocasiona que no se tenga una conciencia sobre los elementos que alguna vez existieron, o que las restauraciones o mantenimientos que

se les hacen a los templos los perjudiquen. Tal es el caso de los trabajos que, a la fecha de la redacción final de esta tesis actual (enero 2006), se están efectuando en el templo de Tiripetío¹ (Reconstrucción de un contrafuerte, cambio de parte de la estructura de la techumbre, mantenimiento del cielo de madera, reposición del tejado y cambio de las bases de las pilastras que sostienen la cubierta), en donde los elementos artísticos (altares, pinturas, esculturas, el órgano, marcos labrados del siglo XVI) que se encuentran al interior no se encuentran cubiertos ni protegidos, corriendo el riesgo de sufrir algún daño o su pérdida total, pues al no tener conocimiento sobre lo que se posee, las autoridades no muestran interés en conservar estos elementos históricos y artísticos.

¹ Proyecto de Restauración. Templo de San Juan Bautista. Tiripetío, Municipio de Morelia. Elaborado por la Dirección de Protección y Conservación de Sitios y Monumentos Históricos / Secretaría de Cultura del Gobierno de Michoacán, Expediente DMH/010, Junio de 2005.

CAPÍTULO I

LOS AGUSTINOS EN LA NUEVA ESPAÑA

1.1 LOS AGUSTINOS Y LA CREACIÓN DE LA PROVINCIA DE SAN NICOLÁS DE TOLENTINO.

1.1.1 Origen de la orden Agustina.

Los agustinos remontan su origen a finales del s. IV, cuando el padre de la Iglesia Latina, San Agustín, fundó en el norte de África algunas comunidades monásticas de vida contemplativa, a las cuales organizó por medio del estudio y de la convivencia comunitaria. Pero fue hasta el año 1243 en que se extendieron dos bulas por parte de Inocencio IV, fundándose así la Orden Eremita de San Agustín, que con la Gran Unión de las varias comunidades que seguían el ideal de vida del doctor de la iglesia, en el año 1256 fue que quedó configurada formando un solo cuerpo. Finalmente, gracias a las Constituciones Ratisbonenses efectuadas en 1290, fue que dieron una estructura jurídica propia a esta nueva orden. La congregación Agustina llegó a la península española en el año 1438¹.

1.1.2 Trámites que se siguieron para llegar a la Nueva España y los electos para la misión.

Con la llegada del ejército español al nuevo continente, el clero vio la necesidad de enviar religiosos a esta tierra, con la finalidad de convertir al cristianismo a todos los habitantes de la misma. Los primeros frailes que participaron en esta empresa fueron los franciscanos, enviando en el año 1524 a doce frailes; los siguientes en llegar a la Nueva España fueron los religiosos de la Orden de Santo Domingo, y ante esto los frailes que pertenecían a la orden de San Agustín quisieron participar en la evangelización de los naturales. Sabiendo la necesidad que existía de personal misionero. Las pláticas comenzaron en el año 1527, siendo el más entusiasmado en efectuar esta misión el religioso fray Juan de Gallegos. El pontífice Clemente VII ordenó la división de las provincias de Castilla y Andalucía presentándose esta propuesta en la ciudad de Torbiso; sirvieron y obedecieron y mandaron ejecutar por fray Gabriel Veneto,

¹ Rubial García Antonio, *El convento Agustino y la sociedad novohispana (1533-1630)*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1989, pp. 9-10.

para esta división nombró el reverendísimo maestro dos vicarios generales para que hicieran la división y celebraran los dos capítulos². La reunión que se efectuó para ponerse de acuerdo de quiénes estarían a cargo de estas dos provincias fue llevada a cabo en el mes de mayo de 1527; a ésta acudieron todos los vocales de ambas provincias; esta reunión también se celebró el mismo día en Castilla y Andalucía quedando a cargo fray Tomás de Villanueva en Andalucía y fray Juan Gallegos en Castilla. Fue tan grande el impulso que dieron estos dos frailes a la misión evangélica a la Nueva España, que se decidió, en gran parte por su influencia, la venida a esta tierra para el año 1531, pero con la muerte de fray Juan Gallegos ese año, se retrasó el viaje, continuando con la misión hasta el siguiente año y embarcándose a la Nueva España en 1533.

Para el envío de religiosos a la nueva tierra, el Rey tomó en cuenta el material humano de los frailes y su aptitud como evangelizadores, ya que la corona pagaba los gastos de transporte y el mantenimiento de los misioneros. El estado hizo todo lo posible por evitar que pasaran a América malos elementos que entorpecieran con su ejemplo la conversión de los indios, e impulsó extraordinariamente el traslado de misioneros capaces que se encargaran de evangelizarlos³.

En este tiempo, el padre fray Jerónimo Jiménez⁴ era muy querido por los consejeros de la corte, y junto con el oidor Bernal trataron el traslado de los frailes a la Nueva España, resolviendo que dentro de los que estarían en el viaje era conveniente el padre fray Jerónimo, éste aceptó y fue hacia Valladolid en donde se encontraba el padre fray Juan de San Román, mismo que recibió una invitación por el padre fray Jerónimo para unirse a la empresa, en la que San Román accedió participar. Ya juntos partieron hacia Toledo, pero en el camino llegaron al convento de monjas en Madrigal, donde se encontraba ejerciendo el cargo de vicario fray Francisco de la Cruz que al enterarse de la misión a la que iban estos dos frailes, decidió abandonar el convento y unirse a ellos en la misión que les habían encomendado. En la corte atendieron al padre San Román y a fray Jerónimo, pero como no obtuvieron el éxito que esperaba, fray Jerónimo se vio obligado a volver a Madrid y el padre San Román se quedó en

² Grijalva Juan de, *Crónica de la Orden de N.P.S. Agustín en las provincias de la Nueva España*, Editorial Porrúa, México, 1985, p. 18.

³ Rubial, op. cit., p. 17.

⁴ En adelante fray Jerónimo de San Esteban

Sevilla, después de negociar partió hacia Madrid, ahí abogaron los dos por que se les diera lo necesario para el viaje y que esto fuera costado por su majestad. Ya con esta autorización se dirigieron hacia Toledo en donde se encontraba el provincial junto con los padres más importantes de la provincia, y fue entonces cuando se elaboró la misión. Mientras esto se llevaba a cabo, el padre fray Francisco de la Cruz se abocó a buscar padres que fueran útiles a la misión, entre ellos consideró y mandó llamar al padre fray Juan de Moya, que después se llamó fray Juan Bautista, al padre fray Alonso de Borja, fray Agustín de Gormas que después se llamó Agustín de la Coruña; estos tres padres se encontraban en el convento de Salamanca. A continuación fray Francisco de la Cruz fue hacia Burgos y de ahí a Toledo donde se reunió con el padre provincial y definieron a los ocho religiosos que participarían en la encomienda, con la conformidad y permiso de su majestad y tomando en cuenta la estructura de la embarcación. Los que quedaron en la elección fueron: fray Francisco de la Cruz, fray Jerónimo de San Esteban, fray Juan de San Román, fray Agustín de la Coruña, fray Juan Osegura, fray Juan Bautista, que había ido en busca de un hermano para persuadirlo de que tomara el hábito y se fuera con él a la Nueva España, pero tardó mucho en regresar, los demás se vieron en la necesidad de embarcarse sin él.

1.1.3 El viaje hacia la Nueva España y su llegada a la ciudad de México.

Salieron siete de los ocho padres que habían sido seleccionados para la misión, en el transcurso del viaje tuvieron dos escalas. La primera fue a los trece días de haber zarpado llegando a Gomera, donde permanecieron trece días y la segunda fue en la isla española de Yuguana, lugar donde permanecieron por más tiempo debido a que se le hicieron algunos arreglos al barco; la travesía llegó al puerto de San Juan de Ulúa en la Nueva España el 22 de mayo de 1533⁵. Ya impacientes y muy contentos de estar en la nueva tierra, partieron hacia la ciudad de México el 27 de ese mes y llegaron a su destino el siete de junio, siendo hospedados en el convento de Santo Domingo, en donde permanecieron cuarenta días, este tiempo se abocaron a conseguir permisos para fundar su convento en la ciudad de México, y para que la Audiencia les concediera tierras para misionar. Finalmente la Audiencia les autorizó la construcción de su convento y los Agustinos se dirigieron a evangelizar las zonas a las que las otras dos órdenes no llegaban.

⁵ Grijalva, op. cit., p. 33.

1.1.4 Comienzos de la evangelización Agustina.

A la comunidad Agustina en la Nueva España se le llamó⁶ del Santísimo Nombre de Jesús⁷, los cuales para comenzar su labor evangelizadora y con ayuda de los frailes de las otras órdenes, aprendieron la lengua mexicana. Ya con algún conocimiento de la lengua y autorización de la Audiencia Real se dirigieron hacia las dos provincias que les habían sido encomendadas: Chilapa y Tlapa. Para esta encomienda, fray Francisco de la Cruz había escogido a el padre fray Jerónimo de San Esteban y a fray Jorge de Ávila, los cuales se dirigieron hacia su misión acompañados de un indio ladino que les servía de intérprete. Estando para partir estos dos frailes, supo la Audiencia Real que en el pueblo de Ocuituco, que se encontraba de camino a estas dos provincias, existía la necesidad de religiosos y así fue como se les dio licencia para que estos pasaran a esta población y fundaran un convento. En el camino, primero llegaron a la población de Mizquic a continuación llegaron al pueblo de Totolapan donde también predicaron. Finalmente arribaron a Ocuituco donde ya existía la fe por el catolicismo debido a las noticias que tenían de los pueblos ya convertidos y de los milagros que habían ocurrido en éstos⁸. Se asentaron y comenzaron a predicar la doctrina en varios pueblos cercanos, para este entonces los frailes ya habían aprendido la doctrina y el catecismo en la lengua india, por lo que ya no tenían la necesidad de intérprete, pero seguían dependiendo de él para las pláticas de matrimonio, porque los indios estaban casados con varias mujeres. Como en Ocuituco y en las poblaciones aledañas ya existían varios fieles, los frailes sintieron lástima dejarlos y decidieron quedarse, entonces los padres que se habían quedado en México se ofrecieron para la empresa de Chilapa y Tlapa quedando seleccionados el padre fray Juan de San Román para Ocuituco y fray Agustín de la Coruña con fray Jerónimo de San Esteban para Tlapan y Chilapa. Cuando estos dos llegaron a Chilapa, fueron muy bien recibidos, pero los principales impedían que el pueblo fuera a escuchar a los misioneros e hicieron una persecución en su contra, haciéndoles casi imposible llevar a cabo su misión ya que los perseguían. Esto duró tres meses y al último los principales optaron por concederles el permiso de escuchar a los frailes a todo aquel que lo quisiera, con esto los religiosos

⁶ En un principio fue la Custodia del Santísimo Nombre de Jesús de México, y fue hasta la década de los sesenta que se separó de su provincia en España y se constituyó como una sola provincia Agustina.

⁷ Rubial, op. cit., p. 12.

⁸ Grijalva, op. cit., p. 36.

comenzaron a bautizar a la gente y a enseñar las costumbres, policía, etc., a vivir en poblaciones y no dispersos.

De los tres religiosos que se habían quedado en México, el padre fray Alonso de Borja salió a administrar indios que ya estaban convertidos en un pueblo llamado Santa Fe. El oidor de la Real Audiencia, el Lic. Vasco de Quiroga compró las tierras de la redonda de este pueblo, en donde el padre fray Alonso comenzó a administrar los sacramentos y ejercicios de la iglesia. En su tiempo libre, el Lic. Vasco de Quiroga iba a este pueblo a exhortar a los indios a que siguieran con esta vida. Quiroga⁹ fundó un hospital en este pueblo y junto a él hizo un colegio donde adultos y jóvenes aprendían a leer, a cantar y a tocar instrumentos musicales.

Desde la ciudad de México fray Francisco de la Cruz cuidaba el orden de la doctrina; y le pareció conveniente hacer una junta para que todos expusieran sus logros y dificultades, entonces se convocó a la reunión en el convento de Ocuituco, a la que llegaron los frailes el día del Corpus Christi a comentar sus experiencias que abarcaban desde la fundación hasta esos días. Después de leer las actas, hacer sus comentarios y celebrar misa, todos partieron hacia sus conventos, excepto fray Francisco de la Cruz y fray Juan Oseguera que se quedaron en Ocuituco para aprender la lengua de los indios.

1.1.5 Petición a la corona de más frailes y etapas en que se agrupa la llegada de nuevos misioneros.

Debido a los logros que habían obtenido, los Agustinos quisieron entrar a otras tierras más alejadas, para lo cual necesitaban permiso de el Rey y contar con un número mayor de frailes para las nuevas misiones evangelizadoras; por lo cual, los misioneros se reunieron en México y optaron por que fray Francisco de la Cruz fuera a exponer las necesidades de la Orden Agustina. La Audiencia de México escribió al emperador¹⁰ una carta favorable hacia la orden Agustina, ésta fue enviada a España y en ella se mencionaba las buenas obras y se avisaba que iban hacia España frailes Agustinos a solicitar nuevas licencias. Ya en España, los

⁹ Ibidem, p. 44.

¹⁰ Ibid, p. 53.

agustinos consiguieron permisos para expandir su doctrina y para que fueran enviados más misioneros hacia América con la finalidad de que éstos ayudaran a los evangelizadores que ya se encontraban en la Nueva España.

En lo que respecta a los grupos de Agustinos que pasaron de España, se pueden agrupar éstos en tres etapas según señala Antonio Rubial García¹¹:

Primera: 1533-1564, el paso de religiosos es constante y no hay entre un embarque y otro más de tres años de plazo, aproximadamente llegan a Nueva España 180 Agustinos.

Segunda: 1572-1575, sólo pasan dos grupos, el primero a ocho años de distancia de 1564 y el segundo a once de próximo en 1586, pasando en total cuarenta religiosos.

Tercera etapa: 1586-1596, fueron dos embarques, el de 1586 en el que pasaron tres y el segundo en el que los frailes tenían por destino Michoacán.

1.1.6 Sobrepoblación acomodo de frailes y organización jerárquica dentro de la orden.

Existió un gran número de religiosos en la Nueva España, tanto por los que llegaban de la península, como los criollos que se formaban en las nuevas tierras. A partir de 1591, escasearon las fundaciones de los conventos, esto ocasionó un problema en el acomodo de los frailes, pero por otro lado se dio una sobrepoblación de religiosos en los conventos de las ciudades españolas. Los frailes se encontraban distribuidos de la siguiente manera¹². De los 172 sacerdotes que había en la orden en 1571, 134 misionaban entre los indígenas, repartidos en un promedio de tres por cada pueblo. Para 1598, de un total de 341 sacerdotes, 219 eran los que habitaban entre los naturales, distribuidos de tres a cuatro en cada pueblo. En lo que respecta a la organización jurídica, se dio una absoluta dependencia entre las capas superiores e inferiores, permitiendo que se diera una organización jerárquica.

¹¹ Rubial, op. cit., p. 13.

¹² Ibidem, p. 35.

La organización dentro de la Orden se dio de la siguiente manera¹³:

- *Provincial*: Regía los destinos de la comunidad por tres años.
- *Cuatro definidores*: Le ayudaban al provincial en el gobierno, eran elegidos por los priores y discretos de todas las casas de provincia.
- *Vicario*: También conocido como Vicario Provincial. Se encargaba de la dirección de la provincia cuando el provincial salía a visitar los conventos.
- *Priores*: Eran las autoridades menores de la orden, había uno por convento.
- *Discreto*: Era nombrado en las órdenes que tenían más de ocho miembros y tenían voz y voto en la asamblea capitular.

Estos nombramientos se llevaban a cabo cada tres años en las reuniones que efectuaban con el nombre de Capítulos, además, en estos se decidían las normas que seguirían para la administración de los sacramentos y la doctrina de indios, los métodos misionales a emplear, etc., los capítulos estaban integrados por:

Provincial

Cuatro definidores

Provincial anterior (llamado absoluto)

Presidente del capítulo

Dos visitadores

Todos los priores

El núcleo básico de la organización y administración monástica fue el priorato, este se encontraba distribuido por todo el territorio. Los prioratos eran las unidades sociojurídicas que tenían como base una unidad humana que habitaba bajo el mismo techo, unida por una espiritualidad común y por una serie de normas que reglamentaban su vida y sus relaciones con el resto de la sociedad, esta unidad era dirigida por un prior y contaba con autonomía económica y el derecho a intervenir en la dirección de la orden por medio del voto en el capítulo¹⁴, además los priores tenían el monopolio en la administración de los sacramentos y la

¹³ Ibid, pp. 42-44.

¹⁴ Ibid, p. 44.

doctrina en una comarca, y era el foco de evangelización¹⁵, es decir, la cabecera de la doctrina, llamada así porque era el centro o núcleo de una zona con varios poblados conocidos como visitas que eran a los que los frailes iban a dar doctrina y a administrar los sacramentos desplazándose del convento cabecera en donde vivían.

Conforme fue pasando el tiempo en la Nueva España, el número de religiosos fue aumentando tanto por los que se fueron formando en esta nueva tierra como por los que venían de España, ante esta situación, los conventos comenzaron a tener un excedente de población y se empezaron a fundar vicarías, que estaban integradas por uno o dos frailes que dependían de un priorato pero poseían cierta autonomía económica y administrativa, la gran diferencia que tenían con los prioratos, era que no tenían derecho a enviar representante ni podían votar en el Capítulo provincial y los vicarios sólo podían ser removidos por el provincial.

Los monasterios fueron el centro de vida de las comunidades indígenas en donde los religiosos evangelizaban a los indígenas, pero además transformaban a los indios en hombres occidentales¹⁶ como requisito para ser evangelizados. La tarea evangelizadora, también consistía en organizar las poblaciones ya existentes y formar nuevos poblados que distribuían en barrios trazando calles, haciendo fuentes, construyendo acueductos e iglesias, etc.

Siguiendo a Rubial, mencionaremos las cuatro etapas de la congregación Agustina en la Nueva España¹⁷:

Primera etapa: 1533-1540, en lo que se refiere a las fundaciones, todas tenían carácter de priorato, no existían las vicarías debido a la falta de frailes, las relaciones con el virrey y los obispados eran excelentes, los encomenderos tenían una participación directa en las fundaciones de este periodo; estas características van hasta 1550. En este período es donde se marcaron las tres líneas de penetración en el territorio, hacia el sur con extremos en Tlapa y Chilapa, hacia el norte en la región de los otomíes y la sierra alta entrada en la Huasteca. La

¹⁵ Ibid, p. 51.

¹⁶ Ibid, p. 44.

¹⁷ Ibid, pp. 111-130.

primera fundación fue la de Ocuila siguiéndola ese mismo año Tiripetío, pero ya existían también México, Chilapa y Santa Fe.

Segunda etapa: 1540-1572, comenzaron los conflictos con los obispados debido a la expansión de los conventos en pueblos de indios; estas nuevas fundaciones respondieron a tres necesidades: 1) Reforzar la misión de los territorios adquiridos por medio de nuevos conventos, 2) Entrar a las zonas abandonadas por las otras órdenes, siguiendo las direcciones marcadas por las fundaciones de la época anterior, 3) comunicar todas las zonas mediante misiones, es decir, hacer una especie de red alrededor de un centro para llevar a cabo la administración de los indígenas de un determinado territorio con buen éxito, facilitando el paso de los religiosos, esto hizo que se asentaran en lugares de poco peligro, lo que fue motivo de varias Reales Cédulas que criticaban la actitud de los religiosos y que la corona ordenara que los conventos distasen al menos seis leguas unos de otros.

Tercera etapa: 1572-1602, después del establecimiento de la etapa anterior, se inició un fenómeno de construcción de conventos siendo un número grande el que se dio en villas y ciudades españolas recibiendo un gran apoyo por parte de los vecinos y recibiendo una fuerte oposición por parte de los obispos para su creación. A partir de 1578 el número de fundaciones en los pueblos de indios disminuyó notablemente, esto se debió a varias causas, entre las que encontramos: el enfriamiento del espíritu misional, la disminución de la población indígena, la progresiva desintegración del orden social en los pueblos de indios a causa de la formación de haciendas, la pugna con los obispados que se hizo muy intensa entre 1580 y 1582, la disminución de favor virreinal hacia los Agustinos.

Cuarta etapa: El número de conventos aumentó muy poco, además se dio la división de la provincia creándose la “Provincia de San Nicolás de Tolentino de Michoacán” y quedando la “Provincia del Santísimo Nombre de Jesús de México”, siendo dos provincias autónomas e independientes.

1.1.7 Las pugnas entre regulares y seculares en la nueva Provincia.

El desarrollo de la labor pastoral estuvo condicionado por una serie de factores externos provenientes del Regio Patronato y del episcopado de la Nueva España. Estas condiciones, son conocidas como las contradicciones¹⁸.

El nacimiento de esta pugna nació con el Breve “*Exponi Nobis*” de Adriano VI el 9 de mayo de 1522, llamado común mente la “*Omnimoda*”. En ella el pontífice concedía, conforme a la tradición eclesiástica medieval, una misión canónica pontificia a las órdenes Mendicantes, haciendo contar expresamente que los frailes tenían en orden la evangelización de los pueblos indígenas. Esta actividad se realizaría bajo la autoridad de sus superiores religiosos, dejando a un lado la autoridad episcopal, aún cuando el breve especificaba que estos poderes se conferirían donde todavía no estaba constituido el episcopado o fuera de dos dietas de las sedes episcopales. Estos fueron los poderes que trataron de conservar los religiosos aun en las regiones ya evangelizadas y es aquí donde se enfrentarán con los obispos quienes lucharían por quitárselos o al menos restringírselos¹⁹. Aunque muchos de los obispos eran miembros de órdenes religiosas, comenzaron a sentirse desplazados por los frailes en lo que respecta a la actividad pastoral, esto ocasionó una lucha que se dio de manera temprana y constante que duró gran parte del período colonial. En lo que respecta el Patronato Real, este siempre estuvo con la parte que más le conviniera, sin establecer relación continua, lo que provocó descontento tanto en obispos como en frailes²⁰.

La primera contradicción tuvo lugar al celebrarse el primer Concilio mexicano en el año de 1555 en el que se determinó: 1) los frailes no podían examinar ningún caso matrimonial de los indígenas, sino todos los debían remitir a los Obispos o provinciales. 2) en nuevas fundaciones de conventos, las órdenes debían obtener los respectivos permisos de los ordinarios. 3) remplazar a los frailes por sacerdotes en las parroquias donde se resistieron a obedecer mandatos anteriores. Al ver esto, la órdenes de inmediato enviaron procuradores a España y obtuvieron dos Reales Cédulas que anulaban los decretos conciliares. La primera dirigida al Arzobispo de México y a todas sus diócesis, en cuanto al matrimonio se les

¹⁸ Jaramillo Escutia Roberto, *Los Agustinos de Michoacán*, México, 1991, p. 237.

¹⁹ Jaramillo, op. cit., p. 237.

²⁰ Ibidem, p. 237.

ordenaba que guardaran los privilegios a las órdenes mendicantes. La segunda fue en Valladolid España el 9 de abril de 1557 y mandaba que la fundación de nuevos monasterios se hiciera bajo la determinación del virrey, sólo en el caso que conociera que se necesitaba una doctrina²¹.

El decreto que se expidió en el tercer Concilio mexicano, notificó las órdenes de la Cédula de 1574 que contenía seis puntos: 1) ningún religioso podía pasar a la Nueva España sin permiso real 2) ningún superior mayor o menor podía ejercer su oficio sin notificar lo primero al virrey o gobernador, para cuando fuera necesario le pudieran prestar auxilio requerido 3) todas las órdenes debían entregar al virrey una lista de los pueblos que administraban 4) cada año todas las órdenes debían entregar al Virrey una lista de todos sus frailes con sus respectivas calidades 5) debían dar otra lista con las personas que ocupaban las doctrinas, para que el Virrey la enviara al Ordinario y le constara el personal que administraba las parroquias 6) una vez nombrado un religioso para el oficio de Párroco, no podía ser removido, sin primero dar aviso al Virrey o Gobernador. Con los primeros cuatro puntos, no tuvieron inconveniente, pero en lo relativo a los últimos dos, ponían impedimento argumentando que se podría dar una relajación dentro de sus órdenes, esta apelación dio resultado y en 1575 llegó una Cédula para que no se ejecutaran esos puntos²².

El Obispo de Guadalajara en su lecho de muerte, le contó al Virrey Conde de Monterrey que existían frailes que se ponían al frente de las doctrinas y no dominaban la lengua, por lo tanto en las confesiones había intervención de algún intérprete y esto se daba sobre todo en la Orden Agustina. Ante esta situación se expidió una Cédula el 14 de noviembre de 1603, señalando que no se podía permitir que en las doctrinas encomendadas a los religiosos, ejercieran sin que fueran examinados y aprobados por el Ordinario. Las órdenes religiosas preocupadas por este dictamen, acudieron al Virrey en turno, que era Montesclaros, obteniendo de él la suspensión de la misma hasta que se diera aviso al Rey²³.

El ambiente eclesiástico se volvió a agitar en 1620 cuando el Conde Lemos dejó la presidencia del consejo y no dejó ningún documento oficial que favoreciera o respaldara a los

²¹ Ibid, pp. 238-239

²² Ibid, p. 240.

²³ Ibid, p. 243.

frailes; por lo tanto al entrar D. Fernando Carrillo que era miembro del Consejo y ser informado del incumplimiento de la Cédula, envió una sobrecédula el 19 de noviembre de 1618 dirigida al Marqués de Guadalcazar para que diera todos sus apoyos a los obispos y se ejecutara la cédula del 14 de noviembre de 1603. La Cédula fue obedecida por el Arzobispo el 4 de julio de 1620, ordenando a su notario, Jerónimo de Aguilar, hacer la notificación, los provinciales a quienes daban sesenta días para que sus doctrineros presentaran examen. Las órdenes, llenas de temor acudieron ante el Virrey Marqués de Gelves, le presentaron todos los inconvenientes que veían y renunciaron a sus doctrinas, poniéndose en manos del Virrey representante de su majestad, en vista de ello y viendo que el asunto se complicaba, el Virrey decidió suspender la ejecución de la Cédula el 22 de julio de 1622²⁴. Se volvió a intervenir sobre el tema dejando claro el por qué era necesaria su ejecución, entonces los Provinciales dominico, franciscano y agustino le presentaron un memorial exponiéndole los inconvenientes que ocasionaría la ejecución y que por lo mismo sus órdenes dejaban las doctrinas para evitar daños mayores como la desobediencia al derogarles sus privilegios, después de esto, el Virrey los apoyó y mandó en navíos especiales representantes de cada Orden para que presentaran sus inconvenientes en España. Los procuradores de las órdenes lograron un éxito muy relativo, pues como consecuencia de sus gestiones se expidió una Cédula el 22 de junio de 1624 en la que se reformaban algunos inconvenientes alegados, pero se instituían otros de mayor interés en la jurisdicción de las órdenes. Esta Cédula mandaba que las doctrina continuaran en manos de los frailes, mientras no se ordenara algo en contrario, por otra parte se reformaban las visitas episcopales²⁵.

Respecto a la novedad de la Cédula, el mecanismo era que el definitorio presentara al Virrey, tres candidatos para cada una de las parroquias, de los que escogería uno, dándole el definitorio su respectivo nombramiento. La dificultad en la Nueva España era que quienes desempeñaban el oficio de párrocos, eran a la vez los superiores de los conventos, por lo que esta medida más por la costumbre que por la norma, era una incursión en la jurisdicción y libertad del definitorio en la nómina del personal de la provincia religiosa²⁶, y según Basalencque²⁷, las órdenes no estuvieron de acuerdo con la cédula y pretendieron que la

²⁴ Ibid, p. 249.

²⁵ Ibid, pp. 247-248.

²⁶ Ibid, p. 252.

²⁷ Ibid, p. 253.

quitaran, pero el Virrey no les hizo mucho caso y lo único que atendió fue lo referente a los Obispos. Las órdenes religiosas a través de sus procuradores, consiguieron que el Consejo de Indias librara la Cédula. Para que se detuviera la Cédula, el 10 de febrero de 1624, se redactó una que consistía en detener la secularización de las doctrinas, evitando que los clérigos se quedaran con más de las que ya tenían, y ayudando a que a los clérigos no les quitaran las suyas. Ante el peligro que representaba la intromisión real en la jurisdicción de las órdenes religiosas, sobretudo cuando algunos Obispos comisionaban como examinadores de lenguas a miembros de las propias órdenes. Se instituyeron cátedras de lenguas indígenas en las órdenes²⁸.

Durante todo el tiempo que duró el conflicto, los integrantes de la Orden Agustina en Michoacán se mantuvieron al margen de la situación, enviando de vez en cuando un procurador especial a la capital para que se informara de la situación, pero nunca se comprometieron seriamente con las provincia y hasta se negaron a cooperar en los gastos de las querellas que por tantos años habían tenido las otras provincias religiosas, debiendo intervenir el prior general, ordenando a la provincia cooperar para ayudar a la provincia de México²⁹.

1.1.8 La separación de la provincia de México y sus conflictos.

A finales del siglo XVI, la centralización religiosa (territorialmente) comenzó a ser cuestionada por los frailes que se encontraban alejados de la ciudad de México, entonces fue cuando comenzaron a buscar su separación los misioneros que estaban lejos del centro. Los primeros tintes divisionistas se dieron dentro de la Orden Dominica que se encontraba en Oaxaca, de ahí, las demás órdenes buscaron también su separación, alegando que el territorio era muy basto y casi imposible de administrar desde la lejanía de la ciudad de México.

Entre los Agustinos la idea de separación también se encontraba latente, pero ésta fue tratada formalmente hasta el Capítulo celebrado el 6 de mayo de 1593, en donde fue electo Provincial fray Dionisio de Zárate, el cual comenzó a tratar el asunto de manera formal

²⁸ Ibid, p. 259.

²⁹ Ibid, p. 259.

buscando efectuar los trámites para conseguir la separación. En un principio los interesados debieron tener dificultades, pero poco a poco fueron adquiriendo fuerza y el primer permiso divisorio fue otorgado a fray Juan Medina por parte del prior general Securani el 16 de enero de 1594, pero es hasta el 28 de diciembre de 1595 cuando consiguieron la primera parte divisoria, en ella el prior general Securani comisionaba a fray Pedro de Agurto, o en su defecto a fray Luis Marín, para efectuar la división, pero las autoridades novo hispanas agustinas no le daban aceptación a esta idea. Para Securani esta división ya era un hecho, a tal grado que nombró a fray Jerónimo de Magdalena procurador general de la provincia y le dio todas las facultades para que ejerciera el cargo, lo curioso de todo esto es que todavía no existía la Provincia y ya tenía procurador oficial; estos líos se efectuaron en el provincialato de fray Dionisio de Zárate, y en el año de 1598 se llevó a cabo el siguiente Capítulo en el cual fue electo como nuevo prior general el maestro fray Alejandro Moncini de Siena y como asistente general el maestro fray Agustín de Carvajal³⁰.

Se creó una nueva patente divisoria el 22 de mayo de 1598, que estaba dirigida a los priores de la provincia de San Nicolás de Michoacán y a los definidores de la provincia de México. Seguramente esta nueva patente divisoria fue trasladada a España por fray Jerónimo de Magdalena, el cual la entregó el primero de mayo de 1599 a fray Marín, que en ese entonces era Rector del Colegio de San Pablo, quien la obedeció pero se excusó de ejecutarla debido a su edad y enfermedades, por lo tanto fray Francisco de Acosta fue el ejecutor de esa patente, quien se nombró vicario general hasta que hubiera superior legítimo y el virrey diera su apoyo. En estos años, el Conde de Monterrey Don Gaspar Zúñiga y Acevedo era el Virrey en turno, el cual negó su apoyo para que se efectuara esta división, argumentando que en el territorio en el que querían crear la nueva provincia, no existían las comodidades necesarias para que hubiera noviciado y estudios, pero su principal justificación era que tal patente no había sido pasada por el Consejo de Indias y aunque el Rey de España había hecho una ordenanza para que se llevara a cabo la división de la provincia de México, él dejaba el asunto a decisión del Consejo de Indias. Esto ocasionó un gran descontento e incluso los religiosos que estaban a favor de la división de la provincia, se negaban a asistir al Capítulo Provincial de México en 1599³¹.

³⁰ Ibid, p. 93.

³¹ Ibid, pp. 93-94.

La muerte del prior general Alejandro Mancini en 1600, ocasionó que se detuvieran los trámites, ya que por ley a la muerte de los generales, sus mandatos cesaban, pero cuando el Papa Clemente VIII nombró a fray Fulvio Asculanus vicario general, las negociaciones para separar la provincia de Michoacán contaron nuevamente con el apoyo de un superior de la orden (fray Fulvio de Montefortino) quien le escribió al Rey el 23 de junio de 1600 pidiéndole su apoyo para separar la provincia, dándole como razón las grandes distancias. El Rey debió contestar afirmativamente, por lo que el vicario general expidió en Roma su patente el 16 de noviembre de 1600³² con la que finalmente se dividiría la provincia, estaba dirigida a los priores de la nueva provincia y al definitorio de la provincia de México. El encargado de efectuar tal mandato era fray Miguel de Sosa o en su defecto fray Jerónimo Moronte, fray Francisco de Acos y si estos faltaban, fray Juan de Velasco ó fray Pedro de Vera o cualquier otro en su ausencia, también señalaba que la división debía hacerse lo antes posible e incluso sin consultarlo al Provincial. La nueva provincia “se llamará San Nicolás de Tolentino de Michoacán y le pertenecerán todos los conventos que existieran en ella, donde se convocará a todos los priores y padres para la celebración del Capítulo Provincial, en donde presidirá su autoridad el M. fray Miguel de Sosa o quien lo sustituya. En tal capítulo se elegirá de acuerdo a las constituciones Provinciales, cuatro definidores, permitiéndoles a estos por única vez ser priores. Termina amenazando con las penas de privación de oficio y de voz activa y pasiva a todos aquellos que se opongan sin importar el cargo o grado que tengan”³³.

1.2 LA CREACIÓN DE LA PROVINCIA DE SAN NICOLÁS DE TOLENTINO DE MICHOCÁN.

El consejo de indias dio el pase a la división el 16 de enero de 1601 y envió al virrey un comunicado en el cual pedía que la persona que él eligiera para ejecutar este mandato fuera la persona que él considerara que lo podía hacer del modo más conveniente. Después de pasados estos obstáculos, los demás trámites fueron meramente burocráticos, siendo hasta el 31 de enero de 1601 cuando se expidió la Cédula Real firmada por el Rey Felipe III, donde las razones expuestas por los novo hispanos separatistas, mandaba al Virrey, Audiencia y Justicias

³² Ibid, p. 7.

³³ Ibid, p. 7.

de la Nueva España que favorecieran con la ejecución la patente, sin permitir nada contra ella. De igual manera envió una cédula al Virrey Conde de Monterrey para que eligiera a la persona capaz para efectuar la división. La documentación llegó a la Nueva España a finales de 1601 y el virrey eligió al prior del convento de Puebla Miguel de Sosa, para que la llevara a cabo, obedeciéndose la Real Cédula el 9 de enero de 1602, sin ninguna objeción por parte de las autoridades³⁴. Sin embargo, el virrey revocó su primer permiso a instancia de fray Pedro Rubión, quien pedía se consultaran más letrados, pero como este fraile presentó su petición supuestamente a nombre de su provincial y fray Diego de Contreras, presentó por el contrario una nota avalando por su defensorio, en la que afirmaba no oponerse a la división, sino únicamente pensaban protestar, entonces el virrey renovó su permiso el 15 de marzo, para que Sosa cumpliera con su cometido, recomendándole ahora que a pesar de la división, dejara establecido en el Colegio de San Pablo un estudio, donde la nueva Provincia debía tener algunos religiosos. Bajo estas condiciones fue que Sosa procedió al cumplimiento de su misión el 17 de marzo de 1602 dictando la separación en dos de la Provincia de el Nombre de Jesús de México para crear una nueva que se llamaría Provincia de San Nicolás de Tolentino de Michoacán, pasando a la segunda los conventos que hasta ese entonces se encontraran en los obispados de Michoacán y Guadalajara. En consecuencia, todos los religiosos que residían en tales conventos quedaban por hijos de la nueva Provincia y no podían salir de su territorio sin un permiso escrito, pues conforme a la patente generalicia no debían obedecer al Provincial del Santísimo Nombre de Jesús, sino a él, mientras se celebraba el Capítulo Provincial y se elegía Prelado provincial. Mandó también que su auto patente generalicia se leyera y obedecieran en todos los conventos de la nueva Provincia. Pero no todos los integrantes de ésta estuvieron de acuerdo con la separación y comenzaron a pugnar por que se volvieran a unir, lo que obligó a fray Miguel Sosa, que era Provincial de México y presidente del primer Capítulo de Michoacán, a que diera un plazo de cuatro meses para que los religiosos escogieran la provincia a la que quisieran pertenecer, dando esto como resultado que en los conventos de Michoacán quedaran muy pocos frailes³⁵.

Después del provincialato de Sosa en la provincia de México, le continuó fray Cristóbal de la Cruz, quien escribió el 10 de mayo de 1607 una carta dirigida al Rey, en la que afirmaba

³⁴ Ibid, pp. 8-10.

³⁵ Ibid, pp. 8,9,10.

que la división de los agustinos de la Nueva España había sido efectuada debido al interés de algunos particulares que de inmediato se habían apoderado del mando y en algunos casos se habían ido a España a tratar asuntos, en algunos casos, buscando llevar frailes al virreinato, sin considerar que en la provincia de México existían muy buenos elementos, además, señalaba que en los pocos años que llevaban de separación, se habían visto más cosas negativas que en los años en los que habían sido parte de la Provincia de México. Esto se debía a que los naturales habían quedado sin doctrina por la falta de ministros que supieran su lengua, siendo esto consecuencia de la división de la Provincia y proponiendo como solución a este problema, la unión de las dos provincias. En el Consejo de Indias se decidió que esta carta fuera enviada al asistente ultramontano de la Orden, fray Pedro de Perea que se encontraba en Madrid, quien emitió su parecer en el convento de San Felipe el 3 de febrero de 1609 en el cual expresó que estaba de acuerdo en que existía un abandono a los naturales pero no estaba a favor de la unión debido a que consideraba que entre menos tierra y conventos tuviera las provincias, los provinciales cumplirían mejor su oficio³⁶.

Fray Pedro de Perea, sugirió que como estaba próxima la llegada de unos visitantes, se les advirtiera de lo que decía el provincial de México y así sabiendo la verdad, pudieran castigar a los culpables y enviar a la nueva provincia frailes que consideraran adecuados. El general del defensorio de Michoacán había recibido informes referentes a que los provinciales de México impedían que los frailes fueran a la provincia de Michoacán, ante esto el Consejo de Indias recibió este parecer, viendo la conveniencia de remitir al prior general una copia de esta acusación por medio del embajador en Roma. Es por esto que cuando llegó a la corte otro documento inquietante, ahora por parte del obispo de Michoacán D. fray Baltasar de Covarrubias, advirtió que estaba aturrido por los desordenes que se desarrollaban en la provincia de Michoacán con motivo del asunto de los chinos, que eran frailes que debían ir a Filipinas, pero que permanecían en la provincia³⁷. Por ello escribió al Rey el 9 de Mayo de 1611, haciéndole notar que después de haberle servido en diversas sedes, se daba cuenta que la de Michoacán contaba con elementos agustinos que no tenían esperanza de corrección, ya que había pasado el Capítulo Provincial y no se había llegado a ningún arreglo, por lo que pensaba que la única solución era volver la provincia de Michoacán a la de México. Esta carta también

³⁶ Ibid, pp.11-12.

³⁷ Ibid, p. 13.

fue envidada al prior general fray Juan Bautista de Asti, quién respondió al Rey el 5 de enero de 1612 que no consideraba ésta como pretenciosa, por lo que tomaba en cuenta la sugerencia de unir las provincias, además le comentaba que tenía noticias de la provincia de Michoacán por lo que esperaba su parecer para poner un remedio adecuado a ésta³⁸.

La respuesta de la carta llegó el 5 de enero de 1612 comunicándole que tras haber revisado la carta del obispo de Michoacán y la suya, le parecía lo mas conveniente la sugerencia del obispo, la cual consistía en unir las provincias y enviar visitadores generales para una supervisión de la reforma³⁹. En cuanto llegó la carta el prior general consultó el asunto con el papa Paulo V, respondiendo al Rey 26 de abril, haciéndole saber que sería complicado para su santidad hacer nuevamente la unión de las provincias aún cuando ambas estuvieran de acuerdo, tomando en cuenta que no era justo que por unos se perjudicara toda la provincia, además como ambas provincias se habían extendido, no se justifica volver a unirlos⁴⁰. Para corregir las faltas nombró un comisario general, enviando la patente para que el Rey aprobara la medida. El Rey contesto el 15 de Septiembre de 1612 olvidando la unión y concentrándose en los visitadores. Pero en la Provincia de México, se pensaba que la unión ya era un éxito por lo que preguntaron al general si los padres que gozaban de un privilegio en la Provincia de Michoacán lo seguirían teniendo, a lo cual contesto que como todavía no estaban unidas no venía acaso tal consulta⁴¹.

Tras las dificultades derivadas de la alternativa (unir la provincia de Michoacán con la de México para conseguir la paz en la Provincia de Michoacán), el Virrey Marqués de Cerralvo, expresó como solución la unión de las dos provincias pero no tuvo mayor relevancia su propuesta (1632), fue en éste momento cuando desapareció la posibilidad de unir las dos provincias. Al concederse la Provincia de Michoacán el territorio perteneciente a los obispos de Michoacán y Guadalajara, se le otorgaba un menor número de conventos, 19 contra alrededor de 58 que permanecían en la Provincia de México, pero a la vez se le daba un mayor territorio, para extenderse al número de conventos de la provincia madre. Las nuevas fundaciones serían pocas, cinco de las cuales al menos una ya estaba planeada antes de la

³⁸ Ibid, pp. 12-13.

³⁹ Ibid, p. 13.

⁴⁰ Ibid, p. 14.

⁴¹ Ibid, pp. 13-14.

separación y todos se dieron en las llamadas villas o ciudades españolas. El resto simplemente fue la creación de prioratos dentro de las parroquias ya existentes. Curiosamente mientras en el siglo XVI el número de habitantes indígenas era mayor, se les atendía desde el centro; en cambio cuando su número se había reducido considerablemente, se creaban nuevas cabeceras para su mejor atención⁴².

Con la separación definitiva de la provincia de San Nicolás de Tolentino, los españoles comenzaron a irse a la nueva provincia, sobre todo en los puestos de gobierno, este fenómeno quizá se puede explicar por el decreto que dio el M. fray Miguel de Sosa, en el cual daba libertad para escoger provincia, es así como muchos españoles viéndose desplazados del gobierno, optaron por irse a la provincia de Michoacán, debido a esto, en 1609 encontramos negociaciones buscando una alternativa en los puestos de gobierno. El primer decreto de este tipo lo dio el general M. fray Bautista de Aste el 6 de Marzo de 1609 en el que los criollos negociaban los puestos de los españoles, los cuales estuvieron en ellos hasta 1620. Sin embargo este decreto fue suspendido para consultas, efectuadas rápidamente y el 9 de diciembre se enviaba una nueva patente, como consecuencia de esto, quedaban libres para elegir provincia y definidores sin importar la nacionalidad pero con la condición de guardar las constituciones⁴³. Todo permaneció en aparente calma hasta el Capítulo que se celebró el 18 de abril de 1614 en el Colegio de San Pablo en México, por iniciativa del Virrey de Guadalcázar, tratando de evitar con éste mayores dificultades tanto en el asunto de los chinos⁴⁴ como en el de las nacionalidades, es en esta asamblea cuando por primera vez se pide una alternativa⁴⁵. De aquí en adelante la provincia siguió su vida normal, mientras sin su consentimiento se van a estar negociando una serie de documentos.

Discretamente, se comenzó a tramitar en la Congregación Romana de Obispos y Regulares la alternativa, obteniendo esta congregación un decreto el 13 de octubre de 1620, donde señalando como causas las controversias ya aparecidas, para prevenir y favorecer la paz proponían dar un Breve para que regulara las elecciones, dirigidas y oficios en la Provincia de Michoacán, para que de esta manera pudiera existir alternativa entre las dos parcialidades. Esto

⁴² Ibid, p. 21.

⁴³ Ibid, pp. 187-188.

⁴⁴ Frailes que debiendo ir a Filipinas permanecían en la Provincia.

⁴⁵ Jaramillo, op. cit., 188.

fue negado por los criollos a través de su procurador fray Pedro Zamudio, quien lo envió a la provincia, pero se regresó por no tener el permiso del consejo⁴⁶.

1.2.1 La actividad pastoral en la provincia de San Nicolás de Tolentino de Michoacán tomando como ejemplo al pueblo de Tiripetío.

La actividad pastoral que se llevó a cabo dentro de la Provincia de San Nicolás de Tolentino continuó con algunos de los patrones que ya se venían efectuando desde el siglo XVI como lo eran: las misas, algunos horarios, liturgias y los sacramentos que se seguían administrando en los pueblos, pero la diferencia que se dio a el siglo XVII fue que la mayoría de los nativos ya estaban convertidos al cristianismo, por lo tanto su actividad ya no era la predicación a paganos, sino que predicaban a gente ya convertida, por lo tanto, la tarea se limitó a enriquecer y mantener la fe que ya habían inculcado en el siglo XVI. La actividad se encontraba distribuida en dos tipos de pastoral, una comprendía las doctrinas o parroquias en los pueblos de indios que eran administradas desde los conventos de españoles, y la otra era la de las villas o ciudades españolas. En los pueblos indígenas, las autoridades provinciales trataban de cuidar que la autoridad pastoral fuera lo más homogénea posible, debido a las diferencias existentes entre estos pueblos, para lograr este objetivo promulgaron normas en un Definitorio celebrado en Pátzcuaro el 5 de febrero de 1617, en donde propusieron unir a los indígenas que se encontraban dispersos en el territorio, en las cabeceras o en territorios muy vecinos, esto obedecía a la intención de tenerlos más controlados políticamente y mejor atendidos eclesiásticamente. Este proyecto se inició en 1599 por interés del Virrey conde de Monterrey, ejecutándose alrededor de 1603, pero las consecuencias de la ejecución fueron muy malas para los indígenas que habían sido despojados de sus tierras. Viendo las consecuencias que estaba ocasionando este desalojo, se dio una contraorden, pero ya era demasiado tarde⁴⁷.

La falta de conocimiento de la lengua indígena por parte de los frailes, ocasionó dificultades en la administración cristiana de los naturales, por lo cual el Obispo de Michoacán Ramírez del Prado en sus ordenanzas de 1643, mandó que se les predicara a los indígenas sólo en su lengua materna, bajo pena de diez pesos. Esta incapacidad se trató de superar en la

⁴⁶ Ibidem, p. 190.

⁴⁷ Ibid, pp. 260-261.

provincia de Michoacán, con cursos a los estudiantes y finalmente a todos los frailes y todos los conventos. Cuando fray Martín de Aragón efectuó su visita a ésta Provincia y con el afán de estimular a los frailes que sabían las lenguas, les dispensó de la ley del sexenio, con lo que podían seguir siendo priores por un tiempo más, y para remediar el desconocimiento de los otros, ordenó que durante los cinco años de estudios filosóficos – teológicos, los profesos estudiaran los domingos y días festivos una hora de lenguas⁴⁸.

La actividad semanal dentro de las doctrinas se llevaba a cabo de la siguiente manera: todos los días en cuanto amanecía tocaban las campanas de la iglesia invitando al primer rezo; este se efectuaba en los cruces del pueblo frente a las imágenes puestas en las esquinas, ante las que recitaban las oraciones aprendidas en el catecismo. A esta misma hora, los cantores indígenas entonaban el “*Te Deum*”, siguiéndole la Prima y Tercia de Nuestra Señora. Una vez terminada, se llamaba a misa conventual. Mientras se congregaban, se rezaban Sexta y Nona, al concluir las se iniciaba la misa con el canto de Introito. Cuando concluían, se cantaba el himno “*Veni Creator*” para finalizar con tres oraciones del ritual propio de la orden y después de esto, se iban a comenzar sus labores⁴⁹.

A las nueve de la mañana, los niños que estuvieran aprendiendo el catecismo se congregaban en los atrios de las iglesias, separándose niños de niñas bajo la vigilancia de los fiscales y al cuidado de un anciano catequista “*Urendaperi*” y una mujer de edad. En la doctrina, se les enseñaban básicamente cuatro cosas: 1) las oraciones fundamentales que eran el Padre Nuestro, Ave María, credo y Salve, 2) los mandamientos, 3) los artículos de la fe, 4) otras oraciones piadosas. A las cuatro de la tarde, las campanas invitaban de nuevo a la oración, se rezaban vísperas y completas. Por la noche, al toque de ánimas todos desde sus casas, guiados por los cantores del convento, entonaban las alabanzas aprendidas en el catecismo y de esta manera se concluía la actividad diaria⁵⁰.

Los viernes era el día que se dedicaba a la Virgen María, por la tarde se iban en procesión la Imagen de Nuestra señora en su Inmaculada Concepción que era la patrona de

⁴⁸ Ibid, p. 236.

⁴⁹ Jaramillo Escutia Roberto, *Los agustinos de Michoacán 1602-1652. la difícil formación de una provincia*, México, 1992, p. 81.

⁵⁰ Ibidem, p. 94.

todos los hospitales. Recorrían desde la capilla del hospital hasta la iglesia conventual acompañándola con cantos, música y repiques. Al llegar a la iglesia se cantaba la “*Benedicta*” que consistía en el rezo de tres salmos y en lecturas de San Agustín. Para finalizar se cantaba el “*Salve*” al tiempo que el ministro rociaba con agua bendita el pueblo. Concluido el rito, comenzaban las devociones particulares, entonándose oraciones en sus lenguas nativas, pues la imagen se quedaba hasta el día siguiente. Al día siguiente, se reunían en la iglesia y después de cantar la Prima, se iniciaba el regreso procesional al hospital. Estando para llegar el ministro que acompañaba la procesión, encendía inciensos y recitaban Responsos por los difuntos, terminada la procesión litúrgica, los asistentes pasaban a una de las dependencias del hospital, donde les repartían atole y tamales⁵¹.

Los domingos se debía guardar reposo y los frailes ponían el ejemplo no haciendo ningún trabajo físico. Se convocaba a los niños al catecismo desde temprano, para que desde esa hora hasta la misa mayor como a las nueve de la mañana, estuvieran aprendiendo su cartilla. Después de la misa, todo el pueblo daba un repaso general a la doctrina. Esto mismo también se realizaba los días de fiesta. Mientras esto sucedía, el fraile que presidía la liturgia conventual durante esa semana, salía al atrio para contar a la salida a quienes habían asistido a misa y a la doctrina. A las dos de la tarde se cantaba Vísperas para terminar así la celebración del día del señor⁵².

Existían varias fiestas o conmemoraciones anuales, por ejemplo en Tiripetio la más solemne de estas fiestas era la conmemoración de la Virgen del hospital, en esta fiesta cooperaba todo el pueblo, otra gran atracción era la fiesta patronal del pueblo. Los frailes inculcaban la devoción a la Santa Cruz. La máxima fiesta tanto en comunidades indígenas como en la Nueva España era el jueves de “*Corpus*”, este día las calles de la cabecera se engalanaban y por donde iba a pasar la procesión se levantaban arcos triunfales con abundantes flores, frutos y pájaros que alegraban el paso de la procesión solemnísimamente con la hostia encerrada en espléndidas custodias. Todo el pueblo acompañaba el cortejo, mientras

⁵¹ Ibid, p. 87

⁵² Jaramillo. Op. Cit., pp. 264-267.

alrededor de la Eucaristía se bailaban distintas danzas. En este día los diferentes gremios de oficios, ofrecían sus obras gratuitamente al resto de la población⁵³.

Los viernes de Cuaresma después de cantar la “*Benedicta*”, se iniciaba una procesión con la imagen de Nuestra Señora del Hospital, con la variante que mientras caminaban, iban recitando el Salmo “*Miserere*”. El sábado siguiente la imagen de María permanecía casi todo el día en la iglesia, pues era después de cantadas las completas, cuando se entonaba la “*Salve Regina*” para después regresar la imagen a su lugar. Durante los mismos viernes de Cuaresma, había en la mayoría de los pueblos procesiones llevando las insignias de la pasión, distribuyendo por todo el poblado las estaciones del “*Vía Crucis*”⁵⁴.

La semana mayor tenía también sus ceremonias particulares, comenzando con la solemne entrada de Jesús en Jerusalén, cuando los coros infantiles cantando el “*Hosanna*” caminaban arrojando flores al paso de Jesús montado en una borrica, mientras los mayores extendían mantas en el suelo para que el ministro las pisara. Durante el Triduo sacro representaban la pasión de Cristo, en el cerro o elevación más cercana, acostumbraban tener un calvario. Los jueves se daban abundantes comidas a los pobres y recordaban el lavatorio⁵⁵.

Los sacramentos⁵⁶ formaban parte esencial de la actividad pastoral de los frailes. Bautismo, Confirmación, Penitencia, Eucaristía, Extremaunción, Matrimonio, eran los principales integrantes de los sacramentos.

Bautismo: fue el sacramento que más cambió durante la época colonial, en un principio los agustinos lo llevaban a cabo cuatro veces al año en Navidad, Pascua, Pentecostés y San Agustín. Hacia 1600 cuando ya existía un ambiente cristiano en la comunidad, este sacramento se administraba cada domingo, o antes si existía peligro de muerte

Confirmación: fue el sacramento al que con mayor dificultad se acercaban los indígenas, pues sólo se administraba cuando los obispos andaban en visitas pastorales.

⁵³ Cerda Farías Igor, *El siglo XVI en el pueblo de Tiripetio*, pp. 96-97.

⁵⁴ Jaramillo, op. cit., p. 266.

⁵⁵ Ibidem, pp. 267-270.

⁵⁶ Ibid, pp. 270-273.

Penitencia: para muchos este sacramento se reducía a la confesión pascual, la que debía hacerse únicamente durante el tiempo de Cuaresma. Para realizarla se requería recitar el catecismo ante los fiscales; pasando este examen podían acercarse al ministro a confesarse y recibir la penitencia, normalmente eran oraciones y de cuando en vez, disciplinas secas (sin sangre).

Eucaristía: los indígenas recibían a Jesús sacramentado con la mayor devoción que podían, se vestían con extrema pulcritud, para que el exterior correspondiera al interior, cumplían estrictamente con el ayuno eucarístico y trataban de comportarse ese día con mayor recogimiento que los demás. En un principio los enfermos se trasladaban hasta el hospital o iglesia, para darle el máximo respeto al sacramento, con el paso del tiempo la eucaristía fue llevada a las casas, pero sólo dentro de las poblaciones.

Extremaunción: los frailes estaban obligados cuando transitaban por los pueblos de la parroquia preguntar por los enfermos, para administrarles el sacramento.

Matrimonio: se llamaba a los novios y a sus testigos para proceder a las investigaciones concernientes su libertad, después eran examinados en la doctrina y hasta que aprobaran el examen se hacía el rito matrimonial, la edad más común era a los doce años.

1.2.2 Las cofradías Agustinas.

Una de las manifestaciones religiosas más importantes de la época colonial, era juntarse los cristianos en cofradías, en donde mostraban su fe en el ejercicio de obras de caridad y actos especiales de culto, siendo esta la mejor forma de prevenirse para el tránsito seguro de esta vida al mas allá, de aquí que en un entierro digno y unos sufragios por los difuntos, siempre formaron parte importante de sus estatutos.

Existían dos cofradías netamente agustinas:

- 1) La llamada de la cinta: en honor a Nuestra Señora de la Consolación, frecuentemente confundida e incluso amalgamada con los Terciarios, la rama seglar de la Orden Agustina. Esta cofradía, fue fundada por Cesareo Orsini en 1439, no prosperó gran

cosa sino hasta 1575, cuando el papa le concedió numerosas gracias y privilegios, y hasta la constituyó en archicofradía en 1576, con la facultad de agregar en ella todas las Cofradías que se lo pidieran. En la Nueva España se fundó el 3 de septiembre de 1589 en la fiesta de San Agustín en la Iglesia de San Agustín, siendo sus primeros cofrades el Virrey Marqués de Villamanrique y su esposa, siguiendo la Audiencia y los Cabildos de la Ciudad. Esta cofradía tenía los conventos agustinos donde estaba instituida tres altares privilegiados, donde los cofrades podían pagar las indulgencias en los días prescritos, tenían su propio panteón y su procesión mensual. En esta procesión participaba la comunidad Agustina y la imagen tradicional de esta cofradía que era Nuestra Señora de la Consolación dando la Correa del hábito a San Agustín y a Santa Mónica quienes los recibían de rodillas⁵⁷.

2) La de San Nicolás de Tolentino: cuyo patrón era este santo. Ésta fue una de las más extendidas por el país, requería la anunciación del Obispo y estaba guiada por la imagen del Santo en actitud de penitente. En el convento de Valladolid fue instituida el 20 de febrero de 1617 y aprobada por el Obispo D. fray Baltasar de Covarrubias el 8 de agosto 1620, formada por los oficiales de Sastrería de la ciudad.

La fiesta titular de la celebración el domingo siguiente al 10 de septiembre, siendo obligatoria la asistencia de todos los cofrades, y donde los oficiales debían esmerarse lo más posible en la fiesta litúrgica: misa, vísperas y sermón, como también en la profana: música danza y otros regocijos. El segundo viernes de cuaresma hacían su procesión anual, con la imagen de San Nicolás de Tolentino. Para la organización se reunían el miércoles de ceniza, repartiendo los oficios que cada uno debía desempeñar⁵⁸.

1.2.3 La vida en la comunidad Agustina de 1533 a 1789.

Antes del año 1652, ya se habían efectuado varias expediciones a la Nueva España con la finalidad de traer frailes agustinos para que ayudaran con la evangelización que había iniciado a la llegada de los primeros siete frailes en el año de 1533, esta etapa anterior a 1602 se caracteriza por el compromiso que tenían los frailes con la misión evangelizadora, la creación

⁵⁷ Ibid, pp. 280-281.

⁵⁸ Ibid, pp. 281-282.

de fundaciones entre las que se encontraban casas de formación, conventos y doctrinas, todo ello con el fin primario por el que habían pasado a la Nueva España: llevar la doctrina cristiana a los indios que aún no recibían noticias de la religión cristiana. Para ello, los priores de toda la provincia se reunían en un Capítulo Provincial, en el cual se organizaban las acciones misionales, se nombraba a los priores que dirigirían los conventos durante el trienio siguiente a la vez que se proponían nuevas fundaciones, se deliberaba sobre los mejores medios para que la doctrina de los indios resultara fructífera y se reglamentaban las relaciones entre frailes e indios para evitar que los trabajos de evangelización desviaran tanto la observancia de la regla como el abuso que sufrían los indios por parte del estamento social español⁵⁹. La vida en comunidad dictada por la orden se desarrollaba siguiendo al pie las muy estrictas normas que había dictado la provincia de Castilla en 1540, (en ese entonces los agustinos en la Nueva España dependían de la provincia de Castilla) y que, por otro lado, resultaban acordes con el ardor y espíritu misionero de los primeros religiosos:

Lo primero: Que algunas cosas, que los Religiosos sobredichos, han comenzado a usar y usan en aquellas Partes, es a saver, Vestir sayal, o Gerga, assi encima en lo de fuera en lo exterior; como en lo de dentro, debajo, en el Interior, a rayz de la Carne, traher siempre vestido el Habito negro; Disciplinarse tres dias en la semana, que son Lunes, Miercoles, y Viernes. No dormir en colchon sin especial licencia, Andar los caminos a Pie, Calzar Alpargates, o Estaras; Estar en Oracion despues de la Antiphona, que se acostumbra decir las Noches en N. Orden, y despues de maytines media hora poco mas o menos, o al menos por notable Espacio de tiempo; No aceptar, ni tener rentas, ni cosa, que les parezca; Y no tener sobrenombre de Alcuñas, sino de santos, o de los propios nombres de los Lugares donde nacieron; todas estas cosas se guarden en essas partes de aqui en adelante para siempre⁶⁰.

El espíritu religioso que caracterizó a los frailes de las primeras barcadas se fue transformando conforme avanzó el siglo XVI y con él, la vida de los habitantes de la Nueva España. Para fines de siglo, ya no existían esas enormes muchedumbres a las que había que

⁵⁹ Rubial, op. cit. p. 45.

⁶⁰ González de Paz Manuel, *Domicilio primera y solariega casa del Santísimo Dulcísimo Nombre de Jesus. Historia de la Imperial Augusta religiosa casa de la Orden de los Ermitaños Agustinos de la Ciudad de Mexico. Chronica de su establecimiento, Erección y Continuacion Vidas y echos de sus Religiosissimos Prelados; y de muchos de sus mas singulares Hijos. Su extension Por las dos Americas Septentrional y Meridional. Su dilatacion por las islas de el Poniente, Imperio de el japon y de la China*. Manuscrito en 3 Tomos fechado en 1755, III Tomos, T. II, f. 56, en: Cerda Farías Igor, *El siglo XVI en el pueblo de Tiripetio*, p. 77.

evangelizar a toda costa (recuérdese que las pestes de 1545-1550 y 1575-1585 diezmaron a la población indígena de una manera muy importante⁶¹), las guerras de conquista se habían casi terminado (con excepción de la guerra contra los chichimecas en el norte y hacia las zonas de Zacatecas, San Luís y Parral, que continuaba pero los agustinos de Michoacán ya no trabajaba de la misma manera que en la Tierra Caliente), las poblaciones de españoles crecían a ritmo acelerado y cada día más los monasterios en los pueblos de indios se incorporaban a un creciente fenómeno de apropiación de tierras y fundación de unidades productivas llamadas haciendas⁶². En las ciudades de españoles, los monasterios crecían tanto en propiedades como en novicios, lo que daba pie a la generación de unidades conventuales a los que resultaba difícil mantener y por ello también requerían hacerse de haciendas y ganados para su sustento. Este proceso de crecimiento de la población religiosa generó también un problema por el gobierno de la provincia entre criollos y peninsulares, como se verá adelante.

Para el largo período que abarca de 1652 a 1789, Nicolás P. Navarrete hizo una división que consta de cuatro fases⁶³ y que se caracterizan por:

La primera fase abarca la segunda mitad del siglo XVII de la Provincia Agustina de Michoacán, la cual va de 1652 a 1700 y se caracterizó por una observancia apegada estrictamente a la Reglas y a la tradición. Fue más estable que la del siglo XVI, ya que los conventos no estaban en período de formación y el contacto que tienen los Provinciales fue más frecuente que antes con las comunidades locales. En esta etapa, sólo se dio una nueva fundación, la de Taretan. Con ésta, los prioratos ascendieron al número de 33, divididos en tres clases:

- a) Casas de Formación: A la que pertenecieron los conventos de Valladolid, Guadalajara y Yuriria, que contaban con Noviciado y Estudios Mayores.
- b) Conventos: En la que se encontraban Zacatecas, San Luis Potosí, Pátzcuaro, Celaya, Salamanca y Durango
- c) Doctrinas (Curatos): Estaba constituida por la mayoría: Yuriria que tenía el Colegio de san Pablo, Tiripetío, Tacámbaro, Cuitzeo, Huango, Jacona, Ucareo, Charo, Undameo,

⁶¹ Gerhard Peter, *Geografía histórica de la Nueva España 1519-1821*, México, UNAM, 1986, p. 23.

⁶² Solís Chávez Laura Eugenia, *Las propiedades rurales de los Agustinos en el obispado de Michoacán siglo XVIII*, Jitanjáfora-UMSNH, Morelia, 1992, p. 51.

⁶³ Navarrete Nicolás P., *Historia de la Provincia Agustina de San Nicolás de Tolentino de Michoacán*, Tomo II, Editorial Porrúa, México, 1978, pp. 583- 600.

Copándaro, Chucándiro, Tingambato, San Felipe, Parangaricutiro, Zirosto, Tascan, Tanmandangapeo, Etúcuaro, Tangancícuaro, Ocotlán, Ayo, Tonalá, Analco, San Nicolás y Taretán.

En lo que se refiere a la distribución del personal religioso, los Agustinos contaban con aproximadamente 200 frailes, pues la observancia religiosa tuvo que seguir una línea, de acuerdo con esa triple distinción de casa, manteniendo así el espíritu religioso, por el alto nivel de la vida disciplinada, no cabe duda de una floreciente vida interior de los individuos, según la variedad de gracias y correspondencias⁶⁴.

Una manera importante con la cual los frailes demostraban su apego a la orden, era el uso de su hábito, el cual “no hace al monje pero lo distingue⁶⁵”. Existieron dos clases de hábitos:

1. Uno negro, que consta de túnica, correa y capucha de capa o manteo, así como de mangas anchas superpuestas y terminadas en pico
2. El otro es de color blanco, se compone de los tres primeros elementos del anterior, y lleva además un escapulario, con este hábito se puede usar el manteo negro en algunas ocasiones, pero nunca las mangas anchas.

El uso de uno u otro estuvo condicionado a la costumbre o tradición de las Provincias.

La segunda fase de la observancia regular se abre de 1700 – 1758, en ésta, el Provincial fray Felipe de Figueroa trató de encausar la tranquilidad de la orden que se comenzaba a relajar debido a desórdenes capitulares, el Provincial no necesitó recurrir a duras sanciones para reorganizar la tranquilidad de la orden. En la fase anterior se había iniciado la búsqueda de la expresión, por eso en lo referente a los templos, el plateresco comenzó su apogeo adornado con oro los colaterales churriguerescos. Así también los templos espirituales, las almas religiosas, irradiaban fervor y júbilo en sus actos reglamentarios de vida individual y comunitaria. Sus rezos sus cánticos, sus ceremonias y costumbres, se revestían de vívido colorido y resonaban con angélica polifonía. Toda esta eclosión de vida primaveral tomó forma

⁶⁴ Navarrete, op. cit., p. 585.

⁶⁵ Ibidem, p. 586.

característica en todo el siglo XVIII y quedó plasmada en la obra principal de la Provincia, que se hizo el prototipo más completo del barroco en la colonia⁶⁶.

El personal provincial para el año de 1730, estaba integrado por: 372 religiosos, de los cuales 283 eran sacerdotes, 52 clérigos profesos, 21 hermanos conversos y 10 oblatos, este aumento se debió principalmente a que ya no hubo trabas para la admisión de criollos. El Capítulo que se celebró en el año de 1736, determinó que en ese trienio solamente se admitirían europeos y algún criollo que prometiera gran éxito, pero para el año de 1789, el Provincial elegido fue mexicano y éste determinó que podían ingresar tanto mexicanos como europeos. Inmediatamente se presentó un número excesivo de religiosos, lo cual fomentó la relajación entre los frailes y se trató de controlar con el Definitorio Pleno de 1742, el cual dictaba severas medidas de represión, la cuales consistían en que todos los religiosos se abstuvieran de los juegos de naipes, gallos y dados en los conventos o fuera de ellos, con apuesta o sin ella y aunque sea por pura diversión Enseguida se ordenó que el convento de Valladolid “se desembarace de los Estudios de filosofía y se cierre el Noviciado por ese cuatrienio”. Finalmente se encargó al Provincial Fr. Nicolás Igartúa, que hiciera cumplir los mandatos anteriores. Estos puntos aparecieron hasta el Capítulo de 1750 en el que fue la última vez que aparecieron⁶⁷.

La tercera fase abarcó de los años 1758 – 1772. Durante estos años, se comenzaron a desintegrar las misiones, pero no la Provincia. Todo comenzó en el año de 1583, cuando ya estaba consumada la evangelización de la Nueva España, que había sido hecha por los religiosos de las tres órdenes Agustinos, Dominicos y Franciscanos, entonces el clero comenzó a buscar la manera en que podría sustituir a los regulares por los seculares. Pero no fue sino hasta el año de 1750 cuando se creó una Ley que no podía ser apelada, favoreciendo a los seculares. En la Nueva España se promulgó en 1751, pero comenzó a aplicarse a partir del 53, con la secularización de Huango y Etúcuaro, seguida de Yuriria en febrero de 1754⁶⁸.

La secularización, no consistía solamente en lo respectivo a la administración parroquial, sino que también buscaba la confiscación de todas las fincas y haciendas, que eran

⁶⁶ Ibid, p. 587.

⁶⁷ Ibid, p. 589.

⁶⁸ Ibid, pp. 590-594.

propiedad de los conventos. Entre los años 1752 y 1772, la Provincia quedó despojada de sus treinta y dos Doctrinas; en 1758, se entregó Charo; en 1761 Tacámbaro al que pertenecían: Tziritzicuaro, Tzitzio, Acuitzio y Analco; 1762, Copándaro, Chucándiro, Jacona, Parangaricutiro, Tangandamapeo, Tangancícuaro, Tascan, San Felipe de los Herreros, Tototlán, Undameo, Jumay y Zirosto⁶⁹. Por un decreto del Virrey, los Agustinos tuvieron que salir de sus edificios, entregando al Clero Diocesano los edificios con todo lo que tenían en su interior. Más tarde, Yuriria recuperó Tiripetío y Taretan⁷⁰. Ya en el año de 1772, los frailes habían perdido 30 parroquias, con sus iglesias y conventos, así como sus fincas y haciendas, formando un número de cuatrocientos desalojados⁷¹.

La cuarta fase, abarcó de 1772 – 1789 produciéndose en este período el problema que traía consigo el desalojo de los frailes. Los once conventos que quedaban, Valladolid, Tiripetío, Cuitzeo, Guadalajara, Zacatecas, San Luis Potosí, Pátzcuaro, Celaya, Salamanca, Durango y Querétaro, y las tres Vicarías Santa Ana Maya, Huandacareo y Taretan, se vieron saturadas de los religiosos que habían sido expulsados de sus conventos, las expulsiones se dieron paulatinamente, pero de todas maneras, ocasionaron conflictos para las comunidades que los recibían⁷².

Los frailes percibieron los problemas que acarrearía el desalojo de los misioneros, y entre ellos señalaron: la posible inadaptación de los frailes doctrineros a una rigurosa clausura, después de haber disfrutado una relativa libertad en el campo abierto de su ministerio parroquial; el inminente peligro de ociosidad para muchos que habían perdido, parcial o totalmente, el hábito del estudio, por su prevalente vida de actividad entre los humildes indígenas de los pueblos; por esa misma razón, podrían sentirse cohibidos ante la gente de ciudad, en el ejercicio de la predicación y del confesionario⁷³.

El excesivo tiempo libre que tuvieron los frailes, causó una profunda preocupación que tuvo como consecuencia que los superiores dictaran una serie de medidas con la finalidad de

⁶⁹ Ibid, p. 591.

⁷⁰ En la nota número 24 de la página 591, señala que esto se debió a la escasez del clero diocesano que obligó al Rey a dictar la nueva medida de secularizar las Doctrinas, conforme fueran muriendo sus Curas religiosos.

⁷¹ Navarrete, op. cit., p. 591.

⁷² Ibidem, p. 594.

⁷³ Ibid, p. 594-595.

mantenerlos ocupados. Se comenzaron a celebrar conferencias y ejercitaciones escolásticas dos veces por semana, en las cuales todos deberían participar. El padre general comenzó a escuchar rumores sobre sus religiosos, lo que lo hizo enviar visitadores a los conventos para revisar que todo fuera falso, la visita duró del 25 de julio de 1777 a el 18 de mayo de 1778, en estos diez meses, los visitadores, fray Agustín Simoneda y fray Domingo García, visitaron todos los conventos e interrogaron a todos los religiosos. El acta que fue expedida por esta Visita, se redujo a un recordatorio de los deberes que debían seguir los religiosos lo que se agregó fue el número con el que podía contar cada convento, desde ese momento, la Provincia no podría contar con más de 170 frailes, los cuales estarían distribuidos en 33 frailes en el convento de Valladolid, 20 en Guadalajara, 15 en Zacateca, 15 en Celaya, 11 en Potosí, 11 en Yuriria, 11 en Durango, 10 en Pátzcuaro, 10 en Tiripetío, 10 en Cuitzeo, 10 en Salamanca y 10 en Querétaro⁷⁴.

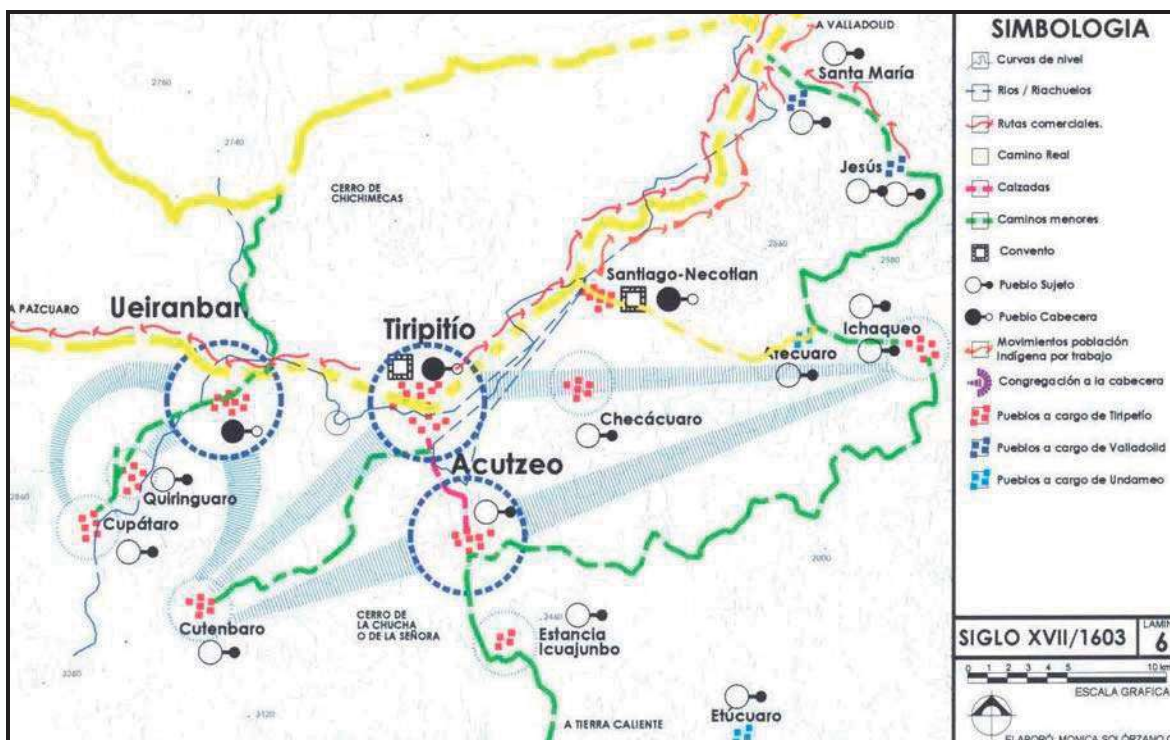
Nicolás P. Navarrete, a manera de conclusión de esta etapa agustiniana, menciona que “La vida religiosa en el siglo XVIII, sobre todo en su último tercio, se vio contaminada de las costumbres mundanas circundantes; como lo eran la comodidad, el placer, el juego, la disipación y hasta la embriaguez. Después del despojo de todas las Doctrinas, los religiosos, acostumbrados a un continuo movimiento para atender las Visitas de las Doctrinas en pueblos muy distantes unos de otros, al se reducidos a la vida estática, para huir de la rutina del ocio buscaban la vagancia, y así fueron cayendo en la mundanización y aseglaramiento. El ocio cansa y más cuando está lubricado por un sentimiento de desilusión, que se había apoderado del ánimo de todos, a causa de la secularización de sus doctrinas”⁷⁵.

De acuerdo a lo que se señala en el texto *Las propiedades rurales de los agustinos en el obispado de Michoacán siglo XVIII* podemos conocer la gran riqueza de la que se fueron apoderando los agustinos y cómo es que la consiguieron. Se señala que en los siglos XVI y XVII su principal fuente de adquisición fue la donación hecha por los indígenas así como la compra - venta hecha a españoles e indios, a continuación en el siglo XVII y principios de XVIII se adjudicaron tierras por deudas de los civiles y a mediados del XVIII comenzaron a hacer compras, otras fuentes de ingresos fueron las especies, entre las que encontramos son la

⁷⁴ Ibid, p. 596.

⁷⁵ Ibid, pp. 599-600.

posesión de huertas, estancias de ganado mayor y menor, labores de trigo y maíz; caleras, barcas, molinos, haciendas y obrajes o trapiches⁷⁶ pero la secularización provocó la destrucción del sistema hacendatario y con ello se dio una gran pérdida de bienes debido a una importante cantidad de ventas hechas a las haciendas⁷⁷. Gracias a esta información podemos saber que los agustinos tuvieron los recursos económicos necesarios para poder comprar o producir obras de arte, pues estos elementos pictóricos, escultóricos etc., que fueron utilizados en la evangelización para que los nativos conocieran físicamente las imágenes de la Fé, necesitan ser subsidiados por capital económico, que por lo que acabamos de mencionar, sabemos que los agustinos podían pagar y es por eso que bajo esta idea suponemos que en las capillas de visita que pertenecieron a Tiripetío debió existir una importante colección de obras de arte, el cual pretendemos estudiar para que quede registrado y con esto resguardado.



Mapa de la región de Tiripetío en los albores del siglo XVII⁷⁸

⁷⁶ Solís, op. cit., p. 100.

⁷⁷ Solís, Ibidem, pp. 272 – 273.

⁷⁸ Solórzano Gil Mónica, *La hacienda de Coapa como sistema en transformación. Metodología de análisis del espacio y propuesta de conservación*, Tesis que se presenta para optar por el grado de Maestro en Arquitectura, Investigación y Restauración de Sitios y Monumentos, Facultad de Arquitectura-DEP-UMSNH, Agosto 2002, p. 59.

1.3 LOS AGUSTINOS EN TIRIPETÍO.

Tras la conquista de México en el año de 1521 y una vez acentuado el dominio español en la Nueva España, se ordenó hacer un estudio de las tierras que se acababan de dominar con el fin de conocer con lo que se contaba y la calidad de lo que se tenía en ellas. Para el caso de Michoacán se envió a Antonio de Caravajal como encargado de el primer recorrido al lugar entre los años 1523 y 1534⁷⁹, el cual iba acompañado de tres españoles más y un esclavo negro, la información que recopilaron daba cuenta de el número de pobladores, sus nombres y el total de casas que se encontraban en cada región de los lugares visitados, estos datos fueron los que posteriormente se utilizaron como base del repartimiento de indios y tierras que se les dieron a los conquistadores.

De la visita que Caravajal hizo a Michoacán se conocen cinco fragmentos, y según se menciona en *El siglo XVI en el pueblo de Tiripetío* no se habla de Tiripetío ni de ningún pueblo cercano a el, pero también se dice que debido a la importancia de esta pueblo por su situación geográfica, y su densidad poblacional, es casi seguro que si haya sido visitado, otro factor por el que se considera que si fue visitado es por que poco tiempo después de conocer esta información, Cortés puso esta región bajo su dominio al igual que la ciudad de Tzintzuntzan. Cuando Caravajal terminó su visita y le dio los datos a Cortés, este de inmediato comenzó a repartir encomiendas entre los españoles que habían participado en la conquista de la Nueva España. A partir de este momento, los españoles tuvieron el control absoluto de las tierras y los indios que se encontraban dentro de las encomiendas que se les habían asignado.

En lo que respecta a la encomienda de Tiripetío, al parecer fue una de las primeras en ser delimitada y repartida, aunque en sus comienzos no se sabe a ciencia cierta a quién perteneció⁸⁰ por que el primer documento que habla de estas tierras fue creado en 1528 por el bachiller Juan de Ortega y menciona como dueño a Cortés, entre otros pueblos que también estaban a su cargo, se cree que hasta el año de 1528⁸¹ fue su propiedad ya que el cinco de abril de ese año, la corona ordenó al presidente de la Real Audiencia despojara a Cortés de sus posesiones en Michoacán, Tzintzuntzan y Tamazula, no es mencionado Tiripetío, y al año

⁷⁹ Cerda Farías Igor, *El siglo XVI en el pueblo de Tiripetío*, Morelia, p. 19.

⁸⁰ Ibidem, p. 19.

⁸¹ Esta información junto con su referencia vienen en el libro de *El pueblo de Tiripetío en el siglo XVI*

siguiente, justo cuando Cortés se encontraba embarcado hacia España, la Real Audiencia de México revocó todos los pueblos que se encontraban dentro de los bienes del conquistador en la provincia de Michoacán, todo esto fue llevado a cabo en Tzintzuntzan el veintiséis de mayo de 1529 y el día veintinueve de ese mes, los representantes de Cortés, Hernando Ladrón y Sebastián Rojo fueron avisados y advertidos de que ya no podían recaudar los tributos de estos lugares, so pena de ser multados por quinientos pesos de oro de minas⁸².

Después de Cortés, el contador Rodrigo de Albornoz fue el encomendador de Tiripetío, pero Cortés seguía luchando por que se le regresara este territorio en un pleito que mantuvo por años y que al final no fue favorable para el. El contador Rodrigo de Albornoz tuvo a Tiripetío como su encomienda hasta el año de 1534, ya que en ese año partió rumbo a España a entregarle un dinero al rey, y en ese momento fue cuando se le privó de su encomienda en Tiripetío. A continuación de este hecho, Tiripetío fue encomendado a Juan de Alvarado, siendo éste el encomendero del territorio, pues antes del año 1535 Alvarado ya recibía tributo, primero en mantas y poco después en polvo de oro, así que a partir de 1535 Alvarado fue el encomendero de Tiripetío hasta su muerte. La encomienda que le fue dada representaba una gran propiedad, ya que abarcaba una gran porción de tierra e indios en el centro de Michoacán. Esta se encontraba ubicada en un magnífico clima para la realización de las actividades agrícolas y ganaderas, de fácil comunicación con la tierra caliente y abundantes recursos naturales. Esta encomienda tenía sujetos once pueblos, los cuales eran: Acuitzio, Chicácuaro, Coracata, Condémbaro, Tupátaro, Ichaqueo, Huajumbo, S. Simón Quiríngaro, Huiramba, Oporo y Tepeteo, los cuales se encontraban en zonas templadas pasando por montañas de pinos, encinos y zonas de transición hacia la tierra caliente, además se encontraban cerca de Pátzcuaro, Tzintzuntzan y Guayangareo – Valladolid, importantes centros de Michoacán en la época colonial.

En lo que respecta a Tiripetío, “Este pueblo esta sentado en una loma que corre de oriente a poniente, y así las calles y casas van a la larga por el propio rumbo, de manera que desde las primeras casas, que están al oriente, hasta las postreras, que están al occidente. La loma que está dicha, donde está fundado y asentado este pueblo, esta pedregosa que a pie y a

⁸² Cerda Farías Igor, *El siglo XVI en el pueblo de Tiripetío*, pp. 26-27.

caballo se anda con trabajo. Esta loma dicha esta arrimada a un cerro muy grande y alto, cuyas faldas se extienden mucho, que tienen en redondo más de ocho leguas”⁸³.

Cuando el tercer grupo de misioneros llegó a la ciudad de México, ahí se encontraba el encomendero Juan de Alvarado, quien había solicitado al virrey Antonio de Mendoza misioneros con el afán de evangelizar sus tierras que eran muy grandes, a cambio de esto, él ofrecía toda su ayuda en la edificación de la iglesia y convento. El virrey accedió a la solicitud hecha por Alvarado y para esta tarea fueron nombrados fray Juan de san Román y fray Diego de Chávez y Alvarado que era sobrino del encomendero, estos dos frailes partieron en compañía de Juan de Alvarado hacia su misión el veintidós de mayo de 1537 e hicieron casi un mes de camino, pues llegaron a Tiripetío el doce de junio. A su llegada fueron hospedados en la casa del encomendero en lo que se terminó de construir el convento⁸⁴.

Las encomiendas que se dieron en el siglo XVI tuvieron como objetivo repartir y dividir las tierras, pero estas no daban derecho de propiedad a quien eran dadas, de esta manera los españoles laicos y los religiosos comenzaron a adquirir sus bienes. Las formas de apropiación de la tierra tanto para los indios como para españoles se comenzó a dar en el siglo XVI. El sistema español reorganizó el espacio concentrando a los grupos indígenas en poblados mediante una colonización dirigida, aquí es donde se da la participación de los caciques para convencer a los indígenas a ser congregados, creándose o reconociéndose diversos derechos de propiedad comunal⁸⁵, pero en el caso de Tiripetío, debido a la gran propiedad de la orden agustina que fue adquirida por medio de donaciones y compras, se dieron varios problemas referentes a las propiedades de los indios debido a que las propiedades eclesiásticas generaron una forma de dominación sobre el territorio y la población.

En los siguientes renglones se hará un esbozo de cómo fue el pueblo de Tiripetío a partir de la llegada de los frailes agustinos, esto con la finalidad de que el lector tenga una idea general de la labor que se llevó a cabo en este pueblo y en qué consistió el trabajo de

⁸³ Relación de Michoacán, p. 366.

⁸⁴ Cerda Farías Igor, *El siglo XVI en el pueblo de Tiripetío*, p. 67.

⁸⁵ Solís, Op. Cit.

evangelización. Consideramos pertinente señalar que la información que viene a continuación, fue tomada del libro *El siglo XVI en el pueblo de Tiripetío*, por lo que en las siguientes líneas se omitirán los pies de página, ya que si se desea tener más información acerca del pueblo de Tiripetío, sugerimos al lector ir directamente a la fuente antes mencionada, en caso que desee ampliar la información que aquí se da. Recordemos que la finalidad de la tesis es estudiar el trabajo artístico que se encuentra hasta nuestros días en ésta región, es por eso que no nos detendremos en lo que fue la organización de éste lugar y mencionaremos de manera general los aspectos que consideramos de mayor relevancia para el presente trabajo, así continuaremos hasta llegar al objetivo de estudio de la presente investigación que es el trabajo artístico.

La creación del convento se determinó en el año de 1537 apenas llegados los frailes a Tiripetío, la construcción consistió en dos edificios de adobe, uno que tenía la función de iglesia y el otro edificio que servía de convento, la Iglesia de Tiripetío inmediatamente recibió la categoría de priorato, en el cual fue nombrado prior Fray Juan de san Román, éste fungía como guía y era el responsable de los demás miembros de la comunidad ante el padre provincial.

En lo que se refiere a la evangelización, los frailes tuvieron una ardua labor que comenzó desde el aprendizaje de la lengua, la cual la aprendieron con la ayuda de algunos indios nahuatlato quienes traducían a los indios las palabras de los misioneros, por su parte los frailes iban recopilando en cuadernos las palabras que iban aprendiendo y de esta manera realizaron un gran diccionario que contenía todas las palabras necesarias para la evangelización todo este trabajo tuvo como recompensa la conversión de la gente a la religión Cristiana. Los frailes desde un principio relacionaron la religión indígena con el diablo y argumentaban que la conducta de esta gente estaba relacionada con la presencia del demonio, por lo tanto, para poder facilitar la conversión, los frailes tuvieron que aceptar que los purépechas introdujeran y adaptaran sus costumbres a la religión Cristiana. Los neófitos de Tiripetío, al igual que todos los del país, incorporaron a su panteón a los santos, sobre todo a aquellos en la que su fiesta coincidía con alguna festividad prehispánica.

Las facilidades que los frailes dieron a los indígenas de adaptar su antigua religión a la nueva, para ellos, obedeció dos aspectos: el primero, se debió a que las representaciones

actuadas y de danza que hacían eran tomadas de las liturgias y la segunda fue por que en la primera mitad del siglo XVI, en España existía la costumbre de bailar dentro de las iglesias. Esto fue de gran ayuda para la pronta evangelización y la fácil adaptación de los nativos a las costumbres españolas.

En lo que respecta a los gastos de los frailes, en los primeros años contó con el apoyo del encomendero y para mediados del siglo XVI contaba con enormes riquezas que provenían de minas de plata de Curucupaseo que les heredó Juan de Alvarado (encomendero) a su muerte en enero de 1551, esta riqueza no les duró mucho, pues tuvieron que renunciar a esta posesión en aras de la observancia de la regla que mandaba que los religiosos imitaran la pobreza de Jesucristo, perdiendo con ello los principales ingresos del convento. Pero aunque se tuvieron que apegar a las nuevas normas establecidas, el convento no quedó sin los ingresos suficientes para sostenerse cómodamente, pues entre 1581 y 1591, el monasterio poseía por mercedes reales una estancia de ganado menor, dos caballerías de tierra entre el pueblo y Santiago Undameo, en 1588 los indios cedieron a los frailes una venta con unas suertes y otras tierras que se localizaban en el camino que llevaba de Capula a Pátzcuaro.

1.4 FUNDACIÓN DE LOS TEMPLOS DE LA JURISDICCIÓN DE TIRIPETIO

En la época prehispánica, la mayoría de los indígenas vivía de manera dispersa, agrupándose en las ciudades, centros religiosos y cabeceras únicamente, pero con la llegada de los españoles tuvieron que cambiar su dispersión por una nueva forma de asentamiento, debido a que para un mejor control de la gente, del pago del tributo y para mantener el orden en general, los frailes necesitaron saber en dónde y cuántos habitantes tenían a su cargo, a diferencia de los encomenderos que no les preocupaba tanto en dónde o cómo vivieran, siempre y cuando pagaran el tributo. A los frailes les preocupaban tres aspectos fundamentales⁸⁶:

- 1) La dispersión de la población dificultaba la evangelización
- 2) La distancia ocasionaba que los frailes visitaran poco algunas regiones, dando pie a que renaciera la antigua religión

⁸⁶ Cerda Farías Igor, *El siglo XVI en el pueblo de Tiripetio*, p. 107

3) Parte de la “policía Cristiana” era organizada a los pueblos de indios a la manera de los españoles, para que los pobladores estuvieran cerca de la iglesia y sus ministros.

Los frailes con la necesidad de tener a los pobladores agrupados, ordenaron a los habitantes a la manera de los españoles.

1.4.1 El convento de San Juan Bautista Tiripetio

La llegada de los frailes agustinos a Tiripetio con el propósito de evangelizar la Tierra caliente se supuso la creación de un centro a partir del cual se adoctrinara a ésta y a su cabecera. El centro antes mencionado fue Tiripetio, comenzándose la construcción de un conjunto arquitectónico el mismo año de su llegada, en 1537. Lo primero que se construyó para el uso de los frailes fue el convento, incluso antes que el templo, comenzando enseguida de que estuvo dispuesta la traza urbana del poblado.

La construcción reproducía los modelos benedictinos adoptados por la orden Agustina desde varios siglos antes, era un edificio orientado al sur respecto al templo de dos pisos, con un patio central a manera de claustro construido todo de piedra basáltica, cantera y madera. Los cronistas Basalénque y Escobar, de acuerdo a lo que menciona Cerda⁸⁷, señalaron que en la planta baja se encontraban solo cinco accesorias, las cuales eran: general de estudios, despensa, refectorio, cocina y De Profundis, que era una sala de oración en donde los frailes rezaban el salmo; en lo que respecta a la planta alta, sólo mencionan que había catorce o dieciséis celdas. De éste convento sólo se conservan restos muy deteriorados.

El convento sufrió modificaciones, las más significativas fueron las obras que dieron origen a lo que en la actualidad conocemos con el nombre de ex convento de Tiripetio. Este edificio es una construcción de forma rectangular con muchas irregularidades, pues muestra desviaciones en muros y ángulos que pueden ser tanto de su factura original como de las numerosas mutilaciones, adiciones y reconstrucciones que ha sufrido en sus más de 450 años de existencia. De acuerdo a las crónicas, la construcción comenzó a mediados de 1543 o poco después y cuatro años después de que fue terminado, fray Diego de Chávez decidió levantar uno más grande y cómodo, acorde a la costumbre agustina y a la recomendación del padre

⁸⁷ Ibidem, p. 138.

Alonso de la Vera Cruz. La ampliación del convento comenzó probablemente en la segunda mitad del año de 1543, poco tiempo después de haber sido electo prior de Tiripetío fray Diego de Chávez en el capítulo provincial celebrado en México en mayo de ese año. El padre Chávez comenzó su obra construyendo el refectorio y la cocina y despensas, colocados en dos grandes salones abovedados que tenían una orientación norte sur en sus ejes mayores. Sobre estas accesorias, se construyeron dos galerías: sobre la cocina, que miraba al oeste, estaba un gran dormitorio con por lo menos siete celdas, una de ellas muy grande, que era la que se destinaba al prior.

El templo de Tiripetío que vemos actualmente ha sido objeto de numerosas mutilaciones, adiciones y reparaciones que le han dado un aspecto muy distinto al que lucía en el siglo XVI. No existen planos constructivos o dibujos de la época que nos muestren con exactitud la construcción en su forma original. El Templo de Tiripetío es una de las construcciones religiosas de los mendicantes típica del siglo XVI, pues reúne las características generales de los templos de su tiempo. La arquitectura del templo respondía de manera general a los estándares de su siglo, es decir, a los templos de una sola nave, cuyas características generales son:

1. Su ubicación casi siempre está en función de representar el centro de la población.
2. Su planta es sencilla, de una sola nave.
3. Presenta un presbiterio poligonal ciego (sin ventanas) en el extremo oriente, y en ocasiones puede presentar un crucero.
4. La estructura puede mostrar ciertos elementos góticos o renacentistas, de acuerdo a la disponibilidad de los materiales y la presencia de mano de obra calificada, haciendo de las construcciones obras de carácter refinado.
5. La estructura es bastante simple, una planta estrecha con gran altura.
6. el volumen se distingue por los contrafuertes, dispuestos en forma más o menos regular.
7. las ventanas son escasas y por lo general se localizan en la primera parte alta de los muros laterales y una en la portada principal para iluminar el coro.

El edificio del templo de Tiripetío comenzó a construirse a mediados de 1538, casi un año después de que los frailes llegaron al pueblo, pues sus primeras acciones se encaminaron a

la organización del mismo y se terminó hacia 1548. El que el templo no se hubiera comenzado sino hasta después de un año no significa que no se tuviera un lugar donde decir misa, pues era costumbre que las primeras iglesias fueran únicamente grandes jacales de adobe. La edificación de la nueva iglesia supuso el uso de materiales duraderos y resistentes; madera y piedra, que se encontraban con gran profusión en los alrededores del pueblo.

En lo que respecta a la estructura del templo, se puede observar que la proporción entre los muros y el tramo se diseñó de esta manera para recibir el empuje de una bóveda de cañón corrido y se techó de material más ligero como lo es la madera. El templo era una estructura tan grande que superaba los sesenta metros de longitud⁸⁸, por lo que era capaz de congrega un gran número de fieles. De acuerdo a los cronistas agustinos, el templo originalmente debió ser de unas dimensiones mucho más generosas, ésta se redujo después del incendio que asoló al templo en el año de 1640. Las tareas de reconstrucción obligaron a reconstruir la fachada, que tal vez resultó dañada por el incendio. Estas nuevas modificaciones alteraron completamente las medidas del templo, pues la fachada se construyó doce varas atrás de la original, que es la que actualmente conocemos. Las dimensiones del templo fueron recortadas durante la reconstrucción, pues es un hecho que el convento que se construyó en el pueblo siempre estuvo alineado perfectamente con la iglesia, para evitar que se rompiera la armonía arquitectónica de todo el conjunto religioso.

Las ventanas de la iglesia respondían a las necesidades propias de la iluminación, aunque cuidando la estética y el ritmo, procurando dejar poco iluminado el presbiterio, que era donde se encontraban los altares y los retablos. Las ventanas originales del templo actualmente se encuentran tapiadas, pero desde el exterior aún se puede observar el exquisito diseño y talla en cantería de estos vanos. Junto al muro norte del templo, los frailes levantaron una torre en la que colocaron abundantes campanas fabricadas con el metal obtenido de la fundición de los ídolos prehispánicos. Las campanas eran visibles desde el suelo a través de una serie de arcos que adornaban la torre, bajo los cuales se encontraba un reloj mecánico que los frailes fundadores habían traído de Castilla. La construcción del templo duró diez años, concluyéndose en 1548.

⁸⁸ Ibid, p. 147, "En aquellos momentos, cuando el convento gozaba de su estructura original el templo medía aproximadamente 63.36 metros de largo".

El atrio de la iglesia de Tiripetío era un gran patio cercado por dos muros: el exterior, era una construcción alta, tal vez superior a los dos metros, mientras que el interior era bajo y coronado de almenas. Éste servía para delimitar un pasillo de 30 pies de ancho por donde se realizaban las peregrinaciones. Este pasillo desembocaba en unas capillas posas, que se encontraban en las esquinas del atrio, que era el sitio donde reunía a los niños para aprender la doctrina. Los accesos al atrio estaban ubicados al norte, al sur y al oeste, siendo el principal el de la parte oeste, que estaba alineado con la puerta de la iglesia. La ubicación de las entradas estaba relacionada con la funcionalidad del conjunto en relación a la liturgia y a las procesiones. Estas entradas eran grandes y espaciosas, de manera que facilitaran el tránsito de los fieles. El espacio que quedaba entre el pasillo arriba descrito lo ocupaba un gran jardín, sólo interrumpido por las calles que comunicaban a un gran patio y que daban a las entradas al atrio. Estas calles eran delimitadas por grandes árboles como naranjos, cipreses y álamos blancos, que servían para embellecer el gran espacio, en la actualidad ya no se encuentran éstos árboles.

El atrio de Tiripetío contaba con cuatro capillas posas, cada una ubicada en una esquina. Este tipo de capilla cumplía funciones muy específicas dentro de las adaptaciones litúrgicas que realizaron los frailes. Las capillas posas se utilizaban para dos actividades primordiales: las procesiones y la doctrina. Durante las procesiones que se realizaban alrededor del atrio, las capillas servían como una especie de paradas para que los feligreses rezaran y/o cantaran algunos salmos o letanías. El atrio de Tiripetío desapareció junto con el esplendor de la iglesia a principios del siglo XVIII⁸⁹ pues en esa época la población ya no tenía la fuerza, importancia y poder que había tenido a principios de la colonia.

1.4.2 La fundación de pueblos de visita.

Después de la fundación de la iglesia y convento en el pueblo de Tiripetío, los frailes tuvieron la necesidad de organizar a los nativos con el objetivo de administrar los sacramentos, para evangelizar y aplicar la cristiana policía. Después de organizar la doctrina en la cabecera de la encomienda, los frailes decidieron evangelizar a los indios que se encontraban regados por la

⁸⁹ Ibid, pp. 154-155.

zona, para esto comenzaron a edificar capillas que tenían la función de crear centros de culto en cada uno de los pueblos. Las visitas fueron pequeñas poblaciones que los frailes establecieron alrededor de la cabecera con la finalidad de enseñar la palabra de Dios a los que no vivían cerca de la iglesia principal. Las fundaciones o visitas que se fueron estableciendo en Tiripetío siguieron el patrón de este pueblo cabecera en lo que respecta al acomodo de la población (la traza urbana siguió las características españolas) y en lo concerniente a la evangelización se enseñó la misma doctrina que en la cabecera, ya que el objetivo de los frailes era la homogenización de las poblaciones. Se trató de reunir a los indígenas en los pueblos que ya eran cabeceras, o en territorio muy vecino, para tenerlos mejor controlados políticamente, y mejor atendidos eclesiásticamente hablando. Este programa de reestructuración poblacional se inició en 1599, por interés del virrey D. Gaspar de Zúñiga y Acevedo, Conde de Monterrey⁹⁰

No se sabe a ciencia cierta las fechas exactas ni el orden en que se fueron fundando los templos en los pueblos sujetos a Tiripetío, pero se puede asumir que se dio en la misma temporalidad que el conjunto conventual, es decir, entre 1537 y 1550, debido a que en este lapso de tiempo en Tiripetío se encontraba Juan de Alvarado como encomendero, el cual ayudó en gran medida las obras religiosas, al mismo tiempo que fray Diego de Chávez, su sobrino, que se encontraba encargado de la construcción del convento, las obras materiales e impulsó en gran medida las construcciones que se dedicarían a la evangelización. Así pues, fue en estos años cuando se levantaron los templos en los pueblos de la encomienda pues se puede decir que fue cuando se vivió el esplendor de Tiripetío.

Dentro de los pueblos que se encontraban dentro de la jurisdicción de Tiripetío se encontraban: Acuitzio, Chicácuaro, Coracata, Condébaro, Tupátaro, Ichaqueo, Huajumbo, S. Simón Quiríngaro, Huiramba, Oporo y Tepeteo. Estos pueblos estaban dispersos a lo largo de la encomienda, que abarcaba una gran porción del centro de Michoacán. A estos lugares los frailes iban a las visitas, que consistían en dar educación cristiana y en hacer partícipes a los pobladores de la eucaristía y en enseñarles la palabra de Dios, para lo que en estas pequeñas poblaciones construyeron templos, en los cuales administraban los sacramentos a los indios, de los pueblos antes mencionados, en la actualidad sólo quedan siete. Los desaparecidos son:

⁹⁰ Jaramillo, op. cit., p. 262.

- Chicácauro: Lugar de canoas, que se encontraba a una legua al sur de Tiripetío, del lado de la ciénega.
- Coracata: Del cual no se conoce la ubicación.
- Oporo: Cuyo significado es estar atravesado en el camino y se encontraba al Este de Tiripetío, cerca de la actual presa de Cointzio, cuya advocación era san Agustín⁹¹.
- Tepeteo: Se encontraba localizada a dos leguas de la cabecera, aunque se desconoce hacia qué punto cardinal, su advocación era San Miguel Arcángel.

Y los que todavía existen y tienen función eclesiástica, son los siguientes:

- Acuitzio: Lugar de serpientes, se encuentra a siete kilómetros al sur de Tiripetío y su advocación patronal es la de San Nicolás de Tolentino
- Condémbaro: Lugar de sauces
- Huajumbo: Es una pequeña ranchería que se localiza a tres kilómetros al sur de Acuitzio, cuya patrona es Santa Mónica.
- Tupátaro: Ubicado entre Tiripetío y el pueblo de Cuanajo y al cual se accede por la carretera Morelia – Pátzcuaro, su primera advocación fue San Pablo, en la actualidad es Santiago Apóstol.
- San Simón Quiríngaro: Es una pequeña ranchería que se ubica a dos kilómetros al norte del pueblo de Tupátaro, sobre la carretera a Pátzcuaro. Su primera advocación fue San Ildefonso y hoy es San Simón.

Por lo que se refiere a los poblados que continúan en la actualidad, cada uno de ellos tiene un santo patrono que viene desde la época colonial, en algunos casos. Estos patronazgos se daban de acuerdo a los santos más comunes e importantes para la orden. Por lo que tenemos que la cabecera de los once pueblos, es decir, Tiripetío estaba cuidado o protegido por san Juan Bautista

⁹¹ Igor Cerda (comunicación personal), sugiere que el pueblo de Oporo tenía como advocación a san Agustín, basado en AGN, Mercedes, Vol. 13, f.179 v.

Las capillas de los pueblos de visita al igual que la cabecera de éstos, fueron decoradas conforme iba pasando el tiempo y de acuerdo a los materiales con los que contaban los religiosos y la mano de obra con la que podían trabajar, pero cuando estas iglesias sufrieron cambios tanto administrativos como temporales, el interior de los templos, así como su exterior, también se fue modificando hasta tener como resultado lo que se conserva en nuestros días. Los poblados en los que se encuentran estas iglesias son muy importantes debido a que vivieron y participaron en la época colonial, además son portadores de pequeños grandes santuarios en los cuales se conserva la historia vívida y las piezas de arte y decorativas que fueron partícipes de determinados procesos que nos sirven para estudiar el pasado. Muchos de ellos, al ser de reducida importancia dentro de la jerarquía eclesiástica, política y social dentro del contexto general de la historia de Michoacán, conservaron algunas piezas artísticas de gran valor que, por esa misma razón de abandono, si no conocemos y difundimos su valor artístico e histórico, seguirán en riesgo de desaparecer.

Entre las piezas de arte y la arquitectura de la época que podemos conocer se encuentran pinturas, esculturas –tanto en fachadas de los templos como al interior de ellos- y otros objetos cuyo estilo, materiales y técnicas constructivas nos pueden dar una idea de la mentalidad de la época.

CONCLUSIONES

Los agustinos han sido una orden que se ha caracterizado por sacar adelante y luchar por conseguir sus propósitos, tratando de no quedarse atrás frente a las otras ordenes religiosas; esto lo podemos ver con claridad a partir de la fundación de su orden, hasta la creación las misiones evangelizadoras para la Nueva España, retos en los que los agustinos quisieron participar y se esmeraron por que salieran adelante de la mejor manera, buscando llevar en alto el nombre de su orden y trabajando arduamente para la misma.

Desde que comenzaron su labor evangelizadora en México, los agustinos se caracterizaron por darle su sello a la labor evangelizadora que tenían, plasmando en su quehacer religioso, las costumbres de su orden y llevándolas a cabo de manera en que se pudiera distinguir del resto de los religiosos pertenecientes a otras órdenes. Esto se debe a que

cada orden religiosa sigue determinados patrones o reglas dentro de su orden interno, además de que obedece a los altos mandos de éstas y ellos, los encargados, ponen su visión o lo que consideran más relevante para la orden, en el periodo en el que les toca tener el “mando” o guiar el camino de los frailes. Mucho de lo que pasó con los agustinos en la Nueva España, obedece a lo antes mencionado.

Los primeros frailes agustinos que llegaron fueron los más comprometidos con la labor evangelizadora, ya que en ellos recayó todo el peso de la conversión de los nativos que encontraron en las “nuevas tierras”, pero también se debe tomar en cuenta que con el paso del tiempo y conforme la gente se iba convirtiendo a la nueva religión, la función de los frailes fue disminuyendo, ya que como la población estaba convertida al cristianismo lo que les restaba hacer era mantenerlos en la fe, labor que no requería mayor esfuerzo, esto disminuía en gran medida el trabajo de los frailes, además el número de religiosos fue aumentando y la población indígena había disminuido, esto fue limitando el campo de acción de los religiosos. Por esta razón el trabajo que se llevó a cabo dentro de las ordenes religiosas fue variando conforme pasó el tiempo y esto se puede ver como reflejo de la situación que viven las pequeñas parroquias en la actualidad, algunas fueron siendo olvidadas, lo que ha ocasionado un deterioro en las mismas.

La labor que se llevó a cabo en Tiripetío fue de suma importancia, ya que los primeros frailes que llegaron a evangelizar (fray Juan de San Román y fray Diego de Chávez) eran personas muy comprometidas con el trabajo que debían cumplir. Estos dos frailes al ver las necesidades que se tenían, comenzaron a enseñarles y a educar a los nativos en la fe, además de adiestrar a la gente en diversos oficios, entre otras cosas. Lo que los frailes buscaban era, tanto en Tiripetío como en otros lugares, convertir y tratar de educar a la gente de manera que comenzaran a vivir de forma española, con esto los europeos continuarían sus costumbres y en cierta forma su vida europea. Para construir las ciudades, reunieron a las personas que se encontraban dispersas por regiones cercanas; ya con la gente reunida, hicieron el trazo urbano que obedecía al establecido en Europa, a continuación, construyeron las iglesias que fueron lugares importantes para mantener el orden de la población, además de que fueron el sitio de reunión para todos, esto porque ahí se llevaba acabo gran parte de las actividades de la comunidad.

Las iglesias que se fundaron a la llegada de españoles, recibieron el nombre de Prioratos y fue a partir de éstas que se comenzó a trabajar con la gente que se encontraba a los alrededores, aunque no estuvieran muy cercanos, fue por esta razón que se comenzaron a construir las visitas, que eran pequeños templos a los que los frailes acudían determinados días de la semana, tratando de que nadie se quedara sin escuchar la palabra de Dios, pero también estas daban una mayor seguridad a los europeos, debido a estas capillas, se tenía un mayor control sobre la población. Estos pequeños templos eran administrados por los prioratos y cada iglesia cabecera podía tener varios bajo su administración parroquial. En un principio, cuando los frailes que se encontraban en la Nueva España eran pocos, los que tenían que hacer los recorridos eran los frailes que se encontraban en los prioratos, pero conforme el número de religiosos fue aumentando, cada visita comenzó a tener sus propios frailes.

Los prioratos no sólo trabajaban y administraban a los nativos en la conversión y aplicación de los sacramentos divinos, también jugaron un papel administrativo dentro de las órdenes religiosas, ya que dentro de estos se llevaba un control sobre cuántos frailes había y cuáles eran sus funciones.

Estos pequeños centros religiosos fueron y son de suma importancia, debido a que es por medio de éstos que podemos conocer parte de la historia, leyendo e interpretando lo que se encuentra dentro y fuera de ellos. Tal es el caso de esta investigación, gracias a lo que conocemos de lo que pasó en la época virreinal y cómo se llevaron a cabo las fundaciones, que fueron hechas bajo la jurisdicción de Tiripetío y la labor que hicieron los primeros frailes que llegaron, es que nos podemos explicar, o intentar comprender porqué se encuentran las cosas de la manera en la que están en la actualidad.

Como los religiosos a su llegada no hablaban los idiomas de los nativos, se apoyaron de las ilustraciones y de las traducciones de la misma gente que les entendía para tratar de explicar a los indígenas la “nueva religión”, fue por medio de esto que se comenzó a dar la comunicación entre los europeos y los americanos. Los frailes, a partir de sus fundaciones fue que procuraron mantener a la gente en contacto con los santos y en general con la religión, con la finalidad de que practicara la fe y no perdieran los conocimientos que habían adquirido.

Dentro de los prioratos y en las visitas, los religiosos colocaron imágenes de los santos más representativos. La importancia de los santos debió obedecer algunas circunstancias: la principal debió ser por la orden religiosa, ya que cada una tiene sus santos representativos y gracias a esto es que se hayan venerado más algunos santos en determinadas regiones, otras debieron ser las necesidades de la época y así podemos enumerar varias causas más.

Lo que encontramos hoy en día en las diferentes capillas de visita, es consecuencia de lo antes mencionado, no debemos olvidar que en lo que respecta a la arquitectura, en los siguientes capítulos veremos como se daba un patrón común en todas las parroquias, a diferencia de las pinturas e incluso de las esculturas que se fueron modificando e inclusive agregando nuevas y eso hace que se tengan diferentes resultados que en la arquitectura.

La encomienda de Tiripetío estuvo a cargo de tres personas: el primero fue Hernán Cortés, que después del recorrido hecho por Antonio de Caravajal, puso bajo su dominio tierras de Michoacán, como se menciona en un documento elaborado en 1528, perdiéndolas al año siguiente; después de Cortés, el contador Rodrigo de Albornoz estuvo a cargo de estas tierras, pasando a manos de Juan de Alvarado en 1535 y estando en sus manos hasta su muerte el dos de enero de 1551. Después de este gran acontecimiento para la jurisdicción, el territorio pasó a corregimiento “en cabeza de su majestad”, debido a que Juan de Alvarado murió soltero y sin descendencia. A este último encomendero se le debe la época de esplendor de Tiripetío, gracias a que impulsó los oficios y dio gran apoyo al pueblo.

CAPÍTULO II

LAS IMÁGENES DE LOS SANTOS AGUSTINOS: PATRIMONIO HISTÓRICO Y ARTÍSTICO POR CONOCER PARA CONSERVAR.

Las órdenes religiosas están integradas por un grupo de personas que han sido aprobadas por la autoridad eclesiástica y cuyos individuos emiten tres votos públicos: pobreza, castidad y obediencia, además renuncian a algunos privilegios mundanos y se ven obligados a vivir bajo la obediencia de su superior y haciendo trabajo comunitario con la finalidad de ayudar a la orden y a su prójimo, siempre cumpliendo la palabra y los mandatos de Dios. Todas las órdenes se rigen por una regla propia y tienen sus constituciones que marcan el comportamiento que deben llevar dentro de la comunidad⁹² y las limitaciones a las que se verán sometidos, así como los trabajos que tendrán que cumplir y en general cómo será su vida dentro de la orden.

La orden Agustina fue fundada por el Papa Alejandro IV, y a partir de su creación, un rasgo distintivo de los miembros está en los componentes de su hábito: éste consiste en un cinturón y un hábito negro, en el coro una cogulla (hábito de ciertos religiosos monacales) grande. En lo que se refiere al escudo de los Agustinos, éste consiste en un corazón con flechas y sobre un capelo (sombrero rojo de los cardenales).

Los Santos han sido creados con la finalidad de recordar a ciertos personajes que en vida lograron hacerle beneficios a las personas que estuvieron alrededor de ellos, a la muerte de éstos, la forma en que se les inmortalizó, fue a través de efigies, pinturas, esculturas, poemas, escritos, etc., que hacen perdurar su memoria en la mente de un pueblo o sociedad y que además son utilizados para solicitarles algunos favores que se supone que pueden conceder⁹³. La historia de los Santos se remonta a los primeros siglos de la era cristiana, pues es con algunos personajes distinguidos, como los Apóstoles, que el culto o devoción da comienzo⁹⁴. Los primeros cristianos tuvieron a la vista el ejemplo de estas personas, que con su ejemplo y virtudes, ayudaban espiritualmente a las primeras comunidades religiosas.

⁹² Cabral Pérez Ignacio, *Los símbolos cristianos*, Trillas, México, 1995, p. 293.

⁹³ Cabral, op. cit., p. 367.

⁹⁴ Ibidem, p. 367.

En lo que respecta al culto que se les da a los Santos, éste se distingue en dos: veneración e invocación⁹⁵. El nombre correcto de veneración es *dulía* (*veneratio*) y corresponde a la veneración a los santos, sus imágenes y sus reliquias. La invocación es la manera que tiene el Santo de interceder, para que Dios conceda al fiel lo que éste le pide, pues los creyentes consideran que los santos tienen más poder ante la Divinidad que la gente común e incluso que los religiosos.

A partir de la llegada del hijo de Dios a la tierra, los santos han sido personajes muy solicitados dentro de la religión por los motivos antes mencionados, la Iglesia en general cuenta con un sinnúmero de ellos, pero dependiendo de las órdenes religiosas, es que se venere más a unos que a otros, esto se debe a que algunos tienen más relación con las creencias o con la forma de vida de la orden religiosa, también tiene que ver para la veneración de un personaje, que haya existido alguna relación entre el Santo y el ejemplo de la orden (San Agustín, por ejemplo).

En los párrafos que vienen a continuación, nos interesa mencionar que los santos fueron mencionados con sus atributos y patronazgos, debido a que para la finalidad de la investigación es necesario conocer los elementos característicos de cada uno, para evitar confusiones a la hora de la descripción y de esta manera relacionar a los personajes con la orden y la función que desempeñan dentro de ella.

En este punto debemos distinguir entre la iconografía y la iconología. El estudio Iconográfico proviene del griego *iconos*, que significa imagen y *grafos* que quiere decir descripción, por lo tanto, la iconografía es la descripción de las imágenes, no sólo las cristianas, sino cualquier otra manifestación figurativa tanto religiosa como profana⁹⁶. En cuanto a la descripción de las imágenes en la iconografía cristiana, esta puede tener la profundidad que quiera, esto depende del autor. Y la Iconología viene de las raíces griegas *iconos*, imagen, y de *logos*, que quiere decir tratado⁹⁷. De modo que este término se refiere a algo más que a la mera descripción de las imágenes, ya que en la iconología, se busca profundizar más en el significado

⁹⁵ Ibid, p. 268.

⁹⁶ Ibid, p. 147.

⁹⁷ Ibid, p. 147.

o sentido de la obra de arte. La iconografía nos ayuda a identificar los atributos que son propios de cada santo de acuerdo a su historia, es decir, son los elementos que tienen los santos ya sea en la ropa, con él o alrededor del mismo. Valiéndonos de ella es como pretendemos reconocer las imágenes para determinar si son parte del devocionario popular impulsado por los agustinos en los siglos XVI al XIX. Por su parte, la iconología nos ayudará a conocer el significado de los elementos que se encuentren rodeando los santos, es así como lo podremos relacionar con la orden, si es la imagen perteneciente al culto agustino, sino gracias al significado de los diversos elementos podremos conocer de quién se trata.

A comienzos de la época colonial, la gran labor que tuvieron los frailes fue convencer a los nativos de que su religión y creencias estaban “mal”, además de que éstas eran producto del diablo, pero para poder hacer esto necesitaron darles otra opción, ésta fue la religión cristiana, la cual se comenzó a predicar desde el momento en que los primeros religiosos llegaron a la nueva tierra. Para poder mostrarle a la gente en qué consistía la fe católica, los frailes comenzaron a hacerles familiares y recurrentes las devociones españolas en los pueblos, los religiosos tuvieron la necesidad de plasmar sus imágenes en algún lado, con la finalidad de que éstas fueran siendo asimiladas y reconocidas por los pobladores. Con las primeras imágenes que se dieron a conocer entre los habitantes, inició un proceso por el cual los indígenas iban conociendo una serie de santos (unos más que otros, las más de las veces en función de a) su importancia dentro del marco general de la Iglesia cristiana, y b) de acuerdo a la orden religiosa o las preferencias del clero secular) que con el tiempo irían conformando el devocionario popular de una determinada región. Por lo antes mencionado, podemos saber que las representaciones artísticas jugaron un papel fundamental en la evangelización, pues hasta la fecha continúan siendo primordiales para los fieles.

Es fundamental tener conocimiento o elaborar estudios sobre las devociones que se tienen en las diferentes regiones o jurisdicciones eclesiásticas, ya que por medio de éstas, es como la gente puede darse una idea de lo que puede encontrar al visitar estos lugares, o lo más importante, que es que a través del conocimiento del devocionario, se puede tener una idea general del patrimonio con el que se puede contar en determinadas regiones, así como gracias al estudio iconográfico o artístico de los elementos que se tiene en los templos, es que se puede conocer y de alguna manera valorar la riqueza, si es que perdura hasta nuestros días, que se

posee y que es herencia inmediata de los valores que se tuvieron a la llegada de los españoles y que se siguieron alimentando con el paso del tiempo.

Ya que la aculturación es un proceso de cambio cultural que abarca a más de un pueblo nativo y su cultura, los estudios venideros que tengan como meta la comprensión de la naturaleza de este proceso deberán incluir unos análisis más detallados de la cultura del grupo donador y del significado del último dentro de la situación de contacto con la totalidad⁹⁸.

El siguiente cuadro fue hecho a partir de del Archivo Parroquial de Tiripetío, del primer libro de bautizos que va de 1596 a 1671. Por medio del libro tomamos los nombres que aparecen con mayor frecuencia durante este lapso de tiempo y vimos cuáles son los más recurrentes, gracias a esto, podemos darnos una idea de los santos de mayor veneración en ésta época, debido a que el nombre que se les pone a las personas muestra cierta importancia y respeto a determinados personajes de la época en que fueron puestos. Además de que los nombres que se les daban a las personas en la época Colonial y más aún a principios de la misma, obedecían a las necesidades de la gente, es decir, dependiendo del santo es la gracia que buscaban las personas, por lo tanto los nombres más frecuentes son los de los santos más populares o socorridos de estos años; también podían bautizar y poner a los niños el nombre que les hubiera tocado de acuerdo al día de su nacimiento, esto en honor a la fecha de nacimiento y al santo que se festejaba; otra forma de escoger el nombre de los niños debió ser gracias a la devoción local, con esto queremos decir que si la jurisdicción estaba a cargo de la orden Agustina, los santos agustinos más recurrentes o los más venerados de la época fueron los que se utilizaron para nombrar a los neófitos. Por lo antes señalado, consideramos que los nombres que aparecen en el siguiente recuadro y que tienen la numeración más alta, fueron los santos a los que más se recurría en este periodo de la historia en lo que fue la jurisdicción de Tiripetío.

⁹⁸ Manson, en: M. Foster George, *Cultura y Conquista*, Segunda edición, México, Universidad Veracruzana, 1985, p. 31.

María	371	Miguel	148	Ursula	59	Paloma	32	Inés	16
Juan	350	Ana	129	Gabriel	57	Rodrigo	29	Fabián	15
Agustín	245	Diego	120	Cecilia	48	Micaela	28	Marcos	14
Francisco	200	Mónica	105	Lucía	45	Tomás	25	Antón	11
Nicolás	162	Andrés	97	Paula	38	Beatriz	23	Salomé	11
Magdalena	158	Isabel	85	Marta	34	Melchor	22	Luis	10
Catalina	155	Pablo	64	Antonio	32	Jerónimo	20	Ildefonso	

Elaboración propia con base en el *Segundo Libro de Bautizos de la parroquia de San Juan Bautista Tiripetio 1596-1671*(2).⁹⁹

A continuación, daremos a conocer a los integrantes más representativos del Santoral agustino de acuerdo a nuestro cuadro; narrando un poco de su vida y de sus características generales, comenzando por San Agustín que es el nombre del personaje al que se le debe la orden, y dando a continuación por orden alfabético a los demás miembros representativos del santoral. Consideramos que los siguientes santos tuvieron una singular importancia debido a que de acuerdo a las características que nos muestran sus patronazgos, era la función social que tenía. Algunos de ellos eran patronos de las enfermedades, pestes o de algunos oficios que se llevaban a cabo en la cabecera y sus alrededores, es gracias a esto que de alguna forma la gente mostraban respeto e intentaba invocar a los santos, poniéndoles a sus hijos los nombres de éstos como señal de respeto y devoción.

De acuerdo a lo que menciona la *Relación Geográfica de Tiripetio*¹⁰⁰ es que podemos conocer los oficios que se llevaban a cabo en la jurisdicción y gracias a esto podemos llegar a la conclusión de que como algunos de los patronazgos de los santos que mencionaremos a continuación pedían por los oficios de la gente y además tenían una mayor cercanía con la orden Agustina, fue que la gente recurrió a ellos. Los oficios que se enseñaron y se llevaron a cabo en Tiripetio y a sus alrededores fueron los siguientes: Tejedores, Cantores, Torneros, Sastres, Tintoreros, Herreros, Carpinteros, Cerrajeros, Escribanos, Músicos, Médicos/boticarios, Navajeros, Agricultores, Canteros, Alfareros, Panaderos, Pintores,

⁹⁹ Archivo Parroquial de Tiripetio, *Segundo Libro de Bautizos de la parroquia de San Juan Bautista Tiripetio 1596-1671*.

¹⁰⁰ Cerda Farías Igor, *Transcripciones, nota y estudio de Igor Cerda, Relación geográfica de Tiripetio*, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2002, p. 68.

Doradores, Zapateros, Boyeros, Arrieros, Molineros, Comerciantes, Plumajeros, Escultores, Plateros. Como veremos a continuación, varios de los santos que se mencionan en los siguientes renglones piden por las necesidades que se tenían la época, en la jurisdicción, además de que combatían ciertos males que aquejaban a la población y tenían patronazgos de los oficios que se llevaban a cabo en el pueblo.

SAN AGUSTÍN¹⁰¹: 28 de agosto

Obispo y doctor de la Iglesia, 354-430. Es uno de los cuatro grandes Padres de la Iglesia Latina. Nacido en Tagaste (Argelia) fue hijo de un magistrado romano, pagano, y de Mónica, devota cristiana. Recibió buena educación y antes de cumplir los dieciocho años, tenía un hijo de nombre Adeodato. Interesado en los problemas de la existencia, se convirtió en maniqueo, pero abandonó esta secta después de algunas conversaciones con el jefe fausto. Después de haber sido maestro en retórica en Cartago, pasó a Milán donde siguió su profesión. Ahí conoció a San Ambrosio, quién le llevó a través de Platón, al Cristianismo. El 25 de abril de 387, Agustín fue bautizado con su hijo por Ambrosio. Poco después partió de regreso a África. De regreso a África, Agustín fue ordenado sacerdote (391) y en 395 fue elevado a dignidad episcopal como coadjutor del obispo de Hipona. Desde entonces estuvo en primera línea en la lucha contra los herejes y formuló un sistema de teología, de inspiración platónica, cuya característica es el juego entre la predestinación y el libre albedrío. Murió en Hipona el 28 de agosto de 430 día en que se celebra su fiesta), durante el sitio que los vándalos impusieron a la ciudad.

Atributos y Patronazgo¹⁰²:

Atributos: Con los ornamentos episcopales, teniendo a su lado un libro y sosteniendo en la mano un corazón ardiendo; con un águila; con una flecha que perfora su corazón; a partir del siglo XV con frecuencia se le caracteriza por la presencia de un niño que se aparece en la playa, donde se empeña en vaciar el mar con una cuchara o concha.

Patronazgos: de Maguncia, Palermo y Pavía; de los cerveceros, de los impresores y de los teólogos; de los ojos.

¹⁰¹ Royston Pike Edgar, *Diccionario de Religiones*, Segunda edición, FCE, México, 2001, pp. 12-13.

¹⁰² Séllner Albert Christian, *Calendario Perpetuo de los Santos*, Editorial Hermes México, 1995, pp. 105-306.

Inspirador por sus hechos de los fundadores de la orden, a partir de él surgieron varios santos que se dedicaron, o al menos intentaron llevar su conducta encaminada a seguir sus pasos, con la finalidad de ser “buenos” o de provecho para dios como lo fue san Agustín.

SANTA ANA¹⁰³: 26 de Julio

Madre de la virgen María. Está indisolublemente unida a la virgen María.

El culto de santa Ana en occidente ha sido tardío y efímero: se desarrolló a finales de la edad media, en relación con la creencia en la Inmaculada concepción de la virgen, entró en decadencia en el siglo XVI. El culto a santa Ana apareció en occidente en la época de las cruzadas, gracias a las pretendidas reliquias traídas desde Tierra Santa o de Constantinopla.

Atributos: Tiene el aspecto de una matrona. Siempre con un manto verde porque llevó la esperanza a la humanidad; enseñando a la pequeña María con un libro; Ana con María y Jesús.

Patronazgos: Obreras, escoberos, mozos, empleados del servicio doméstico, mujeres embarazadas, para fomentar la fertilidad matrimonial, para encontrar objetos perdidos y robados.

En el caso de santa Ana, ésta debió jugar un papel muy importante dentro de la población debido a que una gran parte del pueblo se dedicaba a atender los servicios domésticos y el campo, además de sus labores; en un principio como encomendados y también al servicio de los frailes, atendiendo a los españoles que estaban a cargo del territorio. Como la población indígena en su gran mayoría eran empleados debieron tener un gran culto hacia ella para obtener su ayuda y buena voluntad. Además de lo arriba mencionado, santa Ana pudo estar relacionada con las mujeres en lo que toca a la fertilidad, además de que en esta época mucha gente moría a temprana edad debido a que no contaban con los anticuerpos necesarios para combatir las enfermedades traídas de Europa y había una alta mortandad entre la población infantil.

¹⁰³ Réau Louis, *Iconografía del Arte Cristiano*, Ediciones del Serbal, pp. 75-80.

SANTA CATALINA¹⁰⁴: 9 de mayo

Nacida en Bolonia en 1413, en principio tomó los hábitos en un convento de agustinas, luego se hizo Clarisa en Ferrara. Practicaba la pintura y la música. La virgen se le apareció en navidad y le puso en los brazos al niño Jesús fajado. Por esa razón se le presenta con el niño en brazos

Patronazgos: De la ciudad de Bolonia, de la academia de pintura de dicha ciudad y de los pintores en general.

Como sabemos esta santa tenía cualidades para la pintura y la música y como éstos eran oficios de la población, era normal que la veneraran para de esta manera desempeñar mejor su trabajo; y era fundamental para ellos tener la bendición de una santa que se dedicara a éstos oficios, porque así seguirían teniendo buenas dotes tanto para la música como para la pintura. Además, un pueblo estuvo bajo su advocación, esto nos indica con mayor claridad la importancia de la santa.

FRANCISCO DE ASIS¹⁰⁵: 4 de octubre

Después de una juventud pródiga y disipada, se convirtió y adoptó la disciplina evangélica. Era hijo de un rico comerciante, renunció a la herencia paterna para casarse místicamente con la “Dama de la pobreza a quien, como a la Muerte, nadie abre la puerta con placer”. Fundó una orden mendicante a la que dio el humilde nombre de *Hermanos menores* y que hizo aprobar en Roma por el papa Inocencio III.

Francisco de Asís brinda protección a los comerciantes, cordeleros, ecologistas, floricultores, tapiceros, poetas.

Dentro de los oficios que se tenían en el pueblo de Tiripetío, varios consistían en la producción de objetos que se vendían tanto en Tiripetío como en otros lugares; gracias a esto fue que la gente elevó sus plegarias a san Francisco que protegía a los comerciantes. Pero también, el objetivo de los frailes cuando llegaron a la Nueva España era predicar la enseñanza de Dios bajo la norma de pobreza y esa fue una enseñanza de san Francisco, que puso como

¹⁰⁴ Ibidem., pp. 283-284.

¹⁰⁵ Ibid, p. 544.

ejemplo la humildad y el apego a la palabra de Dios luchando por convertir al cristianismo a los incrédulos.

SAN GABRIEL ARCANGEL¹⁰⁶: 25 de Marzo

El arcángel Gabriel se aparece tres veces como portador de buenas nuevas en las Sagradas Escrituras. Anuncia al profeta Daniel el espacio de tiempo exacto hasta la llegada del Mesías. Después le lleva al profeta Zacarías la promesa de que su esposa Isabel todavía dará a luz un hijo. Por último anuncia a la Virgen María que el Espíritu Santo vendrá sobre ella.

Atributos: Como ángel de la anunciación llevando un lirio; con una vara en forma de cruz, un cetro y un rollo extendido.

Patronazgos: Mensajeros, funcionarios de correos, carteros, repartidores de periódicos.

Brindaba la esperanza de protección a los que salían del pueblo y el objetivo de la gente al acercarse a él y dedicarle plegarias, era que sus seres queridos regresaran con bien a sus hogares.

SAN ILDEFONSO¹⁰⁷: 23 de enero

Se le distinguió por su ardor y devoción a la virgen¹⁰⁸.

Nació en el año 606 en Toledo, capital del entonces reino de los visigodos; descendiente de una influyente familia que deseaba dirigirlo hacia una carrera adecuada a su rango; sin embargo, el joven tenía otras aspiraciones; huyó de su casa y se refugió en el cercano monasterio benedictino de los santos Cosme y Damián. Una vez monje y a pesar de que solo era diácono, fue elegido abad. En 657, a la muerte de Eugenio II, arzobispo de Toledo, Ildefonso fue llamado para sustituirle; tuvo que abandonar el monasterio, la vida contemplativa, los monjes, el estudio y el tiempo para escribir. La insistencia del rey visigodo Recesvinto le convenció para dejarlo todo. Desde ese momento su actividad pastoral se dirigió hacia una diócesis en la que no faltaban dificultades, debido a la relación con el rey o al comportamiento corrupto de los cristianos y de algunos eclesiásticos. Ildefonso siguió dedicándose al estudio, dejó escritos de

¹⁰⁶ Söllner, Op. Cit. p. 120.

¹⁰⁷ Giorgi Rosa, *Santos*, segunda edición, Electa, Barcelona, 2002, pp. 160 – 162.

¹⁰⁸ Réau Louis, *Iconografía del Arte Cristiano*, pp. 105-106.

doctrina y moral, tratados sobre la Madre de Cristo e himnos litúrgicos. Murió en Toledo el 23 de enero de 667.

Atributos: Se le representa con hábito de abad y normalmente en presencia de la Virgen María, cuyas apariciones al santo se convirtieron en el principal tema iconográfico de Ildefonso. La casulla que le entrega la virgen.

El Cardenal Ximénez de Cisneros puso bajo su advocación un colegio en Alcalá de Henares que se convertiría en la principal universidad de Castilla después de Salamanca.

Tiripetio fue un lugar de estudios, por lo que se le debió hacer plegaria muy recurrente para que las cosas marcharan bien en lo que respecta a los estudios, pero el hecho de que un pueblo se encontrara bajo su advocación, nos muestra su gran importancia.

SANTA ISABEL¹⁰⁹: 5 de noviembre

Isabel de Jerusalén. Madre de san Juan Bautista el Precursor.

Su matrimonio con el sumo sacerdote Zacarías había sido estéril. Una mañana el arcángel Gabriel anunció a Zacarías en el templo que su mujer pariría un hijo a quien debía llamar Juan. Zacarías no lo pudo creer en el prodigio porque su mujer era vieja. Para castigarle por su incredulidad, Gabriel le dejó mudo hasta el día del nacimiento del niño. Cuando la virgen María supo del arcángel Gabriel que su prima había concebido un hijo en la vejez, fue a su casa para felicitarla. Tan pronto como Isabel hubo oído la voz de María que la saludaba, el niño se agitó en su vientre. Tres meses después de la visitación, el hijo de Isabel vino al mundo.

Según la ley se le debía circuncidar y darle nombre. Los vecinos esperaban que recibiese el nombre de su padre; pero Zacarías, que estaba mudo, pidió tablillas y escribió: Juan es su nombre. En ese momento recuperó el habla.

Patronazgos: De los chiquichagues (aserradores de madera)

¹⁰⁹ Séller, op. cit., pp. 236-237.

Atributos: No tiene ningún atributo característico, representada como una madre madura. Como patrona de los aserradores, los carpinteros de Tiripetío le guardaban mucho respeto y se dirigían a ella en busca de favores tanto laborales como personales.

Recordemos también que fue una señora que tuvo a su hijo ya de edad madura, es por esto que también se le relaciona con la fertilidad; pero lo más importante es que es la mamá del patrono de Tiripetío y esto debió tener gran importancia o influir de manera decisiva para su culto.

SAN JUAN BAUTISTA¹¹⁰: 24 de Junio

Precursor de Jesús

Atributos: Con una piel de animal, con un cordero en brazos y una cruz; bautizando a Jesús; en la escena de su decapitación, cuando sobre una bandeja se presenta su cabeza a Salomé.

Patronazgos: Los arquitectos, fondistas, deshollinadores; embarazadas, contra la epilepsia, enfermedades infantiles, contra el temor.

No debemos olvidar que san Juan es el Santo Patrono de la cabecera, por tanto, aparte de proteger los oficios antes citados, el hecho de ser el Patrón de Tiripetío, le da un gran rango dentro de los venerados en la jurisdicción. Pero como también fue quien bautizó a Cristo, san Juan era un elemento fundamental para los frailes y la gente, ya que lo que todos buscaban era quitar o eliminar el pecado original y gracias al bautismo la gente queda libre de cualquier culpa y este sacramento era el encargado de conseguirlo, recordemos que lo que los frailes buscaban, era convertir a la gente en buenos cristianos y todo daba inicio con el bautismo.

SANTA MARÍA MAGDALENA¹¹¹: 22 de Julio

No pertenece a la casta de la legión de las vírgenes ni a la de las mártires

Hermana de Marta, apoyaba a Jesús con su fortuna. Para ella resucitó a Lázaro su hermano. Según la tradición de los padres de la Iglesia, era ella también de quien Jesús expulsó siete demonios, lavó a Cristo los pies con sus lágrimas y luego con sus cabellos se los secó; a quien Jesús perdonó los graves pecados de lujuria.

¹¹⁰ Ibidem, pp. 226-227.

¹¹¹ Ibid, pp. 255-57.

Atributos: Como penitente en una cueva, vestida sólo con una piel de animal o cubierta por sus cabellos como por un manto, junto a ella una calavera e instrumentos de penitencia; a los pies de Jesús secándolos con sus cabellos; bajo la cruz, abrazada al madero; en el santo entierro o en el momento de la resurrección.

Patronazgos: contra la peste, mujeres arrepentidas o prostitutas.

En lo que respecta a María Magdalena, ella es invocada para sanar las pestes; y recordemos que Tiripetio al igual que otras poblaciones fue víctima de una gran peste que disminuyó gran parte de la población, debido a esto es que se comenzó a recurrir a ella, en un principio para que sanara estas terribles enfermedades, ya después para que no volvieran. Así las personas comenzaron su devoción como necesidad de ayuda y protección en contra de los terribles males que desolaban a la población.

ARCÁNGEL SAN MIGUEL¹¹²: 29 de Septiembre

A causa de los acontecimientos ocurridos en el año 493, se extendió la veneración del arcángel san Miguel por Occidente. Un pastor en Abulia había perdido un toro de su manada. Después de una larga búsqueda, lo encontraron en una cueva en la que nadie osaba entrar. Un cazador disparo por fin contra el animal, pero la flecha regresó y perforó al arquero. El asunto inquietaba a la gente y cundió una gran perturbación. En la tercera noche el obispo local tuvo una visión en la que oyó claramente al arcángel.

Atributos: Como ángel armado con el casco, el escudo y la espada de fuego, arrojando a Satanás al abismo; con una balanza en imágenes que representan el juicio final; como ángel custodio; llevando una bandera con una cruz o una lanza perforando a un dragón.

Patronazgos: Armeros, espaderos, soldados, de las pobres almas del purgatorio, para una buena muerte.

Los herreros pudieron ser de los más devotos del arcángel, pero además de contar con estos fieles, san Miguel representa la protección en contra del diablo, es por eso que este santo es muy recurrente en las entradas de las iglesias y debió ser por esto mismo que se le tuvo fe, con

¹¹² Ibid., pp. 347-349.

esto queremos decir que la poblacion debió venerarlo con la finalidad de alejar el mal de sus vidas, del pueblo y como protector en contra del demonio.

SANTA MÓNICA¹¹³: 27 de agosto

Viuda y madre de San Agustín, 332-387. Mónica nació en el seno de una familia cristiana en el norte de África. Su padre siempre la mandaba a la bodega en busca de vino para el consumo del día. Ella se había acostumbrado por travesura a sorber cada vez un poquito. Luego fueron traguitos y éstos finalmente se convirtieron en verdaderos tragos. Una criada, que en una ocasión la observó mientras tomaba, se peleó con ella y la llamó beoda. Este reproche la hirió tan profundamente que abandonó su vicio.

Fue desposada con Patricio, un acaudalado pagano de una buena familia. Mónica se mostró siempre de todo sumisa con él, lo honró como dueño y señor e intentó con imperturbable firmeza ganarlo para el evangelio. A la muerte de Patricio, Mónica se dedicó entonces por completo a sus obligaciones maternas, pero se sentía preocupada por Agustín. Cuando este abrazó la herejía maniquea, la madre pidió fervorosamente por el, pero una visión le dio una noche en sueños la certeza de que Agustín regresaría a la verdadera fe.

Cuando éste contrajo una peligrosa enfermedad ella no cesó de orar a Dios y cuando por fin recobró la salud, Mónica ya no volvió a separarse de él. Lo acompañó hasta milán y allí, con ayuda del Obispo Ambrosio, logró convencerlo para que abrazase de nuevo la verdadera fe.

Atributos: En la imagen de matrona con velo, llorando o leyendo, con un rosario, junto a su hijo.

Patronazgos: De las mujeres y las madres, de las asociaciones de madres cristianas, protectora de las religiosas agustinas.

Santa Mónica es la madre del padre de la orden, por lo tanto representa, de cierta manera, el “pilar” por el cual se pudo fundar la orden, además de los patronazgos que tiene, uno más puede ser, aunque las fuentes consultadas no lo indican, patrona de los vicios, ya que como se menciona en las crónicas, los nativos tenían vicios y los frailes trataron de quitarles el ocio

¹¹³ Ibid., pp. 301-302.

enseñándoles oficios como fuente de distracción y también para que se ganaran la vida de una buena forma.

SAN NICOLÁS TOLENTINO¹¹⁴: 10 de septiembre

Predicador y taumaturgo de la orden de los ermitaños de san Agustín.

Nació en Las Marcas, cerca de Ancona, 1249 y falleció en 1305.

Cuando iba a la iglesia por las noches lo guiaba una estrella, de ahí que se le representa con una estrella que brilla sobre su pecho. Su milagro más popular es la resurrección de tres perdices asadas. Nunca comía carne, como estaba debilitado por la enfermedad, los monjes de su convento quisieron reconfortarlo con un paté de perdigones, y éstos, asados escaparon volando. Llevaba a cabo curaciones que le dieron una fama de taumaturgo, la fama de milagrero lo acompañaba a todas partes; por ejemplo, volvió a la vida a un niño quemado en casa cuya madre no pudo atenderlo por asistir a la toma de posesión del santo obispo. En España se contaba que durante la peste de 1602 Cristo se había desprendido de un crucifijo para abrazar la imagen de san Nicolás.

Patronazgos: Santo antipestoso, contra la fiebre, los agonizantes.

Atributos: Vestido con un hábito negro, con estrellas, de la orden Agustina. Caracterizado por un cesto de pequeños panes que lleva un ángel en una bandeja, de la cual escapan perdigones asados.

Al igual que María Magdalena, san Nicolás de Tolentino era protector del pueblo y cuidaba de la gente en caso de enfermedad o peste. Recordemos que san Nicolás Tolentino tenía la facultad de sacar ánimas del purgatorio y en la iglesia de Tiripetío por cada misa salía una, “La santidad de Pío V por sus breves, que todos comienzan *Universis Christi fidelibus*, dados en Roma *apud sanctus Petrum* a 25 de julio de 1569, en el cuarto año de su pontificado. Concede a los conventos de México, Puebla, Guayangareo y Tiripetío, haya altar privilegiado, el que señalase fray Diego de Salamanca, vicario general que había sido de la Nueva España, o el que asignase el prior de dichos conventos a su arbitrio, en el que celebrando cualquier sacerdote,

¹¹⁴ Réau Louis, *Iconografía del Arte Cristiano*, pp. 442-444.

sin exclusión de alguno, todas las veces que celebrase, pudiese sacar alma del purgatorio.”¹¹⁵, por lo tanto debió ser de suma importancia para que se pudiera llevar a cabo dicha labor, además, era el patrón de la provincia a la que pertenecían los religiosos de estos lugares.

SAN PABLO¹¹⁶: 30 de Junio y de las almas del purgatorio

Apóstol. Saulo de Tarso, tejedor de tiendas de campaña, era ciudadano romano y a la vez fariseo riguroso que combatía a los cristianos. Pero en el camino hacia Damasco para perseguir a la comunidad cristina de aquella ciudad, se le apareció Jesús. De perseguidor fanático pasó a discípulo; Saulo se hizo bautizar y cambió su nombre por el de Pablo. Empezó tres viajes evangelizadores y durante el gobierno de Nerón fue condenado a muerte junto con san Pedro. Como ciudadano de roma, no fue crucificado sino decapitado. Después del separarse del tronco, la cabeza rebotó tres veces sobre el suelo y en cada uno de los puntos que había tocado la cabeza del santo brotó una fuente.

Atributos: Calvo y con una larga barba, llevando un libro en la mano derecha, la espada en la izquierda; con un recipiente para las flores sobre el que descende una paloma; con un lobo y un cordero; junto a tres fuentes de las que brota agua; con pedro siempre a su derecha.

Patronazgos: De las trabajadoras; contra el granizo y la lluvia; contra el temor.

Pudo ser invocado como protector de las mujeres trabajadoras para que les fuera bien en sus jornadas; y además en las temporadas de lluvia para que éste cuidara las cosechas e hiciera que los cultivos no fueran dañados y recibieran solo el agua necesaria para poder obtener buenas cosechas. Pero ante todo san Pablo representa la base de la iglesia en la tierra y es una forma directa de acercamiento a Dios.

SANTIAGO APÓSTOL¹¹⁷: 25 de julio

Santiago el hermano mayor de san Juan Evangelista, hijo de Zebedeo y de María Salomé y originario de Betsaida de Galilea. Después de la ascensión de Jesús a los cielos, Santiago predicó el evangelio en Judea y Samaria; después fue a España donde apenas logró conversiones, de modo que regresó a Jerusalén, donde fue decapitado por orden de Herodes

¹¹⁵ Cerda Farías Igor, *Transcripciones, nota y estudio de Igor Cerda, Relación geográfica de Tiripetio*, p. 76.

¹¹⁶ Séller, op. cit., pp. 232-233.

¹¹⁷ Montes José Marías, *El libro de los Santos*, Segunda Edición, Alianza Editorial, España, 2001, p. 182.

Agripa, por el año 42. Sus reliquias fueron transportadas a España posiblemente por temor a los árabes, entonces amos de Jerusalén, y reciben un culto solemne en Galicia.

Patronazgos: De España y de numerosas localidades.

Santiago apóstol pudo ser el símbolo de la predicación del evangelio y de la conversión de los naturales a la religión cristiana, además de que a lo largo de la Nueva España y dentro de la Provincia tuvo varios patronazgos, de este santo podemos deducir la importancia del santo que viene a continuación.

SAN DIEGO¹¹⁸: 13 de noviembre

Su nombre es una variante de Santiago (Iacobus, Sant Iago,). Esto nos remite a los varios Diegos que aparecen en nuestro cuadro. Además, otro factor que debemos considerar es a fray Diego de Chávez, que fue un personaje muy importante en Tiripetío, ya que realizó grandes obras tanto materiales como espirituales y es el verdadero pilar de la evangelización no sólo de Tiripetío, sino también de toda la jurisdicción. Muchos de los Diegos que aparecen en el acta pudieron obedecer al respeto y en memoria hacia este personaje.

SANTA ÚRSULA¹¹⁹: 21 de octubre

Mártir. Hija de un rey piadoso de Bretaña. De su honorable conducta, su belleza y su inteligencia había oído hablar el rey de Inglaterra, quiso dársela a su hijo por esposa y envió mensajeros a Bretaña encomendándoles hábiles halagos, pero también amenazas si era necesario. El padre de Úrsula exigió que el inglés le pusiera a disposición mil criadas, además diez cortesanas con a su vez otras mil criadas. Además, ella necesitaba tres años de noviazgo para prepararse y en este plazo el prometido debía hacerse bautizar. Los ingleses aceptaron las condiciones. Doncellas de los más diversos países llegaron a la corte de Úrsula y cuando el grupo estuvo completo y se hubieron convertido todas al cristianismo, Úrsula dio la orden de partir. Cuando los barcos se acercaban a la colonia, hallaron la ciudad sitiada por los hunos, quienes, apenas hubieron divisado a las doncellas, se abalanzaron sobre ellas con salvaje avidez, para despojarlas de sus bienes y de su honra. Dispuestas a morir antes que haber

¹¹⁸ Montes, op. cit., pp. 377-378.

¹¹⁹ Séller, op. cit., pp. 375-376.

profanado su inocencia todas las doncellas fueron victimas de la monstruosa matanza. Sólo ante Úrsula retrocedieron intimidados, su príncipe, Julio, vio su hermosura y ardió de amor por ella. Intento consolarla de la muerte de sus compañeras y le ofreció hacerla su esposa, pero Úrsula, rechazó horrorizada la proposición. Entonces el humillado sacó una flecha de su carcaj y de un disparo se la clavó en el pecho.

Atributos: Llevando una flecha en la mano, con una palma, una bandera con la cruz, llevando una corona, extendiendo un manto sobre las vírgenes; con un barco al lado; rodeada de las vírgenes al desembarcar.

Patronazgos: Del estado matrimonial, de las profesoras, de los pañeros; para un matrimonio favorable, para una muerte bien aventurada; en tiempo de guerra; contra las penas del purgatorio.

La gente pudo buscar en santa Ursula ayuda a la hora de sus muertes, ya que como podemos ver, a ella se puede acudir para que pida por las almas y en el momento final, se tenga una buena muerte.

Cada pueblo tuvo su santo Patrón, el cual era el que se encargaba de cuidar de los pobladores que habitaban estos lugares, ya que éstos eran los protectores de los poblados en el que se les habían puesto como el santo principal de la gente. Los días en que se festejaba a los santos, se les hacían grandes fiestas en las que participaba toda la gente del pueblo haciendo grandes comidas, homenajes y celebrando misas a favor del santo y de la población. Los patrones de los diferentes pueblos que existieron en la época colonial dentro de la jurisdicción de Tiripetío fueron:

- La cabecera, es decir, el pueblo de Tiripetío estaba dedicado a san Juan Bautista.
- Huiramba al niño Jesús.
- San Ildefonso Quiríngaro hasta hace unos años era San Simón, pero ahora el patronazgo cambió a María Auxiliadora.
- Acuitzio se encontraba y se encuentra bajo la protección de San Nicolás Tolentino.
- Santiago Undameo al Apóstol Santiago.

- Huajumbo, dedicado a santa Mónica.
- Condébaro a san Andrés.
- San Pablo Tupátaro, ahora Santiago Tupátaro.
- Chicácuaro.
- Coracata.
- Oporo, san Agustín
- San Miguel Tepeteo.

En lo que se refiere a los conventos agustinos que se extendieron a lo largo de la Nueva España, podemos notar que los nombres que se empleaban para cada uno de ellos, eran casi los mismos que se utilizaron en la región de Tiripetío, esto se debió a que la orden agustina tenía sus santos “predilectos” a los que les rendían mayor culto en comparación con otras órdenes o con el clero secular.

Lo anterior es, al fin, una muestra de las devociones generales y locales a partir de cruzar información de archivo, la generada por el análisis del actuar de los frailes al fundar monasterios y publicaciones especializadas. De esta forma podemos acercarnos a la presencia de los santos entre los habitantes de la Nueva España y en particular, de Tiripetío.

CONCLUSIONES

Como pudimos constatar a lo largo de este capítulo, existió una gran relación entre los elemento que le pertenecen directamente a la orden religiosa de nuestra jurisdicción (los santos) y los elementos que pertenecieron a las visitas que fueron fundadas, tal es el caso de los patrones de los pueblos y en el caso de la cabecera, el nombre de los santos que cuidaban ciertos oficios que se llevaban a cabo en la región, herreros, pintores, carpinteros y otras labores. En la actualidad, algunos poblados y patronazgos cambiaron o desaparecieron, pero en algunos lugares, se continúa teniendo como patrón, al que se implantó desde la época colonial.

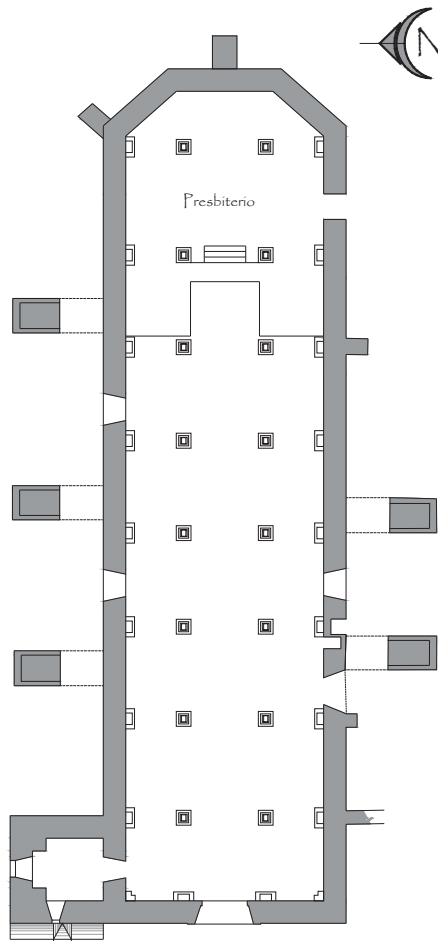
CAPITULO III

INTRODUCCIÓN

En el presente capítulo aportaremos información y datos que no habían sido estudiados ni registrados anteriormente, tal es el caso de Huajumbo y Quiríngaro de los que no existe documentación alguna; podemos decir que el conocimiento e investigación más serio que se tiene en la actualidad es el que se presenta en esta Tesis titulada: *Recuento artístico e histórico de los templos coloniales pertenecientes a la antigua jurisdicción eclesiástica de Tiripetío*. En lo referente a las demás iglesias, aunque se tiene cierta información sobre ellas, ninguna tiene el enfoque ni los registros que se lograron obtener en este estudio.

TEMPLOS DE LA JURISDICCIÓN

TEMPLO DE SAN JUAN BAUTISTA TIRIPETÍO



DATOS HISTÓRICOS:

A la llegada de los evangelizadores a Tiripetío, fray Juan de San Román y fray Diego de Chávez, se comenzó la planeación, el trazo y la construcción del pueblo, esto fue auxiliado por un grupo de oficiales españoles que fueron enviados al pueblo por petición del encomendero. La primera construcción, tuvo la función de convento y la segunda construcción fue el templo, al que los frailes pusieron mucha dedicación y que su construcción comenzó casi un año después de la llegada de los frailes.

La construcción del templo inició a mediados de 1538¹²⁰ y se utilizaron materiales duraderos como la piedra y la madera que trajeron de los alrededores del pueblo. Constituido con una planta sencilla de una sola nave con el ábside en forma trapezoidal, la techumbre, de media tijera, era a base de madera sobre la que descansaba una cubierta a dos aguas. Un techo aparente lo constituía una elaborada cubierta de madera, toda en forma de delicados y coloridos artesones. En el interior de la iglesia se levantaban dos corredores de arcos torales que servían como división para los indios, tratando de dar una apariencia basilical. Éste templo no sobrevivió, pues en 1640 sufrió un incendio que destruyó la fachada, el coro, la decoración y sus dimensiones¹²¹. La reconstrucción duró diez años, terminándose en 1650, pero ésta no se igualó a la que consumió el fuego, pues en las crónicas se señala que la fachada del templo era de singular belleza y la que persiste hasta nuestros días es muy sencilla. El incendio y el paso del tiempo fueron alterando tanto el exterior como el interior del templo, dando lugar a varios cambios arquitectónicos, como lo fueron los altares barrocos por los neoclásicos, esto obedeciendo a la moda de las diferentes etapas de la iglesia, desde la construcción llevada a cabo en el siglo XVI hasta el cambio al neoclásico en el XVIII, así como los cambios posteriores a esos años.

En la actualidad y con los numerosos cambios que ha ido sufriendo el templo, podemos señalar que una particularidad de éstos son las ventanas originales, mismas que se pueden observar sólo desde el exterior pues han sido tapiadas y en lugar de éstas se colocaron unas más grandes a las originales por las cuales se tiene un mayor acceso de luz. En lo que respecta a las medidas del templo, originalmente la longitud era de 63.36¹²² metros aproximadamente, éstas disminuyeron como consecuencia del incendio, quedando en 50.57 metros de largo. En el interior de la iglesia los paños miden 12.43 metros de ancho y en el exterior, la medida de éstos muros (pañós interiores) y el campanario, hacen un total de 21.43 metros. Las medidas actuales del ancho de la iglesia corresponden a las originales, esto por que con el incendio sólo se modificó el largo del templo, conservándose los muros laterales.

¹²⁰ Cerda Farías Igor, *El siglo XVI en el pueblo de Tiripetio*, p. 147.

¹²¹ Ibidem, pp. 148-52.

¹²² Ibid, p. 148.

MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN:

Los materiales de construcción de los que se encuentra hecha la iglesia son: de piedra basáltica, que es de la que está compuesta la mayoría del edificio como lo son los muros, contrafuertes y la estructura en general de la nave; madera, que en la actualidad podemos encontrar en el techo y en los soportes del mismo, así como en el coro; y por último cantería, que es de lo que se encuentra constituida la fachada, además de que podemos encontrar este material en algunas otras partes de la estructura de la nave .

DESCRIPCIÓN ARQUITECTÓNICA

EXTERIOR:

La fachada de la iglesia de Tiripetío es de cantería y en algún momento la piedra estuvo encalada y pintada, esto lo podemos saber porque se notan restos de pintura roja que consideramos, fue el color del que estuvo pintado el templo. La ausencia de color, creemos que se debe a dos motivos fundamentales: el primero puede ser que con el paso del tiempo la pintura haya ido desapareciendo por el desgaste natural del edificio y la falta de mantenimiento que se le dio al edificio, otra opción que consideramos probable es que a principios del siglo XX en el año de 1923, como lo menciona una placa que se encuentra al interior y señala que se le hizo una restauración al edificio, haya sido removida esta pintura.

La fachada es de estilo manierista con composición sencilla en la que se encuentran pilastras y ornamentación geométrica, podemos señalar que esta fachada refleja el declive de la población, pues como hemos señalado, la fachada antes del incendio estaba integrada por una gran belleza y ornamentación. Otra singularidad de la fachada es su composición arquitectónica, dividida en dos cuerpos así como en tres calles, formando de esta manera el conjunto que integra de la vista principal de acceso al templo. En los extremos de ésta se encuentran ubicadas dos columnas estriadas, cada columna se encuentra ubicada en un extremo y encima de cada una de ellas, está un remate coronado.



Fachada del templo de Tiripetio

El primer cuerpo de la iglesia se encuentra integrado por tres calles, éstas marcan sus límites, es decir, dónde comienza una y le continúa otra, en las pilastras que se encuentran ubicadas a los costados de los nichos, las calles se pueden distinguir con gran facilidad si tomamos en cuenta la siguiente característica: tanto en la primera calle, que es la que se encuentra a mano izquierda, como la tercera calle, a mano derecha, la piedra es completamente liza, prescindiendo de elementos decorativos. La segunda calle es la que cuenta con los elementos decorativos del primer cuerpo, éstos se integran de la siguiente manera, en los lados de la calle tanto derecho como izquierdo, se encuentran dos pilastras en cada extremo, el interior de éstas es plano y sólo tienen un pequeño relieve como marco que es lo que permite distinguirlas. A continuación de las pilastras, yendo hacia el centro de la calle se encuentran dos nichos.

En lo concerniente a los nichos, cada uno simula una concha (aludiendo al sentido de protección que tiene la concha)¹²³ y los dos tienen una base en donde se encuentran colocadas dos esculturas, que por las representaciones religiosas que son y también por que se aprecia, más en la figura del lado derecho, éstas están sobrepuestas, ya que no están pegadas a la base

¹²³ Cabral, op. cit., pp. 106-107.

del nicho, además, el hecho de que las figuras no se encuentren adheridas a la piedra, nos hace poder considerar el hecho de que fueron colocadas en fechas posteriores a la construcción de la fachada.

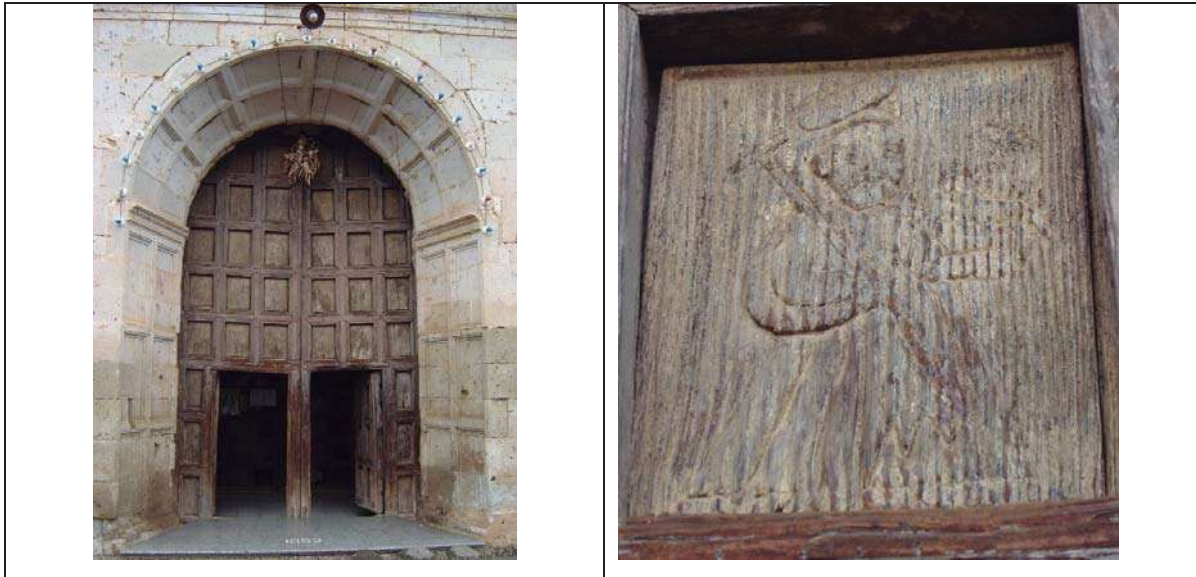
Las esculturas de los nichos, al igual que el conjunto de la fachada, tienen restos de cal y pintura, por lo que a partir de esto sabemos que también fueron removidos de su color. En lo que respecta al nicho del lado derecho, no se puede observar con claridad de que santo se trata pues se encuentra mutilado y es prácticamente irreconocible. La escultura que se encuentra en el nicho izquierdo es san José, representado con el niño Jesús y bastón¹²⁴.



La puerta se encuentra en la segunda calle. Ésta tiene un marco en forma de arco abocinado en perspectiva que se encuentra ornamentado con casetones y está dentro de la composición de la fachada, es decir, es parte del trabajo de cantería. Siguiendo al marco viene la puerta, ésta es de madera y de forma rectangular, sólo que por el arco del marco, aparenta tener también forma de arco. La puerta está integrada por 42 rectángulos que se encuentran a lo largo y ancho de la estructura de madera y que en el centro de cada uno se encuentran labradas representaciones religiosas, mismas que no analizaremos porque con el paso del

¹²⁴ Las tallas pueden ser del siglo XVIII, en opinión de Gloria Álvarez Rodríguez. Cfr. *Visita de inspección al templo de Nuestra Señora de los Prodigios y Exconvento de San Juan Bautista, en Tiripetio Michoacán*, Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología Delegación Michoacán, Subdelegación de Vivienda, Desarrollo Urbano y Obras-Supervisión de Obras en Sitios y Monumentos del Patrimonio Cultural, Expediente D-15.09-080, de fecha del 26 de septiembre de 1983.

tiempo se han deteriorados estas imágenes y es muy difícil saber de quiénes se trata, además en la actualidad se encuentra una investigación en curso a cerca de estos labrados¹²⁵.



Puerta del templo

Acercamiento de un recuadro de la puerta

En la parte superior de la puerta se encuentra una cornisa que se alarga sobre la puerta, los nichos y las pilastras, consta de una cenefa que tiene una inscripción y dice: “GENVFLECTATUR CELESTIVM TERRESTRIVM ET INF¹²⁶”. Igor Cerda¹²⁷ considera que ésta cenefa fue recortada después del incendio y acomodada de la manera en la que se encuentra ahora, siendo una parte de un texto más amplio que debió decir “IN NOMINE IESVCHRISTO OMNES GENVFLECTATVR CELLESTIVM TERRESTRIVM ET INFERNORUM” como se observa en el edificio del templo de Yuriria (no puede perderse de vista la relación que existe entre los templos de Tiripetío y éste último, ambos construidos por fray Diego de Chávez). La cornisa, es la parte de la fachada que separa el primer y segundo cuerpo, ya que marca los límites entre los elementos que los integran.

¹²⁵ ARTE Y GRAFITOS COLONIALES. Imágenes sacras y seculares en el monasterio de San Juan Bautista Tiripetío, proyecto en curso de Igor Cerda.

¹²⁶ Una traducción aproximada sería “En el nombre de Jesucristo, todos se inclinan en el cielo, la tierra y el infierno”.

¹²⁷ Comunicación personal con Igor Cerda en el exconvento de Tiripetío marzo 2005.



Vista de la segunda calle

El segundo cuerpo, al igual que el primero, en su primera y tercera calle, carece de elementos decorativos, pero en la segunda calle es donde se encuentran los elementos que adornan la fachada. En los extremos podemos observar dos pilastras más, al igual que en el primero, éstas se encuentran sobre las anteriores, la diferencia que existe entre ambas es que sí tienen relieve y no solo se componen del marco que las delimita. Siguiendo las pilastras, en la parte central del segundo cuerpo, se encuentra un rosetón que tiene el marco de madera y lo del centro es de cristal.



Frontón y segundo cuerpo

La fachada culmina con un frontón triangular que revela la techumbre a dos aguas, éste se encuentra lizo en la parte central y sobre él se encuentran tres esculturas, en los extremos del mismo, de lado norte se representa a san Agustín y en el lado opuesto a san Nicolás de Tolentino. En la parte central del frontón se encuentra san Juan Bautista y el número de remates coronados que adornan la parte intermedia entre las esculturas es de tres, éstos se

encuentran alineados a la misma distancia unos de otros, sobre la elevación que se dirige hacia la parte central o alta del remate. Al igual que los otros cuerpos, el frontón tiene restos de pintura y cal y que debieron formar parte de la decoración del mismo.

En lo que respecta al lado derecho de la fachada, le continúa un aplanado que se encuentra pintado de color blanco dentro del mismo margen de la fachada de la iglesia, y en el lado izquierdo se puede observar el campanario, éste se encuentra constituido por cinco cuerpos y no tienen la piedra a la vista como la fachada. El campanario en su primer nivel, sólo tiene una pequeña ventana en forma vertical, a continuación en el segundo cuerpo, se destaca la carencia de elementos decorativos, ya que es completamente plano, el tercer nivel, es en el que se encuentran la mayoría carga arquitectónica del campanario, ahí también se encuentra la mayoría de las campanas, mismas que podemos observar desde la parte externa de la iglesia, en cada muro tiene dos arcos, formando un total de ocho en este cuerpo. Un nivel más, el cuarto, está compuesto por dos arcos, uno en dirección a la plaza del pueblo, hacia el oeste y el otro que ve hacia el este. El último cuerpo del campanario está formado por un pequeño cuadrado, que de decoración tiene un reloj con dirección hacia el oeste y en lo alto tiene una pequeña cúpula que carga una cruz de metal.



Aplanado del ex convento



Campanario de la iglesia

INTERIOR:

El templo es de una sola nave con presbiterio poligonal, el techo es de madera en forma de bóveda de cañón y se encuentra sostenido por dieciséis pilastras que corren a lo largo de la iglesia en la parte central, ocho de ellas a cada lado, formando el corredor central que llega hasta el altar del templo. Cada viga tiene un soporte de cantería, (cabe mencionar se encuentran en malas condiciones, ya que muestran un gran desgaste en la piedra) La iglesia se encuentra pintada de color blanco que ayuda junto con las ventanas que se encuentran en el presbiterio a dar una apariencia de luminosidad en algunas zonas específicas de la nave. En las partes altas se encuentran las decoraciones en colores dorados que nos permiten sentir la devoción del templo, recordemos que en el culto cristiano éste color simboliza la riqueza tanto material como espiritual, además, trata de reflejar la idea de eternidad.

Como advertencia de las descripciones que vienen a continuación, podemos señalar que los altares y nichos que encontramos actualmente son de estilo neoclásico, suponemos que los altares barrocos – éste estilo fue el más abundante en la época colonial, floreció durante los siglos XVII y XVIII – fueron sustituidos conforme fueron cambiando las modas, y de acuerdo a las modificaciones que se le hicieron al templo, obteniendo como resultado los arreglos y altares que tenemos hoy día y que responden al movimiento neoclásico – estilo dominante desde fines del siglo XVIII hasta mediados del XIX, caracterizado por una decoración sobria y el uso de elementos greco-romanos–.



Toma del interior de la iglesia desde el coro



Soporte de cantería

Entrando a la iglesia, exactamente arriba de la puerta se encuentra el coro, este lugar es todo de madera y la ornamentación con la que cuenta consiste en labrados de formas curvilíneas con punteados, El coro esta integrado por un órgano que data de 1848 fabricado en Pátzcuaro, como lo dice su placa, conformado por doce tubos que se encuentran dibujados simulando una cara y en la abertura la boca, éstos se encuentran coronados por volutas y flores de girasol, en la parte baja del instrumento musical se encuentra el teclado. Otro elemento que se encuentra en el coro es una pila de agua bendita que está a un costado de una de las puertas, ésta da a una azotea del ex convento y la otra puerta de acceso del coro es por donde se entra a él. Si el espectador se encuentra ubicado bajo el coro, puede apreciar los labrados que se encuentran en las vigas y que son puntos, líneas, círculos y rayas, además en una de ellas, se encuentra una inscripción que dice “ALABADO SEA EL SANCTISSIMO SACRAMENTO AÑO 1650”, esto nos muestra el interés de decorar el coro del templo.



Piano del órgano

Órgano

Lugar y fecha de elaboración

Pila de agua bendita



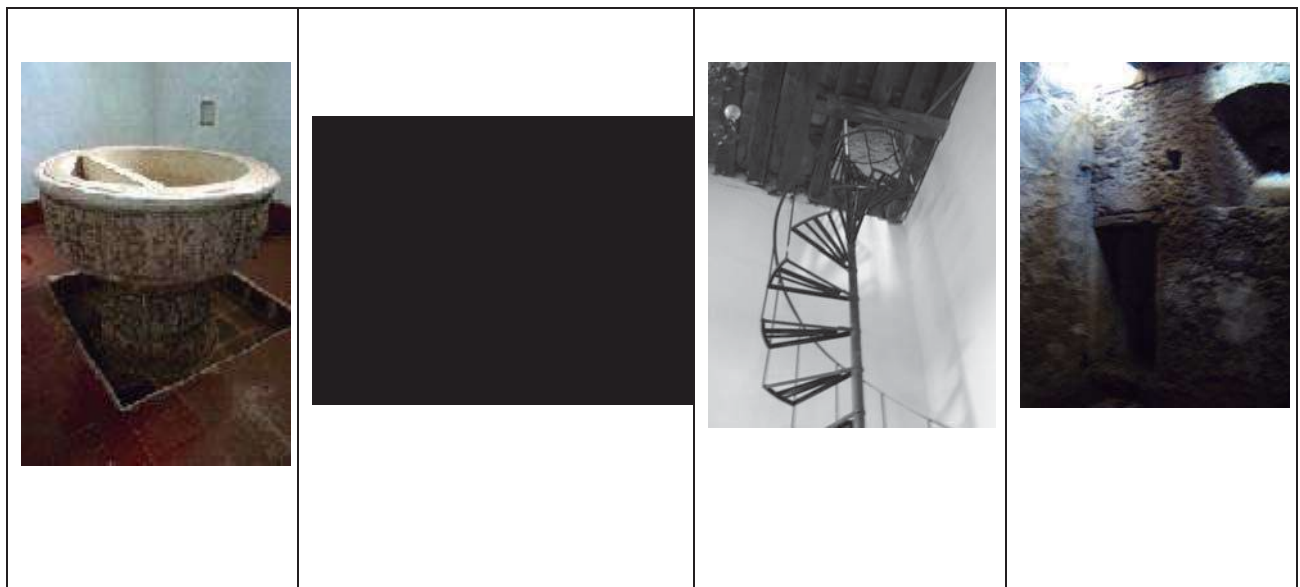
Tubos del órgano

Base de los tubos



Labrados en viguería

En el muro izquierdo del templo enseguida de la puerta, se encuentra la entrada al campanario que en su planta baja funciona como baptisterio. La pila bautismal es de cantería (más o menos en los cincuenta se le colocó una capa de cemento blanco en los recipientes para el agua, que es la que ahora se observa) y se encuentra completamente decorada, entre los labrados que podemos encontrar se encuentra el escudo agustino que esta formado por un corazón flechado, además se pueden observar figuras florales como lo son enredaderas y flores. La pila pertenece al siglo XVI porque muestra algunos de los elementos que se encuentran en el confesionario y por el escudo agustino, recordemos que a la llegada de los frailes, el bautismo jugó un papel fundamental y el templo estaba a cargo de esa orden. Para subir al campanario, sólo se puede acceder al siguiente nivel por unas escaleras metálicas de reciente elaboración, aproximadamente unos cincuenta años atrás, que tienen forma de caracol, al llegar al segundo piso sólo se observa la puerta que da acceso al coro, enseguida de este nivel viene el tercero que es donde se encuentra la mayoría de las campanas y un nivel más arriba, también tiene algunas campanas, de esta manera es que se encuentra formado en el interior el campanario.



Pila bautismal

Base de la pila (corazón agustino)

Escalera metálica

Entrada al coro

La parte intermedia de la iglesia que se encuentra entre el coro y el presbiterio, cuenta con otros elementos arquitectónicos. En el muro derecho del templo podemos observar un confesionario, dos altares retablos y el púlpito del templo. En primera instancia podemos

observar un confesionario que se encuentra dentro de la pared, éste tenía comunicación con el monasterio, el marco es de cantería labrada de figuras florales y tiene forma de arco, se puede considerar como pasadizo la comunicación oculta que iba de la iglesia al pasillo del claustro, el confesor entraba en el convento y el penitente se aproximaba desde la nave, si la tradición está en lo correcto, este tipo de confesionarios es de un estilo anterior al Concilio de Trento, pues los elaborados confesionarios dispuestos de manera conspicua en el templo aparecieron en el siglo XVII, a partir de la adopción del *Rituale Romanum*, en 1614, en la Edad Media, el confesor utilizaba una silla colocada cerca del altar, o en cualquier parte del templo. La peculiar solución mexicana de incorporar el confesionario al muro parece no tener antecedentes en Europa¹²⁸. El confesionario, consideramos es del siglo XVI y es muy importante dentro de los elementos que componen el templo porque de acuerdo a la estructura del mismo, es de los elementos más antiguos de los que está integrado el templo.

A continuación del confesionario viene un altar que está dedicado a la Virgen de la Purísima Concepción vestida de manto azul y túnica blanca, los elementos que lo integran son el altar que es de cantería y tiene flores en su decoración, en la parte alta donde corresponde al retablo, los extremos del nicho tienen columnas estriadas que son mixtas en la parte del capitel, lo alto está conformado por un frontón recto que a los costados tiene un remate coronado de cada lado y en la cima se encuentra un resplandor dorado con nubes en el centro.

En el muro sur, siguiendo el altar de la Virgen de la purísima viene el púlpito del templo. Estos elementos eclesiásticos se encuentran en la parte media de la iglesia debido a que no existía la luz y las bocinas con la que ahora todos los fieles pueden escuchar con mayor facilidad, los pulpitos eran utilizados por los sacerdotes para dar los sermones después del evangelio. El púlpito de Tiripetío se integra de tornavoz y púlpito, la cantería que podemos encontrar se encuentra donde comienzan las escaleras sirviéndole de apoyo, las escaleras llegan hasta la parte alta y son de madera, el púlpito carece de base; los colores que se observan en la decoración del mismo son: café, verde rojo, azul y dorado, pero podemos observar un gran desgaste en ellos por el paso del tiempo, además, la falta de uso es la mayor razón por la cual este elemento se encuentra deteriorado.

¹²⁸ Kubler George, *Arquitectura Mexicana del siglo XVI*, México, Fondo de Cultura Económica, 1992, pp. 263,264.

Después del púlpito, viene un segundo altar retablo que se dedica a la virgen de Guadalupe. Tiene altar de cantería al igual que el anterior, pero se pueden notar elementos muy diferentes al altar retablo antes mencionado, la gran diferencia radica en que éste no cuenta con frontón como tal, tiene adornos y en la parte alta del nicho se encuentra un rosetón. Éste altar está compuesto por altar, nicho y columnas, las columnas tienen en la parte alta adornos mixtos y son estriadas como las anteriores.

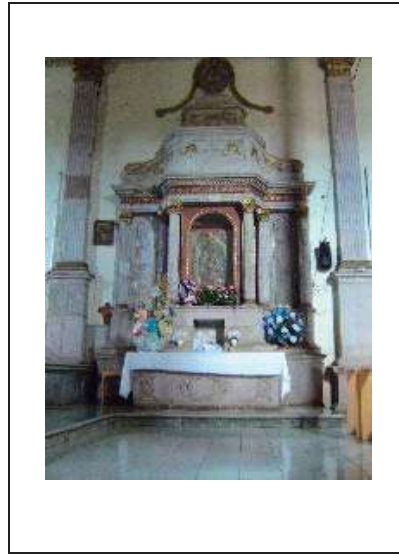
Los elementos arquitectónicos que componen los altares retablos que se encuentran en los muros laterales de la iglesia, tanto el muro sur como el norte, son de estilo neoclásico y son iguales los dos primeros y los dos segundos, lo que cambia es a quién son dedicados.



Confesionario

Virgen de la Purísima Concepción

Púlpito



Virgen de Guadalupe

En el muro norte en la parte central del templo, entre la puerta y el presbiterio, podemos observar en primer lugar un altar retablo dedicado al Señor del Perdón, que tiene la cabeza inclinada hacia la derecha y las rodillas a la izquierda, la tela que lo cubre es de color rojo con flequillos dorados. Cuenta con los mismos elementos que el que se dedica a la Virgen de la Purísima que se encuentra frente a éste. Su altar es de cantería y tiene elementos florales en su decoración. En la parte alta, lo que corresponde al retablo, a los lados del nicho están dos columnas estriadas que son mixtas en la parte del capitel, lo alto esta conformado por un frontón recto que a los costados tiene un remate coronado de cada lado y en la cima se encuentra un resplandor dorado con nubes en el centro.

A continuación viene el siguiente altar retablo que se dedica a san Francisco, que al igual que el anterior es a semejanza del que se encuentra frente a él. Compuesto de cantería en su altar y en su retablo, no cuenta con frontón, tiene adornos y en la parte alta del nicho se encuentra un rosetón. Éste altar está compuesto por altar, nicho y columnas, las columnas tienen en la parte alta adornos mixtos y son estriadas como las anteriores.



Señor del Perdón



San Francisco

Por último, en el fondo de la iglesia se encuentra el presbiterio, el cual cuenta con su altar que es de cantería labrada y en el centro de éste se observa una flor. En la parte de atrás del presbiterio está el ciprés, que obedece al estilo neoclásico, en él se tiene por imagen principal a la Virgen de los Prodigios, el nicho en el que se encuentra el lienzo tiene una cúpula que se detiene por medio de ocho columnas, en la parte alta del capitel de éstas, se encuentran formas mixtas y en la parte trasera, saliendo del nicho, se observan resplandores en color dorado. En la parte alta de la cúpula hay un rosetón y fuera de éste se simulan nubes que en la parte alta tienen coronada la paloma del espíritu santo. Los adornos más significativos de este ciprés se encuentran pintados en color dorado. A los lados del nicho se encuentra una escalinata con base de cantería y pasamanos en madera. En el lado derecho del presbiterio, podemos encontrar la puerta de acceso que da a la sacristía.



Presbiterio

Los elementos que integran el templo han ido cambiando y los que se conservan hoy en día son más recientes de la fecha en la que se construyó la iglesia, esto lo podemos observar en los diferentes estilos arquitectónicos, un ejemplo de ello son los altares y el confesionario, además, el piso de loseta que se colocó corresponde al año de 1953 como se menciona en la placa que se encuentra en la entrada, material que se comenzó a utilizar en los años cuarenta y cincuenta del siglo XX.

LIENZO

VIRGEN DE LOS PRODIGIOS

El lienzo tiene una altura de 59 cm., y mide de ancho 47cm. Es una virgen barroca y está ubicada en el altar de la iglesia del pueblo. El lienzo tiene un fondo de cielo nublado, que simboliza los coros celestiales¹²⁹. La imagen principal de la obra es la virgen, quien se encuentra ubicada en el centro y está sentada. El ajuar de la virgen, obedece a la época y a los colores que son portados por las vírgenes en la mayoría de las advocaciones de acuerdo a la iconografía cristiana. El manto que lleva puesto es color azul¹³⁰, que representa el cielo, pero ante todo la inmaculada concepción; alrededor del cuello tiene un velo blanco¹³¹ simbolizando la luz, la sabiduría divina, la castidad, la inocencia y la virginidad; además es el color del simbolismo básico que da a la pureza inicial. El último color que porta la virgen en su ropaje es el rojo de la túnica que lleva puesta, color que tiene por significado¹³², el nacimiento, la creación el amor divino y la energía. La virgen está representada por una mujer muy joven, rolliza, de tez muy blanca y cabello oscuro; los ojos se encuentran prácticamente cerrados y en dirección al niño que lleva en las piernas. Es muy común en el cristianismo encontrar asociada a la virgen María siempre que se encuentra un niño¹³³, aunque también es asociada con la virgen de la ternura. Las características de ésta virgen son: la relaciona con su hijo y que siempre tiene la expresión de ternura material. La virgen de los Prodigios de Tiripetio porta un nimbo que se encuentra representado por las doce estrellas apocalípticas¹³⁴ y también lleva con ella una aureola amarilla que le da un toque místico y al mismo tiempo remarca su divinidad.

Como se había mencionado, la virgen tiene en las piernas al niño Jesús, que se encuentra en la pierna derecha y está sostenido por la espalda con el brazo derecho de la virgen, mientras que el brazo derecho del niño es sujetado con la mano izquierda de su madre. En las representaciones pictográficas coloniales era muy usual representar a Cristo como

¹²⁹ Nanda Leonardini – Patricia Borda, *Diccionario Iconográfico Religioso Peruano*, Lima, Rubican Editores, 1996, p. 192.

¹³⁰ Cabral, op. cit., 147.

¹³¹ Ibidem, pp. 40 – 41.

¹³² Ibid, p. 217.

¹³³ Monterrosa Prado Mariano, *Manual de Símbolos Cristianos*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1979, p. 111.

¹³⁴ Monterrosa, op. cit., p. 256.

niño¹³⁵. Trasladándonos de la virgen al niño, éste lleva puesta una túnica blanca que remarca su inocencia y pureza inicial¹³⁶. Por último el segundo elemento con el que la virgen tiene contacto corporal en el cuadro es con los tronos que se encuentran bajo sus pies, (generalmente, los tronos fueron representados por pequeñas cabezas que en ocasiones llevan ojos, como en nuestro caso, y además, representan suprema autoridad y son parte de los coros celestiales.) los dos tronos laterales de la pintura, tienen la vista dirigida hacia la parte superior de la obra y el trono de en medio dirige la vista hacia abajo.

En la parte superior del cuadro, casi en dirección a la virgen, pero con una pequeña inclinación hacia el lado derecho, se encuentra Dios Padre, el cual tiene el brazo derecho estirado y con los dedos parece estar en posición de bendecir o bendiciendo al espectador. El brazo izquierdo lo tiene doblado y la mano se encuentra recargada en el mundo sin ejercer ninguna fuerza sobre él¹³⁷, su vestimenta es de color rojo¹³⁸, y está caracterizado por alguien de edad, ya que tiene barbas blancas, y con esta representación se trata de caracterizar a la sabiduría.

En la esquina superior izquierda, se encuentra un ángel tocando la trompeta, el ángel se encuentra sentado de perfil con la mirada en dirección a la virgen y su túnica es de color amarillo¹³⁹, contexto que en ese color se refiere a la divinidad. Del lado derecho, en la parte superior, prácticamente a la misma altura, se encuentra otro ángel; que tiene un posición de tres cuartos y se encuentra sentado, tocando una guitarra, y al igual que el ángel de la otra esquina, tiene la mirada dirigida hacia la virgen. Su túnica es blanca y significa la pureza inicial, integridad y castidad.

Por último en medio de un triángulo que se encuentra en el lado izquierdo de la obra y que está formado por Dios Padre, la virgen de los Prodigios y el ángel de la trompeta, se encuentran dos querubines¹⁴⁰, estos personajes son representados con caras de bebés y con alas que salen de su cabeza. El querubín del lado izquierdo tiene la cabeza recargada en el otro, y el querubín

¹³⁵ Ibidem, p. 183.

¹³⁶ Ibid, p. 40 -41.

¹³⁷ En este caso, el color azul no se refiere a los significados dados en la virgen, aquí representa sólo al mundo.

¹³⁸ Monterrosa, op. cit., p. 217.

¹³⁹ Ibidem, p. 147.

¹⁴⁰ Ibid, p. 202.

del lado derecho tiene la cabeza en dirección a la parte inferior del cuadro y con la vista hacia la virgen



Virgen de los Prodigios

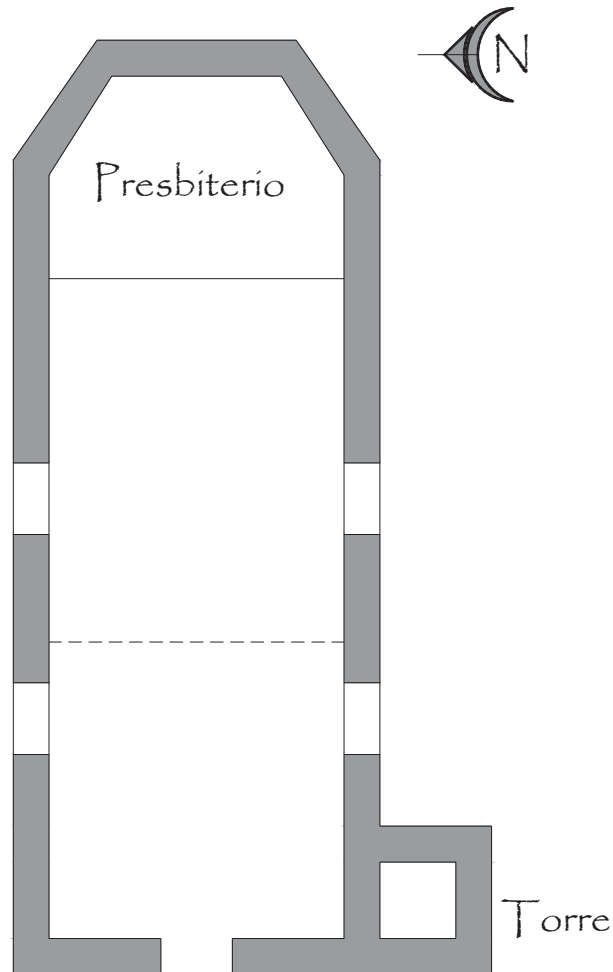
CONCLUSIONES

Tiripetío, al haber sido la cabecera encargada de una jurisdicción, refleja en su conjunto arquitectónico la importancia que tuvo como principal centro religioso, gracias al clero que ha pasado por este templo y al gran valor que ha adquirido a través del paso del tiempo. La nave de este templo es la de mayor dimensión en comparación con los otros aquí estudiados y es también la que cuenta elementos decorativos más antiguos, debido a ser el primer edificio que se levantó, y aunque no se conserva su construcción original por completo podemos conocerlo a través de las crónicas y elementos como el confesionario y demás ornamentos religiosos que datan de la época de su fundación.

El edificio, debido a diversas causas, ha sido redecorado en distintos periodos históricos, comenzando muy temprano por el incendio que sufrió el complejo en el año de 1640, y continuando sus modificaciones en distintos periodos, de los cuales no existen documentos fieles a esos cambios en su decoración estilística.

TEMPLO DE QUIRÍNGUARO.

(ADVOCACIONES: Primero, San Ildefonso; después, San Simón; ahora, María Auxiliadora)



Esta ranchería se encuentra aproximadamente a cuarenta y cinco minutos de Morelia, se debe tomar la carretera que va a Pátzcuaro y entrar al pueblo de Huiramba, saliendo de éste se encuentra una carretera que tiene dos caminos, se toma el camino que se encuentra a mano derecha y se pasa por dos poblados, el primero es el Pedregal y le sigue el Sobrado después de éstos está el pueblo. Los habitantes se dedican a la compra venta de ganado y en algunos casos a la agricultura, los hombres jóvenes se van a Estados Unidos quedándose a cargo las mujeres y señores mayores.

DATOS HISTÓRICOS

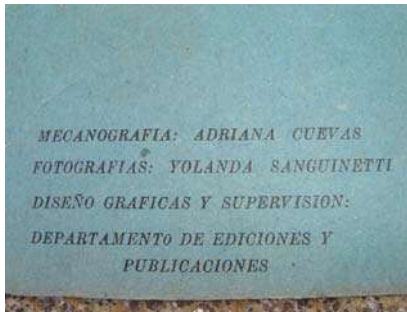
Veintitrés años atrás, 1983, los habitantes hicieron un pequeño texto mecanuscrito que habla acerca de la historia de su población y por la referencia que nos dio el señor Nicolás, vecino del pueblo, pudimos saber que la encargada y directora de este proyecto fue la maestra de la escuela primaria que estuvo ahí hace varios años (de la que nadie recordó el nombre). La única referencia que aparece en el libro es el conocido trabajo de Eduardo Ruiz *Michoacán, Paisajes, Tradiciones y Leyendas* (Instituto Michoacano de Cultura, Morelia, 1981), por lo que podemos saber que la información que contiene éste fue tomada de la fuente antes mencionada, además de algunos otros datos que fueron narrados por algunos vecinos del pueblo, como lo podemos observar en el apartado de “La Hacienda”. Esta narración no la tienen todos los vecinos, por lo que nos tocó recorrer algunas casas que nos fueron indicadas por las señoras encargadas de la iglesia, de las personas que ellas creían tenían el documento. Finalmente el vecino que nos mostró el libro fue don Nicolás, señor de más de 75 años, que además nos indicó cómo fue que los vecinos se pusieron de acuerdo para llevar a cabo este proyecto, y la fuerte influencia que tuvo la maestra para la realización del mismo.

El documento es un pequeño número de hojas engrapadas con pasta de cartón azul en el que se narra los orígenes del pueblo. El texto dice a la letra:

“Quiríngaro es el nombre que según la historia que platicaban los antiguos viene del tiempo del rey Caltzontzin, cuenta que en estas tierras había una reina llamada Quiringara y por ella se llama “El lugar de Quiringara”. Decían el rey Caltzontzin se llevó a la reina y ella lo siguió mientras el rey iba tocando un pitito de calabaza; y así se la llevó a Tzintzuntzan. Se refiere al jefe de una tribu de los Purépechas, Puhcirtzurúan muy admirado por su tribu y que utilizaba el sonido de una flauta para sus amores y se hace referencia que al bajar de las colinas “al lago de Tupátaro” remando en dirección de Huiramba, en medio del camino ésta la isla en que habitaba Tecaxin – hija del sumo sacerdote de los azteca, Gunámetl. Tecáxin casualmente descubrió en la caja donde su padre guardaba los jeroglíficos de la historia de su pueblo, una flauta que daba sonidos del instrumento desconocido que tocaba Puhcirtzurúan y como sus amores fueron muy desafortunados, ella exclamó: de hoy en más, ésta será mi única música, y el autor detallando todo este episodio termina anotando: así fue como se inventó la Quiringa, y así como los pueblos de aquella comarca tomaron luego el nombre de Quiríngaro: y ya

hemos visto que estos pueblos eran una raza, mezclada de mexicanos y de gente de los primitivos moradores del país¹⁴¹".

Lo antes narrado es lo que los vecinos consideran su historia y toman como origen e identidad. El libro no se encuentra en los archivos de Huiramba, cabecera del municipio, por lo que sólo se puede tener acceso a él por medio de los vecinos.

		
Portada	Contribuciones del cuadernillo	Fecha de elaboración

MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN

Los materiales de los que fue construido el templo son: los muros de adobe y por lo que pudimos ver son los originales del siglo XVI, por dentro, el techo es de viguería y por fuera está cubierto de teja a manera de dos aguas, el piso era de madera¹⁴² y fue cambiado por ladrillo, el coro es de madera, el presbiterio es piso antiderrapante. En lo que respecta al campanario, los muros de éste son de adobe y el techo de lámina sostenido por vigas de madera.

La orientación del templo, si este es visto de frente a la puerta de acceso se encuentra de la siguiente manera: el muro izquierdo tiene una orientación cardinal hacia el norte, el derecho ve

¹⁴¹ La cita que aparece a continuación es la que viene en el cuadernillo que aparece en las fotos y que los pobladores consideran su historia. Ruiz Eduardo, *Michoacán Paisajes, Tradiciones y Leyendas*, Instituto Michoacano de Cultura, Morelia, 1981, p. 84.

¹⁴² Comunicación personal con doña María Elena Reyes Domínguez, encargada del templo los días miércoles y 22 de cada mes.

hacia el sur, el presbiterio se dirige hacia el este y la puerta hacia el oeste. En lo referente a las medidas del templo, podemos decir que la fachada por fuera es de 11.54 metros y por dentro se reduce a 6.94, haciendo un ancho por muro de 2.30 metros. Lo que corresponde al largo total por dentro es de 20.18 mts. de los cuales 4.74 corresponden al presbiterio y 15.44 al resto de la iglesia.

DESCRIPCIÓN ARQUITECTÓNICA

EXTERIOR

En lo que respecta al templo, la fachada es plana y se integra de pocos elementos decorativos. Consta de tres cuerpos y tres calles, los límites de las calles las de la puerta y a los costados o en las calles laterales, se encuentran únicamente dos nichos, uno de cada lado alto de la fachada. En el primer cuerpo podemos ubicar la puerta, ésta se encuentra en forma de arco y en la segunda calle, el marco está pintado de color rojo y en lo que se refiere a la puerta, ésta es de madera pintada de color verde, en la parte alta se encuentra un resplandor en color dorado. El segundo cuerpo lo integra en la primera calle un nicho de color rojo, carente de elemento decorativo. En la segunda calle se encuentra una ventana de forma rectangular alineada de manera vertical y a continuación en la tercera, se encuentra el siguiente nicho, que al igual que el que se encuentra en la primera calle es rojo y se encuentra vacío. El tercer cuerpo de la fachada se encuentra a manera de frontón, pero sin ser delimitado con base, en la parte alta de éste se encuentra una cruz de metal.



Fachada del Templo de Quiríngaro

INTERIOR

La decoración que se encuentra en los muros, pintura mural, corresponde al siglo XIX y se integra de varios colores así como de diversas formas. La parte baja de los muros se

encuentra pintada de color mostaza uniforme, terminándose este color, le sigue una cenefa en coloración café, que se encuentra decorada con flores en tonalidades negro, marrón, blanco y amarillo, a continuación, yendo hacia la parte alta de las paredes podemos encontrar, en lo que integra la mayoría del muro, pintura en color azul cielo que se encuentra adornada en su interior de pequeñas flores, que a manera de pétalos tienen pincelazos en color blanco y el resto de la planta es de color azul oscuro, color más fuerte que el de la base en la que se encuentran estas flores. Acercándonos al techo, le continúan cinco cenefas diferentes, la primera es igual a la que se encuentra dividiendo la parte color mostaza de la azul, le sigue otra que como base tiene un color crema y en ella se encuentran dibujados cuadrados en color rojo, la siguiente tiene el mismo color crema, pero la decoración es en forma de rosas que tienen diferentes tonalidades de rojo y blanco, enseguida viene una cenefa con los mismos colores de las anteriores, pero ésta simula motivos orgánicos y por último se encuentra una cenefa de base clara con líneas rectas en trazo horizontal que terminan coronadas con una pequeña línea en color azul marino, los veinte centímetros que restan son de color azul cielo.

En lo referente al interior de la iglesia, en primera instancia tenemos la parte baja del coro, en la cual de lado derecho si nos encontramos frente a la puerta, podemos observar de lado norte como ornamentación del muro, pintura de finales del siglo XIX y en el lado sur, la pintura antes mencionada, fue sustituida por colores de aceite tratando de simular la pintura anterior, en esta primera parte del templo, no encontramos más que mobiliario moderno, algunas de las bancas del templo y veladoras.



Vista interior de la Iglesia

En la parte alta del templo se encuentra el coro, el piso de éste es de madera y tiene sus muros pintados como el resto de la iglesia con pintura del siglo XIX. Tiene una longitud de 3.28 y de ancho, al igual que el resto de la iglesia es de 6.94 metros, en la actualidad no se utiliza porque se encuentra en mal estado y las señoras, encargadas de cuidar el templo, mencionan que se puede caer en cualquier momento, pero vale la pena señalar que en tiempos anteriores sí fue utilizado. En la parte central del muro, en lo que da a la fachada se encuentra una ventana de forma rectangular de ubicación vertical, que es una de las fuentes primarias de iluminación natural, el marco de ésta es de madera, al igual que toda su armazón, alrededor del marco, en lo que corresponde al muro se encuentra una decoración a manera de pintura, formando líneas de color café, que tratan de simular cantera. La base de la ventana es larga y cubierta por ladrillo rojo, esta base se encuentra a pocos centímetros del suelo, o piso del coro, que cabe recordar es de madera. El coro es bajo, ya que una persona de estatura mediana, aproximadamente de 1.62, con sólo levantar la mano y sin hacer esfuerzo, alcanza el techo.



Coro

Ventana

Esquina del coro

Vista lateral del coro

En el muro norte, enseguida del coro, se encuentra un lienzo que corresponde a San Francisco de Paula y después de éste se encuentran dos ventanas, siendo éstos junto con la pintura del muro, la ornamentación de este lado del templo.



San Francisco de Paula

Vista externa del muro sur

El muro sur antes del llegar al presbiterio carece de ornamentación movable, los elementos de los que se compone son dos ventanas y la pintura mural que decora todo el templo, a excepción de la parte de éste muro, que se encuentra bajo el coro y se le añadió una capa de pintura acrílica.

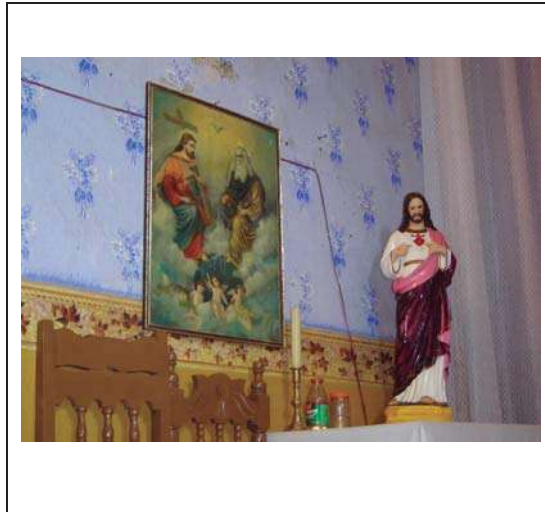
El presbiterio del templo, se compone de los elementos comunes de los que se integran en todas las iglesias, al frente se encuentra el altar y atrás de él está el retablo, éste trata de semejar el estilo neoclásico, está construido de yeso y pintado de blanco. La base mide 1.40 y

es liza, le continúan los elementos decorativos que están integrados de cuatro columnas, un nicho y dos frontones semi – circulares, el que se encuentra al frente se encuentra partido a la mitad y el del centro está completo. Al centro en la parte alta, se encuentra un resplandor dorado con el sagrado corazón de Jesús, le continúa una imagen de María auxiliadora y en la parte central del retablo, en el nicho, se encuentra el señor de la misericordia. Los dorados que podemos observar, resaltan algunos elementos decorativos que se le colocaron en yeso, el dorado lo que hace es resaltarlos, como lo podemos ver en las columnas y frontones.



Presbiterio

En el muro norte del templo, se encuentra un pequeño altar dedicado a la divina providencia, que se encuentra representada en una imagen y al sagrado corazón de Jesús en figura de bulto.



Divina Providencia y Sagrado corazón de Jesús

El muro sur que forma parte del presbiterio, se integra de tres elementos. En primer lugar, se tiene una imagen de la virgen de Guadalupe que está enmarcado con madera, a continuación se encuentra la puerta que da a la sacristía, ésta tiene un marco de pintura color café de la mitad hacia la parte de arriba, en la parte de abajo, continúa el color mostaza que se encuentra en todas las partes bajas de los muros del templo y en la parte de arriba de la puerta, se encuentra un lienzo que representa a san Isidro labrador y se encuentra enmarcado en color dorado.



Virgen de Guadalupe



Puerta de la sacristía



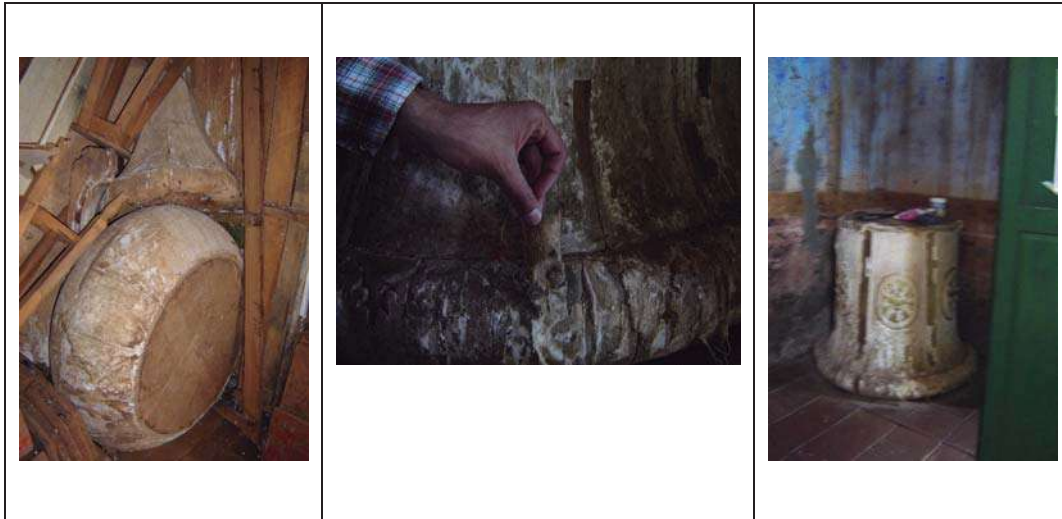
San Isidro Labrador

En lo que respecta a la torre de la iglesia, los materiales de los que está construida son adobe y tabique, por fuera está pintada de color blanco al igual que todo el templo, de frente se pueden observar los tres pisos de los que se integra esta composición. En el primero se encuentra la puerta de acceso a la torre, ésta tiene un marco a manera de relieve. El segundo se integra de dos arcos, uno ubicado al frente, es decir, se encuentra en la vista principal de la iglesia y el segundo tiene una dirección hacia el sur, por último tenemos el tercer cuerpo, éste es el que sujeta el techo que es de lámina y está sujetado con vigas de madera y en cada uno de sus lados tiene un arco que nos permite ver hacia los cuatro puntos cardinales. Por dentro, en el primer cuerpo se encuentra una especie de bodega, en ella guardan un púlpito, que aproximadamente seis meses atrás, se encontraba dentro del templo como lo podemos apreciar en las fotos, éste se encuentra completamente desarmado e irreconocible al que vimos medio año atrás.



Vista de la torre desde el frente

Vista de la torre desde el lado sur



Después

Antes de ser desmantelado y guardado en la torre

En el segundo piso del templo se encuentran la puerta de acceso que lleva al coro, la cual tiene forma rectangular y los marcos son de madera, éste piso por dentro está más alto de lo que aparenta por fuera y en sus cuatro muros tiene un arco, el muro norte con vista a la parte de atrás de la fachada, y los otros tres se dirigen hacia el pueblo. El tercer nivel es un pequeño tapanco en donde únicamente se encuentra la campana del templo, pues el espacio es muy reducido.



Vista del coro hacia el
campanario



Campana



Ventana de la torre



Vista a la parte trasera de
la fachada

LIENZOS

SAN ISIDRO LABRADOR¹⁴³: 15 de Mayo



Nacido en Madrid. Ayudaba a sus padres en las labores del campo, pero cuando murieron, marchó a Torrelaguna en busca de trabajo, donde conoció a su futura esposa. De esta unión nació su hijo Juan. El matrimonio se encontraba en Madrid al cuidado de la hacienda de Juan de Vargas cuando, sin poder evitarlo, el niño se escurrió de los brazos de su madre y fue a caer al pozo de la casa; cuando Isidro llegó de trabajar y se enteró de lo ocurrido, se puso a rezar junto al brocal e inmediatamente las aguas empezaron a subir y devolvieron a su hijo sano y salvo¹⁴⁴.

Atributo: Aguijada, que es un palo largo rematado con una media luna de hierro que servía para desprender el barro que se pegaba al arado. En cuanto al arado, lo que lleva en la mano realmente es la reja, una pieza grande que tiene forma de punta de flecha. Se le representa maduro, con barba y algo de melena. Va normalmente vestido de sayote mangas anchas hasta el codo y amplio de velos hasta el muslo, pero también viste calzones hasta media pierna.

Patronazgo: De los campesinos; de los geómetras; contra la sequía, para que llueva.

¹⁴³ Séller, op. cit., p. 175.

¹⁴⁴ Carmona Muela Juan, *Iconografía de los Santos*, España, Istmo, 2003, pp. 214-218.

Las medidas del lienzo se distribuyen de la siguiente manera; el alto es de 1.14 m y a el ancho le corresponden 95 cm., está pintado al óleo y el marco es de madera color dorado. En lo que respecta a la imagen, podemos señalar que el fondo se distribuye en dos niveles, el primero, es el cielo azul y se encuentra en la parte alta de la pintura, el segundo es la tierra pintada en color café. La imagen principal es la de un caballero que se encuentra en el lado derecho de la obra, éste es san Isidro labrador, santo muy venerado en san Simón Quiríngaro, debido a que es un pueblo dedicado al trabajo del campo .

En lo que toca a san Isidro, podemos señalar que va vestido a la usanza de la época colonial, aproximadamente entre los siglos XVII –XVIII, la imagen representa a un caballero de joven edad, barbado y de cabello castaño largo y sujetado con una cinta, usa sombrero en tonos negro y café. Las prendas que viste parecen ser de persona acomodada, porta una camisa de manga larga con botones dorados en los puños, el sayote que utiliza encima de la camisa, es de tonalidades rojo, blanco, verde y amarillo, consideramos estos colores fueron puestos por gusto del pintor sin que signifiquen realmente algo en el personaje, aparece ceñido de la cintura y el vuelo de las mangas comienza en la axila, en el cuello lleva un pañuelo de color blanco. El calzón que usa es de color azul y le llega a la rodilla, enseguida del calzón viene la media blanca y calza bota negra. Con la mano derecha sostiene una aguijada y con la izquierda, al parecer, sujeta una pequeña bolsa.



El fondo del lienzo es un paisaje de campo, hacia el lado derecho del caballero, izquierdo del espectador, se encuentran dos ángeles que parecen estar trabajando o jugando en

el suelo, uno lleva puesto túnica blanca con botas y capa en color rojo, el blanco¹⁴⁵ en las túnicas de los ángeles significa pureza espiritual y corporal, además de ser el color de lo inmaculado, el rojo¹⁴⁶ es el color de la sangre, por lo tanto de la vida, de las emociones y del amor. El otro viste y calza en color azul¹⁴⁷ con blanco, el azul es un color natural del cielo, claro y despejado, atributo de la verdad, en esta área de la imagen, se encuentran también dos bueyes. El plano del caballero con los ángeles, es el principal del lienzo por estar en primer orden, se divide de la siguiente parte o fondo del cuadro, por una cerca que se alarga desde san Isidro hasta la esquina inferior derecha de la pintura, esta siguiente parte del lienzo se integra por otros dos ángeles y animales de arado, los dos visten ropajes rojos con azul y uno se encuentra montando un buey. Todos los ángeles tienen un aspecto joven y agradable, aunque en su rostro aparentan cierta actitud de seriedad. Los ángeles todos, visten túnica talar¹⁴⁸, y llevan alas en la espalda. Uno de los tres bueyes que se encuentran en este segundo plano, se encuentra de frente al gran árbol que se encuentra ubicado hacia el lado izquierdo del cuadro. Los dos planos antes mencionados, son los que le dan la mayor fuerza a la imagen, al ser estos los que se encuentran en el primer plano o parte del frente de la pintura.

A continuación de la escena del trabajo de campo o juego que tienen los ángeles, se representa a lo lejos un par de casas con techo a dos aguas y de planta sencilla, tienen al frente una cerca que se extiende por la mayor parte de esa zona posterior del lienzo, a los lados de las casas se encuentran varios árboles, pero la mayor cantidad de ellos se encuentra hacia el lado izquierdo, pues enseguida de las dos casas se encuentran dos árboles muy altos y frondosos, los demás, son de tamaño más pequeño y se ubican en las bases de los postes de la cerca, los colores de éstos son en verde a excepciones de algunas tonalidades de las hojas que son en color amarillo. Atrás de las casas se ubican algunas montañas que se encuentran ordenadas, una enseguida de la otra sin alterar la continuidad del paisaje.

El cielo que se puede apreciar es azul claro y carece casi en su totalidad de nubes, las pocas que podemos apreciar se encuentran en la parte alta de las montañas, pero éstas no hacen parecer el cielo nublado, pues son de color blanco y le dan luminosidad a la parte trasera

¹⁴⁵ Cabral, op. cit., p. 147.

¹⁴⁶ Ibidem, p. 148.

¹⁴⁷ Ibid, p. 147

¹⁴⁸ Vestidura que llega hasta los talones

del cuadro. En el cielo también, se encuentran volando algunas aves que fueron dibujadas a modo de parvada y van perfectamente alineadas formando una V, el color de éstas es negro y se encuentran orientadas hacia el lado izquierdo del lienzo.



SAN FRANCISCO DE PAULA¹⁴⁹. 2 de abril



Como fundador de la orden de los Mínimos, Francisco de Paula quiso llevar una vida todavía más pobre, humilde y severa que los minoritas franciscanos. La regla de los mínimos, además de la más estricta observancia de pobreza, obediencia y castidad, se caracterizaba por un cuarto voto: el ayuno perpetuo, es decir, no sólo la abstinencia de carne sino también de huevos y productos lácteos. Aparte de esto, los mínimos no podían llevar ropa interior, y sólo podían dormir con su hábito.

Francisco de Paula poseía el don de la profecía y realizó numerosos milagros. Su palabra preferida al hacerlo era: “por amor”. Una vez quería trasladarse a Sicilia y pidió a un armador que lo llevara consigo. “si pagais” dijo el capitán al fraile mendicante. “por amor”, replicó Francisco, no poseo nada.” “Entonces el barco zarpará si vos.” “perdonadme por amor que me vaya”, dijo entonces Francisco, se arrodilló, oró, pisó la superficie del agua y se fue andando hasta Sicilia.

Atributo¹⁵⁰: Vara larga y el emblema de la orden, así como la palabra CHARITAS inscrita en un disco flamígero que, según la tradición, le bajaron del cielo unos ángeles. La representación más usual nos lo muestra ya anciano, con abundante barba, vistiendo el hábito franciscano, la capucha puesta sobre la cabeza.

¹⁴⁹ Séller, op. cit., p. 127.

¹⁵⁰ Carmona, op. cit., p. 166.

Patronazgos¹⁵¹: De los anacoretas, de los mineros italianos; para obtener descendencia; contra la peste.

El lienzo que presentamos a continuación, tiene una altura de 1.68 m y de ancho mide 1.05 m. El fondo que se presenta está integrado de colores oscuros en los que dominan los grises y azules. La parte baja del lienzo, aproximadamente las tres cuartas partes inferiores, representan el paisaje del suelo y se encuentran en color café muy oscuro, enseguida de éste color, llegando a la parte central, se encuentran dos elevaciones, la que se encuentra ubicada hacia el lado izquierdo es una montaña y la del lado derecho es un volcán encendido que lanza llamas en color ocre y humo en gris, el fuego o las flamas¹⁵² representan en general el fervor religioso, además de ser propias del Purgatorio y del Infierno, a lo mejor este paisaje representa la gran disciplina y el sumo amor hacia Dios que tuvo san Francisco de Paula, así como sus padecimientos por las duras reglas que tenía que seguir. Las montañas se encuentran dibujadas de los mismos colores que el resto del fondo del lienzo, la parte del cielo. El cielo se representa en color azul muy nublado, por lo general éstos paisajes con exceso de nubes¹⁵³ son elementos indispensables en las escenas y sirven de soporte o asiento de los personajes divinos, sobre el santo se encuentra una nube oscura que en la esquina izquierda tiene una rueda de fuego en la que en el centro dice *Charitas*, esta palabra latina nos da la idea de caridad en el cristianismo¹⁵⁴.



En lo que respecta al santo, podemos señalar que se está representando a una persona de edad avanzada, esto lo podemos saber por la barba larga y cana, el bigote y las arrugas en la

¹⁵¹ Sélter, op. cit., p. 127.

¹⁵² Cabral, op. cit., p. 162

¹⁵³ Ibidem, p. 162.

¹⁵⁴ Diccionario Ilustrado Latín, XXI edición, Vox, España, 2004, p. 76.

cara. Viste hábito largo en color café con mangas amplias, este color¹⁵⁵ es el de la tierra y de la muerte, simboliza la renuncia al mundo terrenal, como en el hábito franciscano, al frente tiene un cuello que le llega un poco por debajo de la cintura, en él se encuentra sujetado un lazo con tres nudos. Por el color del ropaje y los tres nudos, podemos decir que el fraile que se está representando es integrante de la orden franciscana. Los tres nudos que se encuentran en el centro del cuello del fraile, representan los votos que se siguen en esta congregación religiosa, los cuales son: pobreza, castidad y obediencia. El fraile se encuentra descalzo y con semblanza de devoción y súplica. Con la mano derecha se encuentra sujetando un báculo alto y delgado que le llega a medio pecho, la otra mano, izquierda, la tiene recargada en el pecho a la altura del corazón. Bajo el cuello del hábito se encuentra otro lazo, éste tiene la función de sujetar la prenda, como se aprecia por la cintura del fraile que aparece ceñida.

CONCLUSIONES

El transcurso del tiempo se ha encargado de modificar y hacer variaciones a los elementos que se encuentran en este templo, todos ellos corresponden a períodos “recientes de la historia”, exceptuando a la estructura arquitectónica, que por mandato de los frailes agustinos en el siglo XVI, cuya principal necesidad era la de reunir y convertir a la gente en devotos creyentes, es construido un pequeño edificio para dichos fines; posteriormente el ambiente interior, creado para el recogimiento y la oración, sufre diversos cambios siguiendo estilos decorativos del momento o modas pasajeras para darle al lugar un ambiente actualizado conforme al exterior.

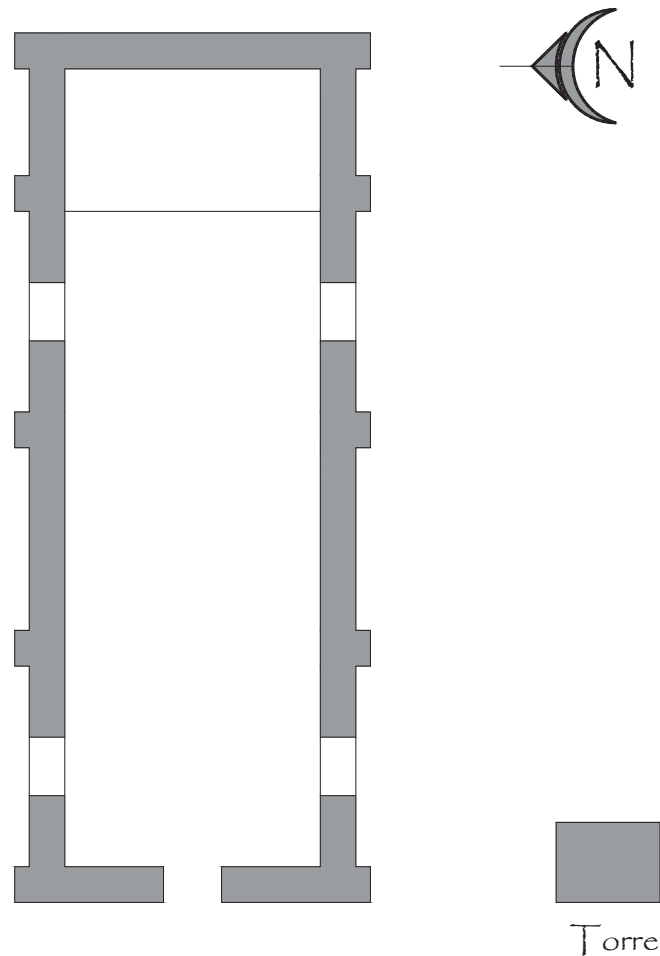
Cabe mencionar que, en este lugar particularmente, la gente del pueblo le da al templo un gran valor, dada la forma en que se expresan y narran historias del mismo, con gran orgullo y cariño, haciendo de su iglesia parte central en de su historia e identidad.

En el espacio interior del templo se puede sentir un ambiente tranquilo, debido a las formas armónicas y a la poca iluminación, sin que sea oscuro, que se encuentra al interior del mismo, además, los sonidos que emiten las aves y el ganado cercano a la iglesia hacen que la

¹⁵⁵ Cabral, op. cit., p. 147.

gente se adentre más en el misticismo de ella. El espacio físico de la construcción es el adecuado para la población de San Simón Quirínguro, pues es pequeño al igual que el número de habitantes, con esto podemos saber que el templo que se encuentra en la actualidad es el indicado para la población y obedece o puede hacer que las personas al estar en él realmente sientan una cercanía con el recogimiento y el entorno místico religioso.

TEMPLO DE SANTA MÓNICA HUAJUMBO



Huajumbo es un pequeño poblado (ranchería) que se encuentra a unos minutos de Acuitzio del Canje, 800 mts., sobre la carretera que va a Villa Madero. Hay una brecha de lado izquierdo a la que se debe entrar para llegar a ésta población en la que las casas se encuentran dispersas por el cerro. Las calles no tienen pavimentación ni empedrado por lo que son difíciles de transitar.

DATOS HISTÓRICOS

De acuerdo a la fecha en que se comenzaron a construir las capillas de visita consideramos que este pueblo debió ser construido en la segunda etapa de la congregación agustina (1540 – 1572)¹⁵⁶, pues recordemos que las fundaciones que se comenzaron a crear en esta época obedecían a tres necesidades: 1) Reforzar la misión de los territorios adquiridos por

¹⁵⁶ Rubial, op. cit., p. 115-123.

medio de nuevos conventos, 2) entrar a las zonas abandonadas por las otras órdenes, siguiendo las direcciones marcadas por las fundaciones de la época anterior, 3) comunicar todas las zonas mediante misiones, es decir, hacer una especie de red alrededor de un centro para llevar a cabo la administración de los indígenas de un determinado territorio con buen éxito, facilitando el paso de los religiosos.

MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN

Los muros del templo se levantaron de adobe y corresponden al siglo XVI, es decir, son los originales que fueron construidos por orden de los frailes agustinos, la torre de la iglesia es de ladrillo y cemento, ésta tiene 12 años de antigüedad, el techo actual es de madera con base metálica en la parte interna y por fuera es de lámina, sobre este techo que fue colocado cuatro años atrás, se encuentra un tejado a dos aguas. El piso actual es de mosaico y los pobladores señalan que era de vigas.

DESCRIPCIÓN ARQUITECTÓNICA

EXTERIOR

La fachada del templo está integrada por un solo cuerpo, es plana y como decoración tiene únicamente tres elementos: el primero es una ventana en forma rectangular en la parte alta y central, bajo ésta se encuentra un ojo de buey de tamaño pequeño con un marco de cantería: Siguiendo los elementos decorativos que se encuentran en línea recta de los que se integra el exterior del templo, viene el marco de la puerta que se compone de cantería a manera de decoración y por dentro de éste, se encuentra la puerta que es de madera en forma de arco siguiendo la estructura del marco, pintada en color rojo (pintura acrílica), esta puerta tiene el mismo tiempo de antigüedad que la fachada, es decir, veintidós años.

Por la información que se pudo obtener de los vecinos, sabemos que la fachada que se encuentra en este templo es reciente, debido a que se construyó hace poco más de dos décadas, destruyéndose por completo la original que al parecer era muy similar al que construyeron recientemente, según los vecinos, se trato de evitar que se alteraran los elementos originales que se tenían. El techo fue cambiado cuatro años atrás debido a que las vigas estaban dañadas y a que había varias goteras, por lo que optaron por poner uno nuevo. Por último, se cambió completamente el piso, sustituyéndose uno de tablones por otro de loseta de cemento con

acabado en rojo. La entrevista personal que se le fue hecha a varios vecinos, ayudó a esta investigación a tener más datos exactos que nos refirieran la historia de los cambios del templo, dentro de los entrevistados que ayudaron en la investigación fueron las señoras del templo, y sobretodo el señor Anselmo Villaseñor que además de narrarnos lo acontecido, fue el principal promotor de la remodelación del templo, por lo que nos contó, el pueblo en general mantuvo una actitud apática, puesto que en algunas ocasiones como en las rifas que se hicieron para sacar dinero, la población no quería participar, y en lo que respecta al párroco, éste fue el que menos interés mostró pues no quiso participar en la recaudación de los ingresos que se destinarían a la restauración del templo.

El señor Villaseñor vive en una casa enseguida del templo, en ella tiene un taller de herrería y madera, que sigue funcionando actualmente, en el que fue construido, como nos cuentan varios vecinos, el techo que se encuentra en la actualidad en el templo por el señor Anselmo Villaseñor con ayuda de su padre e hijos.



Fachada

INTERIOR

El interior de la iglesia no cuenta con ningún elemento que corresponda a la época colonial, toda la decoración de la que se compone el templo es de los siglos XX y XXI.



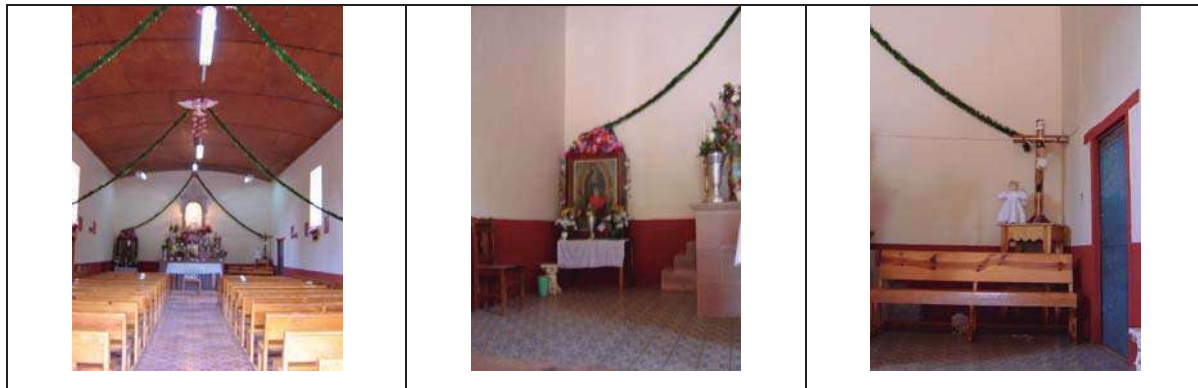
Vista interior hacia el presbiterio



Vista interior hacia la puerta

El presbiterio del templo de santa Mónica Huajumbo se encuentra integrado por los siguientes elementos: el altar de la iglesia es de madera, cubierto con un mantel blanco y que fue comprado recientemente; el retablo está hecho de cantería y se compone de cuatro niveles, los tres primeros que van de abajo hacia arriba están decorados con arreglos florales y en el cuarto nivel está el nicho, que de acuerdo a sus elementos decorativos, es de estilo neoclásico, se compone de columnas mixtas que sostienen los arcos y un frontón recto que se encuentran sobre ellos. Según datos de los vecinos, el nicho se reserva para la sagrada familia y sólo en caso de fiesta se coloca el santo que se festeje. En el muro norte se encuentra un pequeño altar dedicado a la virgen de Guadalupe y el lado sur se encuentra dedicado a Jesús crucificado. La altura del presbiterio es de 20 centímetros, en relación al resto de la iglesia.

--	--	--



Presbiterio

Virgen de Guadalupe

Jesús crucificado

En lo que respecta a la ubicación y medidas del templo, podemos señalar que, si nos colocamos frente a la puerta de entrada, el altar se encuentra orientado hacia el oriente, la puerta tiene dirección hacia el poniente, el muro que se encuentra de lado izquierdo hacia el norte y el muro derecho tiene una orientación hacia el sur. Las medidas interiores de la iglesia se dividen de la siguiente manera: lo largo del presbiterio mide 4.10 mts. y el ancho, es igual al de toda la iglesia, siendo éste de 7.38 mts., el largo de toda la nave, tomando en cuenta el presbiterio responde a 19.65 mts., por fuera, la fachada está sostenida por dos contrafuertes, uno de cada lado, los cuales no se pueden ver si la iglesia es admirada de frente, pero a los lados del templo, estos muros son evidentes, cada contrafuerte mide 42 cm., la fachada es de 9.43 y si restamos los contrafuertes del resto de la iglesia, el ancho exterior de ésta deberá ser de 8.50 mts., el largo del templo es de 22. 95 mts., la torre de la iglesia tiene un ancho de 2.30 mts. y el espacio que la separa del templo es de 35.3 cm.

En la parte de atrás de la iglesia se hicieron varias construcciones, una es la que corresponde a la sacristía, que se encuentra ubicada a lado del presbiterio en el muro sur, sobre el muro hicieron una perforación que es la puerta de acceso y dentro de la sacristía no se encuentra nada relevante. En la parte trasera hicieron dos cuartos y sirven de bodegas, pero están desocupadas.

--	--	--



Altar

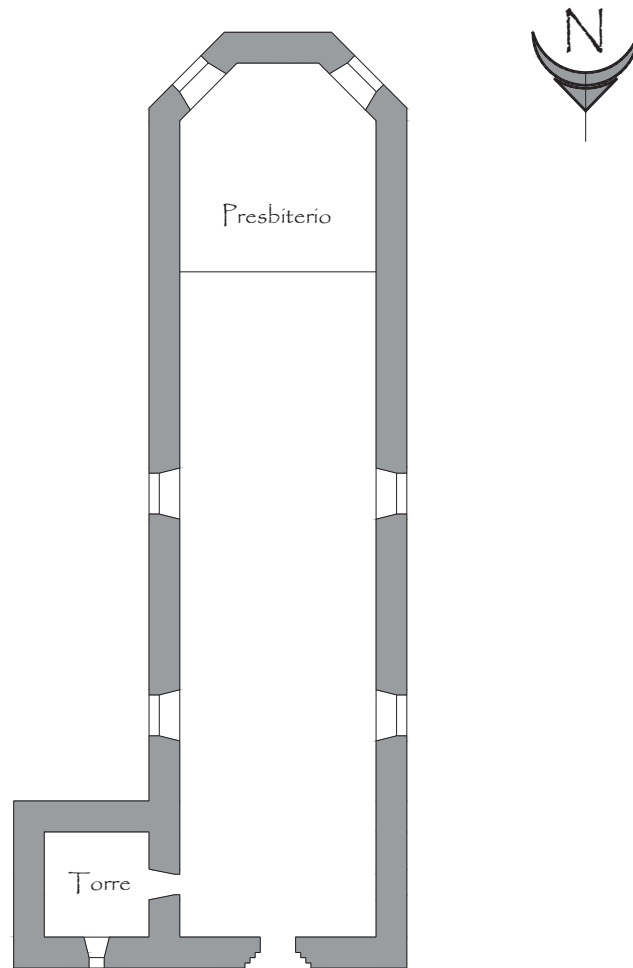
Vista de la Sacristía por fuera

Muro norte

CONCLUSIONES

En lo que respecta a este pequeño pueblo, lo que podemos tomar como experiencia general es que en lugares como éste que se encuentran fuera del alcance o referencia de las grandes ciudades, y si se sigue ignorando la importancia de éstos, se va a perder lo poco que quede o que pueda quedar de su historia. Actualmente en Santa Mónica Huajumbo, no se encuentra ningún elemento de gran valor histórico dentro del templo, con la excepción de la estructura arquitectónica. Los techos y pisos que cuentan los vecinos que existieron hace algunos años, desaparecieron sin tener testimonio de cómo fueron. Y es por esto que esta investigación propone que se siga dando interés al estudio de pequeñas comunidades, para que en un futuro, si los techos, pisos o elementos artísticos comienzan a desaparecer, mínimo se tenga un registro y se conozca cómo fueron.

TEMPLO DE SANTIAGO UNDAMEO



Se localiza al suroeste de Morelia a 13 km, limita al norte por la tenencia Morelos y la ciudad de Morelia, al este por la tenencia de Atécuaro; al oeste por la tenencia de Tacícuar, Tiripetío y San Nicolás Obispo; al sur con el municipio de Acuitzio¹⁵⁷.

DATOS HISTÓRICOS

Se menciona que los religiosos Agustinos del monasterio de Valladolid tienen el encargo de visitar este pueblo, esto desde que comenzaron a ser visita de Valladolid¹⁵⁸, un religioso era el encargado de ir a decirles misa, pero los naturales pidieron que se les asistiera allí para poder recibir los santos Sacramentos, así fue como se separó esta doctrina del

¹⁵⁷ García García Sandra, *El mosaico del municipio de Morelia, Morelia y sus tenencias*, Morevallado, Morelia, 2003, pp. 49 – 53.

¹⁵⁸ Acuña René ed., *Relaciones geográficas del siglo XVI: Michoacán*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1987, p. 187.

convento de Valladolid y se hizo priorato en el año de 1595¹⁵⁹, le dieron por visitas a Atécuaro, Etúcuaro y Cupuyo¹⁶⁰, la iglesia que se conoce en nuestros días fue levantada en la década de 1630.

Fue siempre el Convento y Doctrina más pobre de la Provincia, y por ello, ésta lo subsidiaba y exhortaba a sus congéneres a socorrerlo, como lo hacían con generosidad. Adornaban su iglesia únicamente tres retablos barrocos, el mayor y los dos colaterales. La casa conventual era sencilla pero sólida, con sus claustros bien formados. Le tocó la secularización el 15 de agosto de 1782¹⁶¹.

En la placa que se encuentra en la fachada del templo, se encuentra la siguiente inscripción: Exconvento de Santiago Undameo antiguamente Necotlán su fundador fray Juan de San Román en 1538, comunidad indígena por veintiocho indios pirindas en tiempo del virrey Antonio de Mendoza¹⁶².



Placa

MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN

El templo está construido de cantería, con techo a dos aguas que se encuentra sostenido sobre base de madera y la parte superior de la base se encuentra integrada de teja, en la parte interna de la iglesia, el piso es de loseta y en lo que respecta al techo, éste se encuentra constituido de viguería que tiene pedazos de madera alineados y pintados, a los cuales se les llama artesón, mismos que conforman el cielo del templo.

¹⁵⁹ Kubler, op. cit., pp. 31, 69, 627.

¹⁶⁰ Basalenque Fray Diego, *Historia de la Provincia de San Nicolás Tolentino de Michoacán*, Morelia, Balsal Editores, 1989, pp. 111-114 y 246 – 247.

¹⁶¹ Navarrete, op. cit., p. 714.

¹⁶² Placa que se encuentra en la fachada del templo, la información que contiene la misma, no se pudo encontrar, por lo que desconocemos la fuente de donde fue tomada.

La orientación cardinal que le corresponde al templo de Santiago Undameo, obedece el siguiente orden: el presbiterio se encuentra dirigido hacia el este, la fachada ve hacia el oeste, (no olvidemos que nuestra ubicación es frente a la puerta del templo), el muro que se encuentra a nuestra mano derecha se dirige al sur y el que corresponde a nuestro lado izquierdo es el norte.

Las medidas del templo van de la siguiente manera, en la parte interna, el largo del templo mide 35.76 m., el presbiterio es de 8.54 m. quedando un espacio para los fieles de 27.22 m., el ancho del templo es de 8.08 m. en lo que respecta a las medidas externas, la fachada es de 16.17 y lo largo tiene 40.40m.

DESCRIPCIÓN ARQUITECTÓNICA

EXTERIOR



Fachada de Santiago Undameo

La fachada del templo es plana y en la parte del arco de la puerta el material del que está compuesto es cantería, suponemos que todo era así aunque ahora este cortado. Por las formas que presentan las columnas que se encuentran a los lados de la puerta, podemos indicar que el estilo es plateresco, aunque no podamos constatar el resto de la fachada, pues se observa una gran alteración en la parte superior. Las columnas son abalaustradas y el arco de la puerta tiene varios arcos que van en relieve hacia dentro y le dan dimensionalidad. La parte superior, consideramos, también tenía la cantería expuesta, pero ahora está encalada y pintada en color blanco. Arriba del arco de la puerta, en la parte encalada de la fachada, se encuentra un ojo de

buey, mismo que le da gran iluminación al templo. En la parte alta de la fachada podemos apreciar que el techo a dos aguas inicia con una elevación de cada lado que encuentra en cada uno de ellos un remate, por último en la parte más alta de las dos aguas, se encuentra una cruz.

La torre del templo es de cantería y se encuentra dividida en tres niveles que se van reduciendo hacia la parte alta de la misma. El primer nivel es de estructura cuadrada y en la parte alta tiene una pequeña ventana en forma de arco; el siguiente nivel se encuentra sobre el primero y la dimensión es más pequeña que el del anterior, éste tiene al igual que el antes señalado una ventana, pero ésta se encuentra un poco más hacia el centro. El tercer nivel es en el que se encuentra el campanario, como lo podemos observar gracias a los arcos que se encuentran, uno en la parte de la torre que da a la fachada, oeste y el otro atrás de él, este, o viendo hacia la plaza del pueblo. A continuación de los tres niveles de la torre, viene el techo de la misma, en las cuatro esquinas se integra por remates, uno en cada esquina y en lo que respecta al techo éste se extiende hacia lo alto en forma de pico, un cono antes de llegar a la parte más alta tiene un borde de cemento de la cual se extiende un poco más la elevación hasta llegar a la parte más alta que remata con una cruz.

INTERIOR

El interior del templo se encuentra constituido en una sola nave con presbiterio en forma poligonal, en el muro sur se ubican cuatro ventanas, a diferencia del lado norte donde se encuentran sólo tres, todas las ventanas están a la misma altura y una frente a otra, la excepción es el coro, pues en el muro sur hay una ventana y en el norte está la puerta de acceso. El coro se encuentra sobre la puerta y tanto su barandal, que da a la parte baja del templo, como el piso son de madera, el primero se encuentra pintado en color verde y el piso se tiñe en color azul.

En el piso del coro, la parte de abajo que da hacia la entrada del templo, tiene pintado un ángel que da la bienvenida a los fieles que llegan, éste se encuentra vestido con túnica azul y tiene en la espalda dos alas de tamaño grande, con las manos sostiene un libro que dice en la primera parte “Esta es la casa de Dios” y le continúa en el siguiente lado la culminación de la idea, “y la puerta del cielo”. El ángel se encuentra flotando y simula estar recargado en una nube de colores en tonos de rosa y azul pastel.



Ángel ubicado en la parte inferior del coro

Los muros de la iglesia se encuentran pintados de blanco y en la parte alta, siguiendo una línea uniforme que podemos localizar bajo las ventanas, se ubica una cenefa dorada que tiene como adornos hojas que se separan entre ellas por líneas en forma vertical. Esta decoración de los muros comienza en el barandal del coro extendiéndose por la pared hasta llegar al inicio del presbiterio, siendo así un elemento decorativo exclusivo de los muros norte y sur.



Vista hacia el presbiterio

Vista hacia el coro

El muro sur se integra de siete representaciones de santos. Comenzando desde el coro y avanzando hacia el presbiterio tenemos en primera instancia un lienzo de la Virgen del Carmen (que podemos identificar por su escapulario, su atuendo y su papel de intercesora y salvadora de ánimas del purgatorio), a continuación en un pequeño pedestal se encuentra san Charbel, le siguen San Judas Tadeo, San Francisco, San Juan y a continuación de éste santo se encuentra un nicho en el que representan el santo entierro, el cual consiste en una caja de cristal simulando un ataúd en el que se encuentra Cristo crucificado. En la parte de arriba del sepulcro podemos apreciar en cantería un medallón que en el centro tiene el símbolo de la cruz y sobre éste se representan destellos de luz, en color dorado, representando la aureola que

cubre a cristo. Por último nos encontramos a la virgen de los dolores, ésta se ubica muy cerca del presbiterio.



El muro norte del templo, a diferencia del antes señalado, tiene un santo menos en su decoración. Comenzando de la puerta al presbiterio, el primero que encontramos es Jesús de Nazareno, que está sobre un pedestal, le sigue, sobre un nicho, la virgen de la medalla y a sus espaldas tiene una medalla en la que se encuentra su mandorla, nubes y querubines; santa Teresita es la siguiente representación religiosa, continuándole el niño Jesús, este niño de acuerdo a lo que pudimos saber por las señoras de la iglesia, es el que se venera en la época de las posadas, se encuentra bajo un frontón semi-circular, en el que en el centro está el ojo de la omnipresencia de Dios, las columnas que sostienen este arco son planas y su fuste es jónico,

pues se encuentra en forma de volutas. Le sigue el sagrado corazón de Jesús y por último en el muro norte se le representa al Señor del Perdón, éste se encuentra dentro del presbiterio, la diferencia que se tiene con el muro sur, es que en éste si se encuentra santo en esta parte de la iglesia y el otro muro de enfrente carece de representación religiosa.



Jesús Nazareno

Virgen de la medalla

santa Teresita

niño Jesús



Sagrado corazón de Jesús

Señor del Perdón

Para acceder al presbiterio del templo se debe subir un escalón, que es el que lo distingue del resto de la iglesia y le da altura, si lo que se pretende es llegar al altar, se deben caminar dos metros y medio y a continuación subir dos escalones. El altar es de cantería y mide tres metros.



Presbiterio

Gracias a los elementos que integran el retablo del templo, frontones, columnas y remates, podemos percibir que éste es de estilo neoclásico, por lo que la fecha en la que debió ser colocado, calculamos fue a finales del siglo XVIII o principios del XIX, pues fue cuando se utilizó de manera más recurrente esta corriente artística. Como podemos apreciar, el retablo es muy sobrio y los elementos decorativos de los que se integra son mínimos, lo que hace que sea llamativo a la vista del espectador, es el color dorado del que están pintados algunos elementos, los más voluminosos. Si el visitante observa con detenimiento, puede apreciar que la parte superior del retablo se encuentra dentro del artesón del templo, esto quiere decir que el retablo fue colocado en la iglesia con anterioridad al cielo, gracias a esto podemos llegar a la conclusión de que el templo ha estado en constante remodelación y dado los registros artísticos que nos presenta podemos señalar su constante transformación a lo largo de los siglos y, así, tenemos en el templo de Santiago Undameo la nave del siglo XVI, el retablo de finales del siglo XVIII, el lienzo del siglo XIX, etcétera.

El retablo del templo se divide en tres calles que son las divisiones verticales y tres cuerpos que son las divisiones horizontales, aunque cabe señalar que estos se encuentran separados, la parte de atrás es la de mayor dimensión, se integra de dos columnas que son los límites del retablo, éstas tienen un remate en la parte alta, los remates se unen por un frontón semi-circular que en el centro cuenta con un resplandor, lo demás, o lo que se encuentra en la parte baja es plano. El segundo elemento que integra este retablo son dos nichos que se ubican en la parte central, el primero, el que se encuentra en la parte baja, es donde se encuentra el Sagrario y tras él una imagen de la Divina Providencia. Éste nicho se integra de dos columnas a los lados, un frontón recto en la parte superior y un arco en la parte alta, en el siguiente nivel, el nicho guarda al Apóstol Santiago que se encuentra sentado sobre su caballo blanco mismo

que se representa sobre una pequeña loma, este segundo nicho sólo se limita con dos columnas a los costados. A los lados del primer nicho se encuentran dos ángeles, uno de cada lado, el que está hacia el lado derecho, viste túnica blanca con manto rosa, el del lado izquierdo viste blanco con azul, los dos detienen un candelabro en forma de trinche, en el cual se encuentran tres velas en cada uno.

A los costados del retablo, en el área del presbiterio, del lado derecho se encuentra la virgen María parada sobre el mundo en el que se encuentran tres querubines, ella viste túnica blanca y capa azul, lleva de tocado una corona, hacia el lado derecho a la misma altura de la virgen se encuentra san José, éste carga al niño Jesús con el brazo izquierdo y con la otra mano lleva una palma, viste túnica verde con capa naranja.



Retablo del templo

CIELO

En la iglesia de Santiago Undameo el techo es el elemento del templo que se encuentra con mayor decoración, éste es un artesón que tiene pintados a lo largo de su superficie algunos apóstoles y evangelistas, cada uno se encuentra en un recuadro diferente que tiene las mismas medidas, todos tienen el mismo fondo que es de color azul, esto se debe a que es el color que se encuentra en todo el cielo, lo que varía en cada uno de los recuadros es la representación del santo y se pueden identificar gracias a su atributo.

Sobre el presbiterio se encuentra representado el Espíritu Santo dibujado en forma de paloma en colores blanco y gris, esta imagen representa a la santísima trinidad¹⁶³, de la cual salen rayos

¹⁶³ Cabral, op. cit., p. 100

de luz en forma de mandorla y al final de algunos rayos se encuentra una llama de fuego, una nube es la que delimita esta imagen, rodeando al Espíritu Santo. A los costados sobre y bajo la imagen principal se encuentran representaciones de ángeles y querubines. Sobre la paloma del Espíritu santo, se encuentran tres querubines¹⁶⁴ que están viendo hacia él, también en la parte de abajo de la paloma, se encuentran tres querubines, el que se encuentra en la parte alta dirige su mirada hacia el centro, los otros dos ven hacia distintos puntos. Hacia el lado izquierdo o norte del templo, se encuentran dos querubines y un ángel, el ángel está alado y se representa desnudo, lleva un lienzo de color naranja en su lado derecho, y en la mano sostiene una flor, los querubines que lo acompañan también se representan alados y la mirada de los dos es dispersa, el que se encuentra al frente del ángel ve hacia arriba y el de atrás hacia el horizonte. La representación que se encuentra del lado derecho o sur, tiene también un ángel y dos querubines, el ángel se representa desnudo con un lienzo azul portando una palma y con alas en la espalda, viendo de frente al Espíritu Santo y atrás de él se encuentran dos querubines alados, el que se encuentra en un nivel un poco más arriba dirige su mirada hacia lo alto y el otro hacia el espectador.



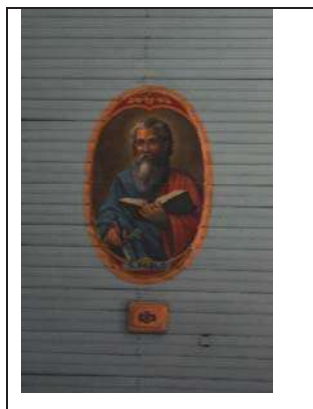
Cielo del presbiterio

Después de la representación del Espíritu Santo que se encuentra sobre el presbiterio, vienen doce santos, entre los que podemos encontrar apóstoles y evangelistas, estos se ubican sobre la parte de la iglesia a la que asisten los fieles y dos de ellos sobre el coro. El orden en el que se irán mencionado los santos responde a la ubicación en que se encuentran y comenzaremos con el muro sur.

¹⁶⁴ ibidem, p. 202

San Pablo¹⁶⁵:

En el muro sur a continuación del presbiterio se encuentra san Pablo, representado como una persona de edad madura, cano de barba y cabello, vestido con túnicas azul y roja, por último en la mano derecha sujeta una espada y con la izquierda un libro



Juan Evangelista¹⁶⁶:

¹⁶⁵ Séller, op. cit., pp. 232-233.

Saulo de Tarso, tejedor de tiendas de campaña, era ciudadano romano y a la vez fariseo riguroso que combatía a los cristianos, el porque de la espada. Pero en el camino hacia Damasco para perseguir a la comunidad cristiana de aquella ciudad, se le apareció Jesús. De perseguidor fanático pasó a discípulo; Saulo se hizo bautizar y cambió su nombre por el de Pablo. Empezó tres viajes evangelizadores y durante el gobierno de Nerón fue condenado a muerte junto con san Pedro. Como ciudadano de roma, no fue crucificado sino decapitado. Después del separarse del tronco, la cabeza rebotó tres veces sobre el suelo y en cada uno de los puntos que había tocado la cabeza del santo brotó una fuente. Atributos: Calvo y con una larga barba, llevando un libro en la mano derecha, la espada en la izquierda; con un recipiente para las flores sobre el que desciende una paloma; con un lobo y un cordero; junto a tres fuentes de las que brota agua; con Pedro siempre a su derecha.

Patronazgos: De las trabajadoras; contra el granizo y la lluvia; contra el temor.

Fiesta: 30 de junio.

¹⁶⁶ Carmona, op. cit., p. 233.

La historia del precursor de Jesús y su decapitación por deseo de Salomé no se narra únicamente en el Evangelio, sino también en los escritos del historiador judío Josefo y en el Corán. Juan es venerado también por la comunidad religiosa de los mandeos, en Irak, como el más grande de los profetas y fundador de su religión¹⁶⁶. En Éfeso, hacia el final de la centuria, entre el 90 y el 100, escribió el cuarto evangelio; con él, dice san Agustín, “se eleva muy por encima de los otros tres”. “Como un águila sobre las nubes ha alcanzado el cielo límpido”. Desde allí, con mirada sumamente penetrante y sostenida, vio la palabra que existía en el principio”, cuando dice al comienzo del evangelio: “Al principio era el Verbo, y el Verbo estaba en Dios, y el Verbo era Dios”.

Atributos: Libro y águila cuando se le representa como evangelista

Patronazgos: Los arquitectos, músicos, restauradores, el vértigo, de las embarazadas.

Fiesta 24 de junio

Se encuentra representado por una persona joven que viste túnica en color azul y que sostiene con la mano derecha una pluma blanca con la que por medio de la iluminación que le está llegando, escribe los evangelios. Tras de él se encuentra un águila, que es con la que se le reconoce.



Santiago “El menor”¹⁶⁷:

Después de Juan Evangelista, sobre la línea del muro sur se encuentra Santiago el menor, que se encuentra vestido con túnica verde y está arrodillado, con las manos sostiene una piedra, con la que fue muerto, le llega un rayo de luz, su semblante semeja gran devoción y recogimiento.

¹⁶⁷ Ibidem, pp. 418 – 420.

Apodado “el menor” porque fue llamado al apostolado con posterioridad a su homónimo, era primo hermano del propio Jesús. Dirigió y gobernó la iglesia de Jerusalén, y como tal presidió el importante Concilio que eximía a los gentiles de la observancia de la ley de Moisés.

Fue condenado a morir lapidado, pero, según la tradición, antes fue arrojado al vacío desde lo más alto del templo. Como las piedras no le hacían daño, un lavadero cogió la pértiga con la que solía sacudir la ropa y la descargó sobre la cabeza del apóstol, acabando así su vida. Santiago es el autor de las primeras epístolas católicas del Nuevo Testamento, llamado así porque se dirigen a todos los fieles.

Atributo: Libro y bastón largo y curvado de batanero

Fiesta: 25 de julio



San Bartolomé¹⁶⁸:

Siguiendo con el orden podemos encontrar a san Bartolomé, éste es un joven que aparece con piel verde, probablemente por su martirio, viste túnica en color blanco, con la mano izquierda sostiene la palma que portan los mártires y con la derecha un pergamino.



San Simón¹⁶⁹:

¹⁶⁸ Séller, op. cit., p. 298

Antes llamado Natanael, fue admitido entre los doce apóstoles y, tras la ascensión del Señor, se dirigió en misión evangelizadora a Armenia, Persia y Arabia. Cuando destruyó un ídolo en un templo, el rey pagano lo hizo apresar, hizo arrancarle la piel en vivo y luego lo hizo decapitar.

Atributos: Sosteniendo su piel en las manos, o de pie sobre ella; también con un cuchillo y un libro.

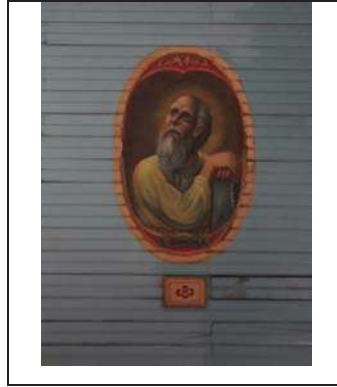
Fiesta: 24 de agosto

¹⁶⁹ Ibidem, p. 384 – 385.

Era curtidor de pieles y hermano de Judas Tadeo, a la muerte de Jesús se fue a predicar a Egipto, a continuación de esto viajó con su hermano a Persia. Simón fue aserrado en dos mitades.

Atributos: con una sierra; a veces con una lanza; con un listón.

A continuación, podemos encontrar a san Simón, este santo se encuentra en estado de exacerbación y dirige su mirada hacia el cielo, viste túnica amarilla y representa a una persona de edad calva y barbada con canas, tiene las manos recargadas y su posición es tres cuartos.



Matías apóstol¹⁷⁰:

Por último encontramos en este muro a san Matías apóstol.

Este santo se encuentra representado como una persona joven, barbada y de cabellos cortos, su actitud es de oración y devoción. Viste túnica color rojo.

Patronazgos: de los tinteros, los curtidores, los albañiles, trabajadores en serranías, los tejedores, contra las malas mujeres que juegan a ser hombres.

28 de octubre

¹⁷⁰ Réau Louis, *Iconografía de los santos*, tomo II – volumen IV, Ediciones del Serbal, España, 1997, pp. 376 -378.

Fue apóstol complementario, no llamado por Cristo, pero designado por sorteo en el Colegio Apostólico en reemplazo del traidor Judas Iscariote. Se le representa poco, porque los artistas completaron el Colegio Apostólico introduciendo a san Pablo, el apóstol de los gentiles.

Atributos: el atributo habitual es el hacha que a veces se sustituye por una alabarda, lanza o espada. Febrero: fiesta: 24 de febrero



En el muro norte encontramos después del presbiterio a los siguientes seis santos de los que se compone el artesón. En primera instancia tenemos, a continuación del presbiterio, a san Pedro.

San Pedro¹⁷¹:

San Pedro se encuentra representado por una persona de edad, cano y con cabello largo, viste manto verde y lleva de lado una túnica azul, con su mano derecha sujeta las llaves del cielo.



San Andrés¹⁷²:

¹⁷¹ Ibidem, p. 230

Jesús proclamó a Pedro príncipe de los apóstoles. Como primer obispo de los cristianos, Pedro padeció el martirio. Por deseo propio murió en una cruz invertida.

Su nombre encabeza la lista de los doce discípulos de Jesús y fue explícitamente elegido por él para una triple misión: relevarle en el cuidado de su rebaño, mantener viva la fe y edificar sobre él los muros de la futura Iglesia de Cristo. Por eso cambió su nombre primitivo, el de Simón, por Cefás, palabra aramea que significa lo mismo que su equivalente en latín “piedra”. Y le prometió entregarle las llaves del Reino de los Cielos¹⁷¹

Atributos: casi siempre con la cabeza calva y con llaves; con un gallo; con una cruz invertida; también con tres dedos alzados, llorando de arrepentimiento como pecador

Patronazgos: de los ladrilleros, los fundidores de plomo, los panaderos, contra las desavenencias matrimoniales.

Fiesta: 29 de junio

Enseguida se encuentra san Andrés, el santo está mirando hacia el cielo con gran devoción, porta túnica rosa y se sujeta con la cruz de su martirio en forma de X.



Santo Tomás¹⁷³:

El tercer recuadro del muro norte, se encuentra integrado por santo tomas, del cual podemos apreciar que es una persona de edad, de pocos cabellos, vestido con manto amarillo con túnica roja y que sostiene dos flechas con la mano izquierda.

¹⁷² Séllner, op. cit., pp. 426 - 427.

El pescador Andrés era hermano carnal de Pedro y discípulo de Juan Bautista. Después de la ascensión, Andrés predicó el Evangelio en Grecia y en las tierras del mar negro. Fue crucificado en la ciudad griega de Patrás, sobre una cruz en forma de X.

Atributos: con la cruz de san Andrés (X).

Patronazgos: mineros, pescadores, carniceros, los corderos, el dolor de garganta y la esterilidad conyugal.

Fiesta: 30 de noviembre

¹⁷³ Carmona, op. cit., pp. 439 – 442.

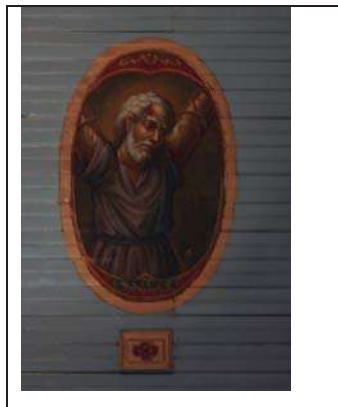
Exceptuando a Judas Iscariote, el traidor, santo Tomás es el apóstol más denostado de los doce por su falta de fe y su incredulidad ante la Resurrección de Jesús, quien le reprende diciéndole: “porque me has visto has creído. Dichosos los que no han visto y han creído”. Cuando Jesús se apareció a sus discípulos, les mostró sus manos y el costado, y enseguida le reconocieron; pero Tomás no se encontraba presente en ese momento, y cuando le contaron que habían estado con Jesús, les contestó que no se lo creería si no tocaba con sus propias manos las señales de sus heridas. Santo Tomás predicó el Evangelio con los persas, aprovechó para convertir a la esposa del rey y convencerla de que rechazara sus deberes conyugales. Irritado, el rey ordenó que lo torturaran, y cuando quisieron obligarle a que adorara sus ídolos de bronce, las estatuas se derritieron; entonces uno de los sacerdotes tomó una lanza y le atravesó con ella.

Atributos: lanza, escuadra y ceñidor.



San Felipe¹⁷⁴:

La siguiente representación corresponde a san Felipe Apóstol, este santo se encuentra sujetado de las dos manos y tiene semblante de martirio y se encuentra sangrado de la cara, viste túnica gris y la mirada la dirige hacia el suelo.



¹⁷⁴Séller, op. cit., pp. 405 -406.

Fue admitido entre los doce y más tarde, durante la última cena, había de dar ocasión al Salvador de explicar la postura hacia Dios Padre. Tras la ascensión del Señor, predicó en Frigia, donde convirtió a gran número de paganos, los impresionó con su habilidad con la cruz de domar serpientes venenosas. Ya muy anciano fue encarcelado a causa de su fe, azotado públicamente y clavado a la cruz con la cabeza hacia abajo. Cuando quisieron descolgarlo todavía en vida, el rogó que lo dejaran morir en el madero. Se le concedió este deseo, pero aceleraron su fin a pedradas.

Atributos: llevando una cruz en forma de T; con barba cerrada; en la cruz, cabeza abajo.

Patronazgos: de los sombrereros, los panaderos que hacen empanadas y hojaldre.

Fiesta: 14 de noviembre

San Mateo¹⁷⁵:

San Mateo es el santo que se encuentra enseguida, se representa con túnica morada y cara de apego, a diferencia de otros santos del templo, éste santo no es representado como persona de edad. Sostiene con su mano izquierda un libro y atrás de él sale un resplandor en el que se encuentra un ángel de túnica blanca y alado que tiene una estrella sobre su cabeza, seguramente el ángel lo está protegiendo.



San Judas Tadeo¹⁷⁶:

¹⁷⁵Ibidem, pp. 336 – 337.

Mateo ocupaba el puesto de cobrador de impuestos. Cuando el Señor pasó delante de su caseta de aduana y le dijo: “sígueme”, Mateo abandonó su remunerativo puesto. Pasó al grupo de los doce apóstoles, tras la muerte del Señor, escribió el Evangelio en la lengua popular de los judíos, el arameo. Cuando los Apóstoles se repartieron el mundo conocido en cuatro partes para evangelizarlo, a Mateo le tocó Etiopía, tierra a la que convirtió después de treinta años. Fue muerto por detrás con un hacha.

Atributos: escribiendo el evangelio a lado de un niño, de un ángel o de un ser humano con alas; con alabarda, lanza o hacha.

Patronazgos: funcionarios de hacienda, finanzas, impuestos y de aduanas de cambistas, de los contables.

fiesta: 21 de septiembre

Por último, se representa a Judas Tadeo como una persona joven y de vasto cabello y barba, viste túnica azul con lienzo rojo, con su mano izquierda sostiene la tela de su traje y con la otra mano un hacha.



LIENZO DE LA VIRGEN DEL CARMEN:

¹⁷⁶ Ibid, pp. 384 -385.

Carpintero hermano de san Simón. Tras la muerte del señor, predicó en Mesopotamia, Arabia y el Ponto, después viajó con su hermano a Persia. La veneración de san Judas como auxiliador en situaciones desesperadas fue fomentada sobre todo por los jesuitas, por lo cual a veces se le denomina, en broma, el ministro de hacienda de la Compañía de Jesús. Fue decapitado por un hacha.

Atributos: con un libro y una maza; también con una cruz invertida, con un recipiente de incienso.

Patronazgos: de los asuntos desesperados

Fiesta: 28 de octubre



El lienzo se compone de tres partes: la primera que representa el infierno, la segunda es el purgatorio y la última el cielo, en donde se encuentra la virgen del Carmen. En la parte baja del lienzo viene una inscripción que dice: *Devoción del señor Presbiterio Don Doroteo Zamora se retocó el 28 de abril de 1896*, esta inscripción nos muestra que la pintura tiene una fecha anterior de elaboración y que en el año de 1896 fue cuando se restauró, por el desgaste del óleo podemos saber que ésa fue la última vez que el lienzo fue retocado. En caso de que la pintura hubiera sido elaborada a mediados o principios del siglo XIX, podríamos tener la certeza de que pertenece al estilo neoclásico, pero como no sabemos a ciencia cierta su fecha de elaboración y por los colores oscuros del infierno, quizá pudiera tener alguna influencia barroca, pues esta corriente se dio en el siglo XVIII y los contrastes en las tonalidades eran parte importante de esta corriente, por lo que podemos señalar que el lienzo pudiera tener influencia de las dos formas artísticas. Existe también la posibilidad de que este lienzo haya sido traído por algunos de los curas en tiempos posteriores a la secularización (1782) dado que, en su calidad de doctrina Agustina, no es muy factible la presencia de este lienzo ya que la misma orden Agustina tiene en San Nicolás de Tolentino un gran intermediario para rescatar ánimas del purgatorio.

El primer cuerpo del lienzo, el que se encuentra en la parte inferior de la pintura sobre la leyenda, nos muestra a cuatro personas que se encuentran en las llamas del infierno, las dos que se encuentran a los costados, al igual que las de en medio, tienen un rostro que muestra arrepentimiento y dolor, se encuentran esposados y las cadenas se encuentran rotas, los

personajes que están en el centro en este primer cuerpo representan estados muy diferentes; el que se encuentra hacia el lado izquierdo, parece estar cayendo o sumergiéndose, el del lado derecho está en estado de contemplación y devoción o en su defecto, de padecimiento, por la cara y las manos parece estar orando y arrepentido, está al igual que los personajes de los costados esposado y con las cadenas rotas.



El siguiente cuerpo de la pintura se integra de seis personajes. Hacia el lado derecho se encuentran dos que están muy juntos, el que está pegado al marco de la pintura solo muestra la cabeza y el que viene a continuación se encuentra de perfil y con las manos en posición de súplica. En el extremo contrario de este cuerpo, se encuentra una monja, pues lleva puesto el tocado que usan las religiosas, con la mano derecha intenta alcanzar el cielo y la mirada la dirige hacia la parte alta del cuadro, enseguida viene otro personaje que tiene un corte de pelo que llevan algunos frailes, en especial los franciscanos y se encuentra encadenado de las manos. La parte central de este segundo nivel lo integran dos personajes, a los que se les distingue con mayor facilidad, el que se encuentra en el centro, junto al franciscano, es el papa de cabello corto y cano, se sabe que es este personaje por los elementos de su mitra y a continuación de él, el que porta una mitra en forma cónica, sabemos que representa a un obispo, esto lo sabemos también por la forma de la mitra, representa un persona no tan joven como el anterior, pues la barba larga y canosa le aumenta la edad. En esta parte del lienzo podemos ver que lo que le interesa a Dios para llamar a la gente a su reino es el buen comportamiento y obediencia, pues no importa si se es religioso o no, los que no cumplen y obedecen su palabra quedan exentos de su reino, tal es el caso del franciscano, obispo, cardenal y religiosa que se encuentran en este segundo nivel del cuadro, en pocas palabras la imagen nos refiere que nadie queda exento de las llamas del infierno.



E

l
terc
er
cue
rpo
de
la
pint

ura, representa la santificación, pues éste contiene la imagen principal del lienzo que es la virgen. A los costados se encuentran los arcángeles san Rafael y san Miguel¹⁷⁷ que sostienen el manto extendido de la virgen, éste es azul en su parte interior y blanco por fuera, además cada arcángel sostiene un báculo, el arcángel Rafael sostiene su bastón y porta un bule, Miguel arcángel una cruz que dice QVIS UT DEUS (quién como Dios)¹⁷⁸. Los dos personajes visten mantos en color naranja y verde, sobre la cabeza parecen llevar tocado de plumas de los mismos colores que sus túnicas, el rostro representa personas jóvenes y en contemplación. En el centro del tercer nivel se encuentra la virgen del Carmen sentada y cargando al niño Jesús, se encuentra vestida en color café y lleva el escapulario de los carmelitas, detrás de la cabeza tiene un nimbo azul que en la orilla tiene doce estrellas. En el pie que se le ve, calza sandalias y lo tiene sostenido en una media luna, bajo ella se encuentran nubes que simulan o representan el cielo y hacia el lado derecho se encuentran dos querubines que por estar bajo ella que está sentada pueden ser también tronos, pues éstos personajes se representan bajo los santos de mayor jerarquía, cuando se les representa sentados. Por último se encuentra el niño que viste

¹⁷⁷ Cerda Farías Igor, *Exposición de Arte sacro y popular del Perú: Vírgenes, Ángeles y Arcángeles*, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, s/f., [pp. 20,21, 23].

Miguel Arcángel: Su nombre significa en hebreo “¿Quién como Dios?”. Es el más popular de los arcángeles, generalmente se le relaciona con el arcángel Rafael y en el libro del Apocalipsis, Miguel es el ángel que dirige a otros ángeles en la batalla contra el dragón, que representa al demonio, y lo derrota. Es el protector de la iglesia, y es por tanto común que se le represente en las portadas de los templos y en las puertas de acceso a los cementerios.

Rafael Arcángel: En hebreo significa “Dios me ha curado”. Representa la salud espiritual y por ello es el patrono de los boticarios. Se le relaciona con el arcángel Miguel y se le caracteriza por ser el ángel que acompaña a Tobías. Es caracterizado como protector y ángel guardián.

¹⁷⁸ Giorgi Rosa, *Los diccionarios del Arte: Angeles y demonios*, Electra, Barcelona, 2004.

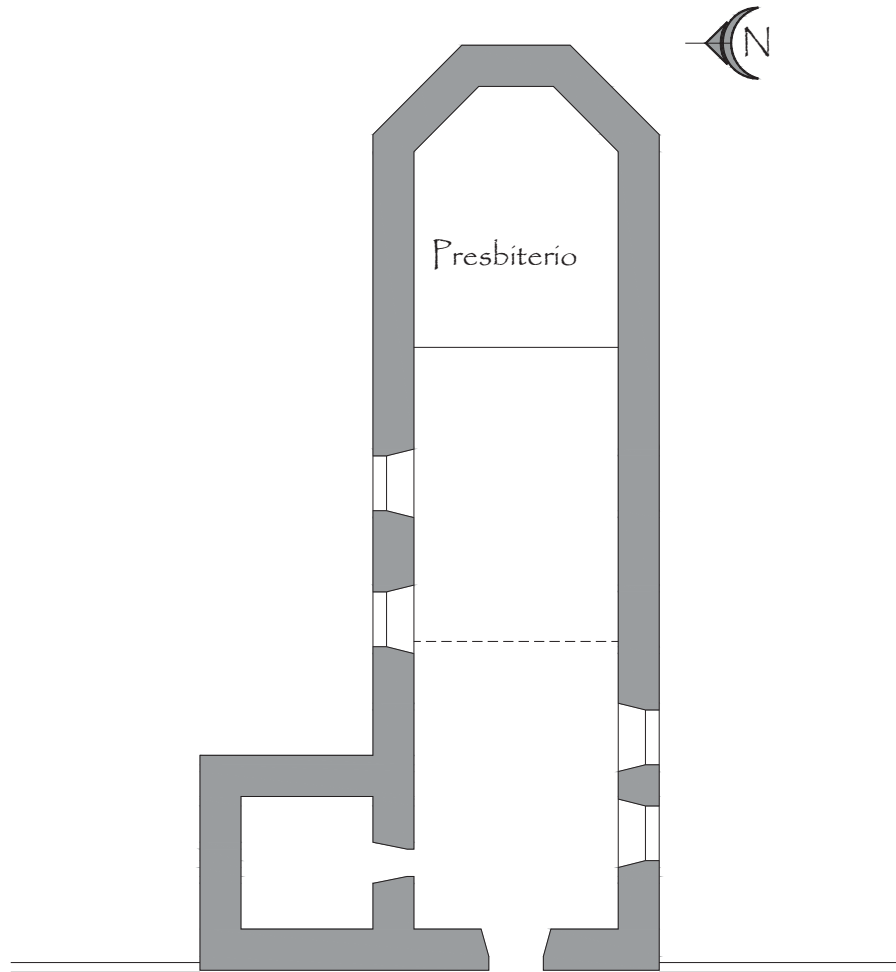
de color azul con un pequeño cuello blanco que parece estar bordado, sujeta también un escapulario con su mano izquierda, manteniendo una actitud de juego, pues simula querer bajarse de los brazos de su madre.



CONCLUSIONES

En el templo de Santiago Undameo se pueden encontrar diversos elementos, tanto antiguos como de épocas recientes, esto aunque es evidente, nos muestra que los templos siempre están en constante renovación, un ejemplo muy claro que se pudo advertir de esto es que en el caso de este recito, primero se colocó el retablo y a continuación el cielo, el cielo pudo haber sido cambiado por completo, sólo restaurado o remodelado y la pintura que se encuentra en él obedece al cambio que se hizo, estos dos elementos junto son el lienzo de la Virgen del Carmen son las representaciones artísticas más importantes que se encuentran en la iglesia. Los demás elementos o representaciones religiosas que se encuentran ahí son de épocas recientes.

TEMPLO DE HUIRAMBA DEL NIÑO JESÚS



Huiramba es un poblado que se sitúa a 35 km. de la capital del estado, por la carretera federal número 14 Morelia – Huiramba. Limita al norte con Lagunillas y Tzintzuntzan, al sur con Villa Escalante y Tacámbaro, al poniente con Pátzcuaro y al oriente con Morelia y parte de Acuitzio¹⁷⁹. Este municipio tiene ocho ranchos, uno de ellos es la hacienda de San Simón Quiríngaro.

DATOS HISTÓRICOS

Durante la época prehispánica, aproximadamente hacia el año 1459, los habitantes de este pueblo se sometieron voluntariamente al señorío Tarasco. A la llegada de los españoles a territorios Michoacanos, y después de haber sido sometida la provincia de Michoacán, el pueblo de Huiramba fue evangelizado por los frailes agustinos, los cuales organizaron a la

¹⁷⁹ Romero Flores Jesús, *Diccionario Michoacano de Historia y Geografía*, 2ª edición, Imprenta Venecia, México, 1972, pp. 264 – 265.

población en una doctrina y edificaron un templo para impartir misa y administrarles los sacramentos¹⁸⁰.

MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN

Este pequeño templo es de adobe en sus muros, en lo que respecta al techo éste es de teja y por dentro de viguería, lo más reciente es el piso que, aunque no pudimos investigar cuándo fue colocado, por el material que es loseta, podemos deducir que fue puesto entre los años 1960-70, ya que en este periodo fue el auge de ese material. La parte alta de la torre es de lámina y en el arco de la entrada encontramos un poco de cantería. Por fuera, todo el templo está cubierto de pintura blanca y la parte baja de color rojo, por dentro la pintura es de color blanco.

En lo que respecta a la construcción, podemos señalar que es una sola nave y que se encuentra orientada de la siguiente manera: el presbiterio se dirige hacia el oriente, la puerta de acceso hacia el poniente, el muro derecho hacia el sur y el izquierdo se dirige hacia el norte.

DESCRIPCIÓN ARQUITECTÓNICA

EXTERIOR

La fachada del templo es plana y sólo tiene dos elementos que, aunque no sean decorativos sino funcionales, ayudan a la decoración de la iglesia, la puerta y la ventana del coro. El templo se puede dividir en dos cuerpos, el primero es la parte baja de la fachada en la que se encuentra la puerta y el segundo cuerpo se integra por la ventana ubicada en la parte alta. En la parte central del primer cuerpo, se encuentra la puerta de entrada, esta tiene un arco de cantería y tras el se encuentra la puerta de madera que se ve reciente. Arriba de la puerta, se encuentra una ventana de forma rectangular ubicada verticalmente, su marco es de madera y dentro de él hay cristal. Si vemos la fachada de frente, hacia el lado derecho se encuentra un declive que termina en barda y de lado contrario, se encuentra la torre de la iglesia, ésta parece estar sobre el techo

¹⁸⁰ LOS MUNICIPIOS DE MICHOACÁN, de la colección ENCICLOPEDIA DE LOS MUNICIPIOS DE MÉXICO, Centro Estatal de Estudios Municipales, México, 1987, pp. 171 – 175.



Fachada del templo

La torre de la iglesia de frente es una añadidura, pues se encuentra ubicada centímetros atrás del muro y parece no ser parte de la fachada, pero si se ve de lado o por la parte de atrás, se logra ver que está unida al muro del templo. Lo que se puede observar de éste elemento, si se ve de frente, son dos niveles y una torre con cubierta triangular en lámina roja, rematando en la parte alta con una cruz. En el primer nivel se encuentran dos arcos en cada muro de la torre, dando un total de ocho, el segundo nivel, tanto al frente como a los costados, se integra de un arco en cada muro, pero en la parte de atrás se encuentra un reloj.



Fachada del Templo



Torre del templo



Vista de la torre fuera de la barda

INTERIOR

El interior del templo es muy sencillo, puesto que es plano en su composición y no tiene elementos decorativos. Está pintado en color blanco y siempre está iluminado gracias a la luz natural que entra por sus seis ventanas, éstas se distribuyen de la siguiente manera: en el muro norte se encuentran cuatro, de las cuales una se está en el presbiterio y otra enseguida de la antes mencionada, la ubicación de la siguiente ventana es en la parte media del templo y la última del muro se ubica en el coro. En este muro se encuentra una pequeña capilla, que se ubica cerca de la puerta de entrada y un poco después del coro yendo hacia el presbiterio, se dedica a san Charbel. El muro sur se integra sólo de dos ventanas, ubicándose éstas a la entrada del templo, una en el coro y la otra enseguida de la antes señalada.

El templo tiene presbiterio en forma poligonal y se integra de una sola nave, las medidas de éste son las siguientes: por fuera, la fachada mide 14.15 m y el ancho del templo es de 6.30 m, esto nos indica que los muros miden 3.95 de ancho cada uno. El largo por la parte exterior es de 37.03 m y por dentro es de 27.10 m, el presbiterio mide de ancho lo mismo del resto del templo 6.30 y de largo ocho metros.



Vista del interior hacia el coro

En lo que respecta al presbiterio, éste se integra de altar y retablo, el altar es de madera y el retablo se integra de tres nichos, el material del que está construido es yeso y su estilo corresponde al neoclásico como lo podemos observar en las columnas que en la parte alta obedecen al tipo de capitel mixto, los colores de los que se encuentra pintado son blanco y dorado. Si nos ubicamos de frente, en el nicho que se encuentra hacia el lado derecho tenemos la representación de la Santísima Trinidad, en el cual se encuentran las tres personas: el padre, representado como una persona de edad, el hijo Jesús que se representa como se le conoce comúnmente en los templos y por último en la parte alta, la paloma del Espíritu santo, la cual se encuentra en el centro de una mandorla y salen de ella destellos de luz dorada.

La imagen principal de este retablo es la de Jesús de Nazareno que se encuentra representado cabizbajo y sangrado de la frente, la túnica que viste es blanca y sobre ella lleva otra de color rojo que se sujeta de la cintura con un lazo, el cabello es largo, café y rizado. A continuación en el nicho izquierdo no se encontró ninguna representación, pero tres semanas antes de esa visita, se tenía ahí a la Virgen de Guadalupe, por lo que se pudo investigar, esto se debió a una peregrinación que había llegado dos días antes con el niño Jesús que lo tenían de visita en San Simón Quiríngaro e iban a regresarlo a su templo, Huiramba.

El retablo, como se mencionó renglones antes es de yeso y se compone de tres nichos, los cuales se encuentran separados y su punto de unión es la base de los mismos, todos se componen de cuatro columnas redondas y lisas, una en cada esquina y tienen el capitel compuesto, pues es jónico en la parte superior y bajo éste es corintio, sobre los capiteles se encuentra el techo del nicho, que semeja en lo alto forma de cúpula, pues es redondo, sobre éste se encuentra un medallón del que salen rayos dorados. El nicho izquierdo en sus cuatro esquinas tiene un remate por lado, en el derecho se puede percibir que también los tuvo pero ahora solo les queda parte de la base. El nicho central parece ser más alto a los de los costados, pero no lo es, pues lo que pasa es que la base es más alta a la de los otros.



Retablo

Jesús de Nazareno

Santísima trinidad

Por último, podemos ver que fuera del retablo se encuentra la imagen del niño Jesús, el cual levanta una hostia con la mano derecha y la mirada la dirige hacia el cielo, viste túnica blanca que va ceñida de la cintura, la capa es color rojo y en las esquinas adornan cintas de color dorado, detrás de él se encuentra una cruz.



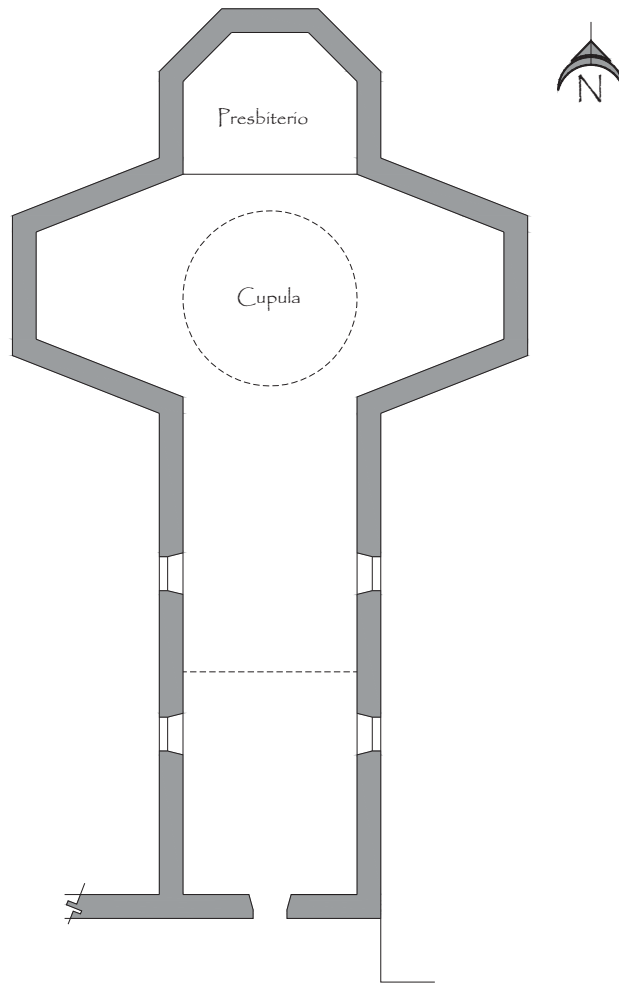
Virgen de Guadalupe

Por el material del que está hecho el retablo, el tallado que tiene en sus muros y columnas, así como el acabado, podemos decir que no tiene mucha antigüedad este elemento, calculamos fue hecho a mediados de 1900 o más avanzada la segunda mitad de estos años, pues aunque tiene elementos neoclásicos no parece pertenecer a esa época, pues parece semi nuevo y no siempre los elementos artísticos que se usan pertenecen a la época de la corriente artística. En este caso lo podemos ver por los materiales y los acabados.

CONCLUSIONES

Esta capilla de visita, suponemos no ha tenido grandes remodelaciones o alteraciones, pues en los muros lo único que se nota como alteración es la pequeña capilla que es un anexo a la nave, el cuarto que se encuentra enseguida del coro, esto se puede observar por la parte de afuera de la capilla, pues simula otro cuerpo dentro de la construcción pero se ve como añadidura, además el hecho de que se haya construido otra iglesia de mayor tamaño a lado de la capilla del siglo XVI, le resta cuidados a la misma, pues las grandes ceremonias o los elementos para llevar a cabo la eucaristía se debieron cambiar de lugar, suponemos la nueva construcción se hizo por la demanda de la población, al crecer el lugar forzosamente se necesitó un lugar más amplio para que cupieran más fieles. Por la nueva construcción que se hizo en Huiramba, se puede suponer que la decoración y otros elementos pasaron de la capilla vieja a la nueva, no porque la primera edificación tenga menos importancia, sino porque suponemos le ponen más cuidado a la iglesia que se utiliza más.

TEMPLO DE ACUITZIO DEL CANJE



Acuitzio del Canje es un poblado que se encuentra bien comunicado, la distancia que se recorre es de treinta kilómetros y el tiempo aproximado es de treinta minutos, el municipio limita al norte con Morelia; al sureste con el poblado de Villa madero y al suroeste con Tacámbaro y Pátzcuaro¹⁸¹.

DATOS HISTÓRICOS

Acuitzio significa en Purépecha, lugar de culebras, esta región estaba poblada desde antes de la llegada de los españoles por diversos grupos nómadas. A mediados del siglo XV, los Purépechas o Tarascos repoblaron esta región y la denominaron Acuitzio. Los asentamientos en esta época, se dieron en lugares estratégicos y de manera semidispersa, es decir, por familias y ocupaciones, agrupadas en el centro ceremonial de La Angostura, pero viviendo en lugares

¹⁸¹ Villaseñor Gómez Arturo, *Acuitzio del Canje: Historia, Fiestas y Vida cotidiana*, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Morelia, 1998, p. 5.

como Huajumbo, Aróstaro y Acuitzio. A la llegada de los españoles, Acuitzio quedó bajo la encomienda de Juan de Alvarado y sujeto a Tiripetío bajo las enseñanzas y doctrina de los frailes agustinos. Acuitzio se convirtió en una capilla de pequeña importancia, a ella acudían los frailes a realizar la labor evangelizadora. Con el transcurso de los años se fundó un pueblo-hospital y se le encomendó la protección del poblado o patronazgo a san Nicolás de Tolentino¹⁸².

MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN

Como se puede observar en la fotografía, el templo se encuentra edificado de varios materiales: los muros del templo se levantaron de cantería, tabique, cemento y piedra, que en la mayoría de la iglesia no se pueden distinguir estos elementos debido a que fueron encalados y pintados. Debajo del mosaico que cubre el suelo, se observa que el material con el que se rellenó el piso es grava.

Es una iglesia en forma de cruz latina, en lo referente a las medidas podemos señalar que al largo le corresponden 36.76 m y que el presbiterio mide 7 m, por lo que el total es de 43.76 m de longitud. En lo que respecta a lo ancho, éste es de 8.65, pero en la parte de los brazos el total es de 21.87, pues cada uno mide 7.29 dando un resultado de 14.58 y a eso se le suma el ancho de la nave. Por último, lo que corresponde a la parte exterior, la medida de la fachada es de 11 metros y la longitud es de 45.50 m.



En esta esquina se pueden observar varios de los materiales de construcción del templo

DESCRIPCIÓN ARQUITECTÓNICA

¹⁸² Villaseñor, op. cit., pp. 10-11.

EXTERIOR

A la nave original de la iglesia, se le han hecho varios anexos, como se puede ver a los costados y en la parte trasera del templo. Hacia el lado derecho, encontramos las oficinas de la parroquia, y en el lado izquierdo se encuentran algunas casas habitación de los vecinos del pueblo. En lo que se refiere a la fachada de la iglesia, podemos señalar que ésta se integra de dos cuerpos y tres calles. El primer cuerpo (la parte baja de la fachada), en las calles laterales carece casi por completo de decoración, sólo en la calle izquierda podemos encontrar una cruz de cantería que en la base tiene una inscripción que menciona algunos nombres y la fecha de 27 de noviembre de 1910. A continuación, en el segundo cuerpo se encuentran carentes de decoración las calles de los costados y en el centro, dentro de las columnas que se encuentran dividiendo las calles laterales con la de en medio, cuatro columnas dos de cada lado, se ubica un ojo de buey en forma ovalada que se encuentra rodeado de cantería y el armazón en donde se colocó el cristal es de madera pintada en color rojo. Por último, en la parte alta de la fachada se encuentra un frontón recto, a la manera clásica, que es con el que se termina el decorado de la calle central, el frontón semeja estar sostenido por cuatro columnas, dos de cada lado. Si se pone atención en la forma general de la fachada, nos podemos dar cuenta que la manera en que se representa es igual al del resto de los templos estudiados en esta investigación, la diferencia que existe es que en las partes altas de los costados del templo, existen algunos recortes en formas circulares, éstos hacen que el aspecto cambie casi por completo y nos indique una diferencia arquitectónica, pero si se pone un poco de cuidado se puede ver que es casi igual al resto de los templos, lo que cambia en todos es la decoración.

Suponemos que la fachada fue plana y que las columnas que se encuentran actualmente fueron colocadas en épocas posteriores a la edificación del templo, pues los capiteles son jónicos y el estilo neoclásico comenzó a finales del siglo XVIII, por lo tanto, todas o la mayoría de las remodelaciones que sufrió esta iglesia fueron en esta época, entre finales de 1700 y principios de 1800, también cabe la posibilidad de que hayan sido posteriores y se haya seguido este orden artístico.



Fachada de Acuitzio del Canje

INTERIOR

En lo referente al interior de la iglesia, tenemos que el templo tiene forma de cruz latina, pues la nave mayor es cruzada por una menor, este cruce no se encuentra cerca de la parte central del templo sino del presbiterio. Dentro del recinto podemos apreciar que el techo tiene forma poligonal.

Entrando a la iglesia se encuentra la puerta y sobre ella el coro, el largo de éste es de 6.10m, y carece de elementos artísticos, sólo es integrado por un pequeño órgano actual. Bajo el coro se encuentran unas escaleras metálicas que se dirigen hacia un pequeño cementerio de cenizas, en el cual el fallecido más antiguo es de 1950. Si avanzamos observando los muros del templo, tenemos que del lado derecho, sólo hasta el cruce encontramos elementos decorativos de mayores dimensiones.



Vista hacia el presbiterio

Vista hacia la entrada

Al fondo del brazo derecho se encuentra un altar en el que se encuentran Jesús crucificado y san Francisco, los dos se encuentran en un nicho estilo neoclásico que es de

cantería y se integra de altar, dos columnas y frontón. Jesús crucificado se encuentra en medio de las columnas y san Francisco sobre el altar. Estos dos santos son los únicos que se encuentran en éste lado de la iglesia, los demás elementos que integran la sección derecha son sólo mobiliario que es utilizado por los fieles y para devoción de los santos antes mencionados.



Jesús crucificado y San Francisco

El muro izquierdo tiene más elementos que el derecho, en primera instancia en la pared que se encuentra debajo del coro, se encuentra una puerta con un Jesús crucificado, los santos que se encuentran en este pequeño cuarto son cambiados con mucha frecuencia, enseguida, en la columna que sostiene esa parte del templo, se encuentra una pila de agua bendita que está hecha de cantería. Continuando con el muro, el siguiente elemento importante de éste lado de la iglesia es el púlpito, éste se integra de tornavoz, púlpito, escaleras y el barandal de éstas. El tornavoz en la parte alta se encuentra decorado y en el centro y sobre los adornos se encuentra una pequeña cruz, el púlpito se encuentra conectado con el tornavoz, pues los une la madera que va por la pared. El púlpito simula en la parte delantera los rayos del espíritu santo y en la parte baja se encuentra adornado con un pico que cuelga de la base. El acceso que se tiene a éste, lo dan unas escaleras que se encuentran dentro del brazo izquierdo del templo y por las que se tiene que subir para llegar. Cabe mencionar que el estado en el que se encuentra el púlpito es excelente, pues la madera de la que está hecho no se encuentra apolillada y no se le nota desgaste alguno.



Vista hacia la entrada



Pila de agua bendita



Púlpito

A continuación del púlpito viene el brazo izquierdo del templo, este se encuentra a la misma altura que el otro y al igual que el anterior sirve de pequeña capilla para los santos. Las imágenes que se encuentran aquí están en un altar igual al que se encuentra en la parte de enfrente, la otra ala del templo, integrada por altar, columnas y frontón recto. La única santa que no se encuentra cerca de los demás es la virgen del rosario, pues ésta se ubica a un costado. Sobre el altar encontramos del lado derecho a la virgen del Carmen y enseguida a la purísima concepción, en el peldaño que sigue, se encuentra san Juan Diego y el lábaro patrio, la imagen principal del templo de Acuitzio del Canje es la virgen de Guadalupe se encuentra en la parte central del altar, en medio de las columnas y bajo el frontón.

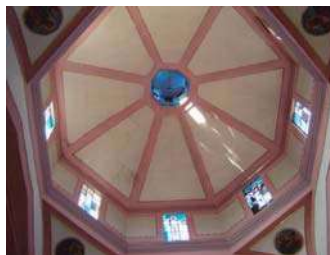


Vista general del brazo izquierdo

Virgen del Carmen

Virgen del Rosario

En la parte central del templo en donde se une la cruz, se encuentra una linternilla poligonal, que en todas sus partes cuenta con una ventana y esto le da gran iluminación a la iglesia, pues gran parte de la luz que se tiene viene de la cúpula, en donde se encuentran las ventanas. En los cuatro extremos se encuentran pintados en un medallón los evangelistas: san Lucas, san Marcos, san Juan y san Mateo, a los cuales podemos identificar por sus atributos.



Cúpula del templo

San Lucas¹⁸³:

En el medallón que se encuentra en el templo es representado en un campo de trigo con un buey detrás de él hacia su lado derecho, además sostiene la pluma que tienen todos los evangelistas, señal de que con ella escribieron los evangelios.

San Marcos¹⁸⁴:

Marcos se encuentra representado en el campo, con un libro y su pluma, a su lado izquierdo se encuentra un león y en la cabeza tiene un nimbo que le da la jerarquía de santo.

San Juan¹⁸⁵:

¹⁸³ Era médico de profesión, probablemente pertenecía por su nacimiento al paganismo culto. Fue convertido al cristianismo por el apóstol Pablo a quien acompañó en sus viajes evangelizadores. Durante el cautiverio de san Pablo en Roma, Lucas permaneció en su entorno inmediato. El Evangelio escrito por él y sus *Hechos de los apóstoles* son parte constituyente del Nuevo Testamento. Cuando tenía ochenta y cuatro años fue ahorcado en un olivo en Patrás a causa de su fe.

A: con un toro, a veces alado, o también un buey (porque su Evangelio trata preferentemente del sacerdocio y los sacrificios), con un libro y una pluma.

P: de los médicos, de los pintores, los escultores, los carniceros, del ganado.

Séller, op. cit., pp. 371 – 372.

¹⁸⁴ Era judío y su conversión fue posterior a la resurrección de Jesús. Los sorprendentes progresos del cristianismo bajo la misión de Marcos encolerizaron a los paganos. Lo tomaron por hechicero y decidieron su muerte, el populacho incitado agarró a Marcos, lo arrastró por las calles amarrado de varias cuerdas, y lo maltrató de tal forma que la tierra y las piedras enrojecieron con su sangre, y al anochecer lo arrojaron al calabozo. Por la noche se le apareció Cristo, lo consoló y le curó las heridas. Al día siguiente, el populacho lo volvió a sacar de la prisión y lo arrastró hasta matarlo.

A: con un libro, una pluma y un león alado también acompañado de ángeles tocando el trombón.

Ibidem, pp. 151 -152.

¹⁸⁵ En Éfeso, hacia el final de la centuria, entre el 90 y el 100, escribió el cuarto evangelio; con él, dice san Agustín, “se eleva muy por encima de los otros tres”. “Como un águila sobre las nubes ha alcanzado el cielo límpido”. Desde allí, con mirada sumamente penetrante y sostenida, vio la palabra que existía en el principio”, cuando dice al comienzo del evangelio: “Al principio era el Verbo, y el Verbo estaba en Dios, y el Verbo era Dios”.

A: Libro y águila cuando se le representa como evangelista

En la representación que tienen de él en el templo, aparece igual que los otros evangelistas en el campo, con nimbo en la cabeza, pluma y libro, pero con el águila que es su símbolo representativo, por lo que san Agustín dijo de él.

San Mateo¹⁸⁶:

Este santo aparece en la medalla con un libro que parece estar leyendo, casi frente a él se encuentra un ángel o ser alado, porta nimbo y se encuentra en un paisaje de campo.



En el presbiterio del templo se encuentran el altar y el retablo, los dos son de cantería y el retablo integra elementos neoclásicos. En lo que respecta al altar, éste es de cantería y es donde se celebran las misas, tras de él se encuentra el retablo. Para poder acceder a él se tiene que subir unas escaleras que se encuentran a los costados del mismo, se integra de dos pisos y cuatro nichos, en el primer cuerpo, se encuentran tres imágenes, la que se ubica en el lado derecho, si se observa de frente, es la virgen María, a continuación se ubica Jesús crucificado y por último en el nicho izquierdo está san José. En la parte alta del retablo, se encuentra únicamente un nicho, éste está en el centro y se encuentra sobre Jesús crucificado, el santo que

P: Los arquitectos, músicos, restauradores, el vértigo, de las embarazadas.

Carmona, op. cit., p. 233.

¹⁸⁶ Mateo ocupaba el puesto de cobrador de impuestos. Cuando el Señor pasó delante de su caseta de aduana y le dijo: “sígueme”, Mateo abandonó su remunerativo puesto. Pasó al grupo de los doce apóstoles, tras la muerte del Señor, escribió el Evangelio en la lengua popular de los judíos, el arameo. Cuando los Apóstoles se repartieron el mundo conocido en cuatro partes para evangelizarlo, a Mateo le tocó Etiopía, tierra a la que convirtió después de treinta años. Fue muerto por detrás con un hacha.

A: escribiendo el evangelio a lado de un niño, de un ángel o de un ser humano con alas; con alabarda, lanza o hacha.

P: funcionarios de hacienda, finanzas, impuestos y de aduanas de cambistas, de los contables.

Séllner, op. cit., pp. 336 – 337.

se encuentra en el nicho más alto es san Nicolás de Tolentino, recordemos que a éste se le encomienda el pueblo, es decir, es la advocación del lugar.



Vista hacia el presbiterio

Retablo

CONCLUSIONES

En lo que respecta a esta última capilla, podemos señalar que se nota a simple vista que el paso del tiempo la ha ido cambiando por completo y es por esto que no podemos conocer a ciencia cierta cómo estaba la capilla de visita original del siglo XVI, pues la falta de documentación que refiera sus medidas originales y las grandes dimensiones que la integran actualmente, nos muestran que este templo no pudo ser capilla de visita, por lo cual suponemos que este templo debió sufrir cambios bruscos con el paso de los años y éstos debieron darse paulatinamente, como el del cruce de la iglesia que se encuentra cerca del presbiterio, así como el pequeño panteón o tierra santa que está al comienzo de la iglesia, pues el difunto más antiguo data del siglo XX. Este templo lo podemos tomar como el principal ejemplo de las modificaciones que sufrieron las capillas de visita, actualmente iglesias que son a las que se dedica esta investigación.

CONCLUSIONES

Los primeros frailes que llegaron a la encomienda de Juan de Alvarado (fray Juan de San Román y fray Diego de Chávez), estuvieron muy comprometidos con el territorio, no solo se preocuparon por la evangelización de los pobladores sino también buscaron darle a su iglesia, convento y hospital características singulares que los distinguieran del resto de las congregaciones religiosas, para ello contaron con el apoyo incondicional de Juan de Alvarado quien no escatimó en gastos, iniciando así la construcción de la iglesia principal de la encomienda. Establecido el templo en el pueblo de Tiripetío, los frailes vieron la oportunidad de llevar la palabra de Dios a lugares alejados de la cabecera, para lo que se vieron en la necesidad de levantar pequeñas capillas de visita a las cuales asistían a celebrar las actividades religiosas varios días a la semana, evitando con esto dejar a los fieles sin misa y eucaristía.

Las pequeñas capillas de visita que fueron levantadas con el afán de evangelizar, se construyeron con arquitectura sencilla y suponemos, por la función que cumplían, que la decoración era muy simple, destinándose la mayor parte de los recursos para ornamentación en el templo conventual. Así, si bien los objetos propios del culto y adorno de las capillas debieron ser relativamente escasos, no por ello queremos decir que no existieron o no tenían valores artísticos considerables. Sin embargo, el tiempo y otros factores (generalmente ligados con las acciones del hombre), no permitieron que estas obras primigenias llegaran a nuestros días. Estos pequeños templos se edificaron con materiales más simples aunque no por ello desdeñable su fábrica, pero, paradójicamente, fueron los que conservaron en muchos casos sus estructuras, formas y sistemas constructivos con relativa autenticidad al estar alejados de las modas y grandes esfuerzos transformadores de los siglos posteriores a su edificación. Con el paso del tiempo los pequeños asentamientos fueron aumentando en tamaño y en número de habitantes, por lo que las capillas fueron sufriendo paulatinamente remodelaciones que las adecuaban a las nuevas necesidades y hasta fueron siendo remplazadas por otras de mayores dimensiones. Así como la arquitectura de las capillas de visita fue cambiando y adecuándose a las nuevas necesidades de la población, las devociones o santos que se veneraban también fueron siendo sustituidos por otros, debido a los cambios de las necesidades de la población,

como por ejemplo los santos antipestosos tan solicitados a principios de la colonia, que con el tiempo fueron sustituidos por nuevos santos que respondían a las necesidades, mentalidad, pública fama, gusto de los religiosos o de la población en general.

El que en la mayoría de los poblados de nuestra investigación se haya cambiado el patrono del pueblo y se encuentren imágenes que no están directamente relacionadas a la orden agustina, se debe en primera instancia a la secularización de las parroquias, pues al desplazar a la orden agustina, el clero secular comenzó a predicar la devoción a otros santos y a las nuevas necesidades que consideraban tenía la población. En el caso de nuestra cabecera, se tienen diversas imágenes que aunque no todas son agustinas, el patrón del pueblo sigue siendo el que se estableció desde la llegada de los primeros frailes, lo mismo que en Huiramba o Acuitzio, no así en Quiríngaro o Tupátaro.

La importancia que tuvo el pueblo de Tiripetio la podemos observar a la fecha con las dimensiones de la nave de la iglesia, pues fue y sigue siendo la más grande de nuestros templos de estudio, aunque hoy día ya no es la cabecera religiosa de los templos, continúa teniendo los elementos más antiguos, pues por un lado fue la primera en construirse y por el otro al ser la más importante, fue a la que más esmero y belleza le pusieron los religiosos.

Por lo que pudimos observar a lo largo del tercer capítulo, toda capilla de visita por el hecho de pertenecer a la época colonial guarda gran valor histórico, pues en ella se registran y guardan elementos que nos pueden dar pauta a investigaciones profundas que relacionándolas con otros estudios pueden dar información histórica más completa sobre ciertas regiones o periodos de la historia, no olvidemos que cada investigación da elementos diferentes de los que se puede nutrir y complementar la historia.

Por último, queremos hacer hincapié en la importancia que se le debe dar a las pequeñas poblaciones y no sólo a las grandes unidades conventuales, que es lo más común, ya que éstas cuentan con capillas que también fueron partícipes de los grandes procesos en los que se vio envuelto su cabecera conventual y resguardan información de suma relevancia para el quehacer histórico, artístico, arquitectónico, etc. Conocer el valor histórico, en este caso de las capillas estudiadas en la presente investigación, nos permite ayudar a preservarlas pues el

desconocimiento de lo que se tiene en los pequeños poblados hace que se pierdan datos y elementos que son fundamentales para la concepción amplia de todo lo acaecido a lo largo de la historia. Si se tiene un registro de los elementos artísticos con que se cuenta en determinadas regiones, es más difícil que éstos corran el riesgo de desaparecer y en caso de que se pierdan o destruyan, como se señaló en el caso del púlpito de la población de Quirínguaro, los datos no se pierden ni se desconocen en su totalidad, pues al menos quedan registrados.

Lo que se pretende lograr con esta investigación, es hacer una conciencia que nos permita valorar los objetos artísticos que se encuentran en esta región, pues en el caso de este estudio al ser el primero en su tipo para la región de Tiripetío se convierte en un referente para adoptar medidas de conservación del patrimonio artístico de los templos, en tanto es el registro actual de las importantes obras artísticas que se encuentran en las diferentes capillas e iglesias de la antigua jurisdicción eclesiástica del siglo XVI. Buscamos también registrar los cambios o alteraciones que sufren los templos, con el fin de que en las restauraciones que sufren, no se pierdan o destruyan elementos característicos de su arquitectura, pues en algunos casos los responsables de llevar a cabo estos proyectos no se preocupan por preservar las características arquitectónicas que tienen y con ello dan pérdida a materiales históricos que pueden ser estudiados como lo son los cambios en la arquitectura y los elementos artísticos de esta.

La investigación histórica se sirve de diversas formas, métodos y disciplinas de estudio para hacer su investigación, tal es el caso del presente trabajo, pues para llegar a conocer la riqueza artística que poseen en la actualidad los diferentes templos, fue necesario hacer uso de la arquitectura y de algunos elementos iconográficos que estudia la historia del arte. La importancia que tiene el hacer un recuento artístico para usarlo en investigaciones históricas es muy grande, pues gracias a diversos elementos que se pueden conocer por medio del arte es como podemos notar los cambios que se han dado y se dan en la evolución de los pueblos, gracias a la arquitectura es que podemos notar las variaciones y modas que han sufrido los edificios y con esto saber los cambios que ha sufrido la población tanto en mentalidad como en su perspectiva de la belleza. En el caso del arte, éste está ligado a la historia de manera muy importante pues gracias a lo que se refleja con la producción artística, el historiador puede hacer estudios referentes a la mentalidad y necesidades o corrientes que se tenían debido a lo que los artistas plasmaban en sus obras.

Trabajos como el que hemos realizado no pretende sino abrir la puerta a nuevas investigaciones en otras regiones, en donde existen pueblos cuyo patrimonio artístico no ha sido debidamente valorado o considerado por carecer de los elementos mínimos de valoración de sus cualidades artísticas e históricas. Los historiadores tenemos la gran responsabilidad de trabajar no sólo con archivos, libros u otro tipo de documentos, sino de ayudar en las tareas de construcción del pasado y conservación de las obras artísticas en los templos, patrimonio de todos.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA Y REFERENCIADA

- Álvarez** Rodríguez Gloria A., *Los artesones michoacanos*, Morelia, Morevallado Editores, 2001.
- Álvarez** Rodríguez Gloria, *Visita de inspección al templo de Nuestra Señora de los Prodigios y Exconvento de San Juan Bautista, en Tiripetío Michoacán, Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología Delegación Michoacán, Subdelegación de Vivienda, Desarrollo Urbano y Obras-Supervisión de Obras en Sitios y Monumentos del Patrimonio Cultural, Expediente D-15.09-080, de fecha del 26 de septiembre de 1983.*
- Archivo** Parroquial de Tiripetío, *Segundo Libro de Bautizos de la parroquia de San Juan Bautista Tiripetío 1596-1671.*
- Aróstegui** Julio, *La investigación histórica: teoría y método*, Barcelona, Crítica.
- Barba** de Piña Chan Beatriz coordinadora, *Iconografía Mexicana I*, México, CONACULTA INAH, 1998.
- Basalenque** Diego, introducción selección y notas Heriberto Moreno, *Los Agustinos, aquellos misioneros hacendados*, México, Secretaría de Educación pública, 1985.
- Bayer** Raymond, *Historia de la Estética*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Braudel** Fernand, *La historia y las ciencias sociales*, Madrid, Alianza Editores.
- Cabral** Pérez Ignacio, *Los símbolos Cristianos*, Editorial Trillas, México, 1995.
- Carmona** Muela Juan, *Iconografía de los Santos*, España, Istmo, 2003.
- Carritt** E.F. traducción de Octavio G. Barreda, *Introducción a la Estética*, México, Fondo de Cultura Económica, 1951.
- Cerda** Farías Igor, *El siglo XVI en el pueblo de Tiripetío*, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2000.
- Cerda** Farías Igor, *Exposición de Arte sacro y popular del Perú: Vírgenes, Ángeles y Arcángeles*, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, s/f.,
- Cerda** Farías Igor, *Transcripciones, nota y estudio de Igor Cerda, Relación geográfica de Tiripetío*, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2002.
- Cómez** Rafael, *Arquitectura y Feudalismo*, México, UNAM, 1989.
- Cuevas** Mariano, *Historia de la Iglesia en México*, sexta edición, México, tomo III, Editorial Porrúa, 1992.
- Diccionario de la Lengua Española, Real Academia Española**, XXII edición, 2001.

- Diccionario** Ilustrado Latín, XXI Edición, Vox, España, 2004.
- Documentos** para la Historia del Obispado de Michoacán México, versión paleográfica e introducción por Juan Carlos Ruiz Guadalajara, fundación cultural Dr. Enrique Arreguín Vélez, 1993.
- Eco** Umberto, *Arte y Belleza en la Estética Medieval*, Segunda edición, España, 1999.
- Eco** Umberto, *Los límites de la interpretación*, México, Lumen, 1992
- Escobar** Matías de, *Americana Thebaida Crónicas de la Provincia Agustina de Michoacán*, México, Balsal, 1970.
- Esteban** Lorente Juan F., *Tratado de Iconografía*, España, Istmo.
- Florescano** Enrique (coordinador), *Historia general de Michoacán*, tomo II, 1989.
- Gadamer** Hans – Georg, *Verdad y Método*, Cuarta edición, Salamanca, Ediciones Sígueme, 1991.
- Gerhard** Peter, *Geografía histórica de la Nueva España 1519-1821*, México, UNAM, 1986
- Giorgi** Rosa, *Santos*, segunda edición, Electa, Barcelona, 2002.
- Gombrich** E.H. traducción por Rafael Santos, *Arte contada por E.H.Gombrich*, 3ra edición China, Torroella, 2002.
- Gombrich** E.H., *Historia del Arte*, cuarta edición, España, Alianza Editoria, 1982.
- González** Galván Manuel, *Arte Virreinal en Michoacán*, México, Frente de Afirmación Hispanista, 1978.
- Grijalva** Juan de, *Crónica de la Orden de N.P.S. Agustín en las provincias de la Nueva España*, Editorial Porrúa, México, 1985.
- Heidegger** Martin, *Arte y Poesía*, México, Fondo de Cultura Económica, 1992.
- Jaramillo** Escutia Roberto, *Los Agustinos de Michoacán*, México, 1991.
- Jiménez** Rueda Julio, *Historia de la Cultura en México*, México, Editorial Cvltvra, 1950.
- Kant** Immanuel, traducción y notas Cortina Orts Adela y Jesús Conill, *La metafísica de las costumbres*, Barcelona, Altaya, 1993.
- Kubler** Georges, *Arquitectura Mexicana del siglo XVI*, México, Fondo de Cultura Económica,
- Kurze** Darstellung des theologischen Studiums, en: Sanabria José , *Filosofía y hermenéutica, Aas perspectivas de la filosofía actual en México*, México, Universidad Iberoamericana, 1997, pp. 42 – 59.
- Leonardini** Nanda Patricia Borda, *Diccionario Iconográfico religioso peruano*, Perú, Rubican Editores, 1996.

López Lara Ramón nota preliminar, *El Obispado de Michoacán en el siglo XVII*, México, Fimax Publicistas, 1973.

Los Municipios de Michoacán, de la colección Enciclopedia de los Municipios de México, Centro Estatal de Estudios Municipales, México, 1987.

M. Foster George, *Cultura y Conquista*, Segunda edición, México, Universidad Veracruzana, 1985.

Mandoki Katya, *Prosaica Introducción a la estética de lo cotidiano*, México, Grijalbo, 1994.

Manson, en: M. Foster George, *Cultura y Conquista*, Segunda Edición, México, Universidad Veracruzana, 1985.

Marín de Paalen Isabel, *Historia general del Arte Mexicano*, España, Editorial Hermes, 1976.

Medel Vicente, *Diccionario Mexicano de arquitectura*, Ohio, R.R. Donnelley & Sons Company, 1994.

Mendieta Jerónimo Fray Salvador Chávez Hayhoe, *Historia Eclesiástica Indiana*, México, vol. 3.

Monterrosa Prado Mariano, *Manual de Símbolos Cristianos*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1979.

Montes José Marías, *El libro de los Santos*, Segunda Edición, Alianza Editorial, España, 2001.

Nanda Leonardini – Patricia Borda, *Diccionario Iconográfico Religioso Peruano*, Lima, Rubrican Editores, 1996.

Navarrete Nicolás P., *Historia de la Provincia Agustina de San Nicolás de Tolentino de Michoacán*, Tomo II, Editorial Porrúa, México, 1978.

Ortiz Angulo Ana, *Definición y Clasificación del Arte Popular*, México, INAH, 1990.

Panofsky Erwin, *Estudios sobre iconología*, España, Alianza Editorial, 1998.

Parry John, *La audiencia de Nueva Galicia en el siglo XVI*, México, El Colegio de Michoacán, 1993.

Platón, *Diálogos*, México, Editorial Porrúa, 1993.

Ramírez Romero Esperanza, *Catálogo de Monumentos y sitios de la región lacustre*, tomo I, México, Gobierno del estado de Michoacán Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1986.

Ramos Samuel, *Estudios de estética y filosofía de la vida artística*, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1993.

Réau Louis, *Iconografía del Arte Cristiano*, Ediciones del Serbal.

Relación de Michoacán

- Reyes** Valerio Constantino, *Arte Indocristiano*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2000.
- Rojas** Pedro, *Historia general del Arte Mexicano*, tomo II, España, Hermes, 1975.
- Romero** Flores Jesús, *Diccionario Michoacano de Historia y Geografía*, Segunda Edición, Imprenta Venecia, México, 1972.
- Royston** Pike Edgar, *Diccionario de Religiones*, Segunda edición, FCE, México, 2001.
- Rubial** García Antonio, *El convento Agustino y la sociedad novohispana (1533-1630)*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1989.
- Ruiz** Eduardo, *Michoacán Paisajes, Tradiciones y Leyendas*, Instituto Michoacano de Cultura, Morelia, 1981.
- Sebastián** Santiago, *Iconografía e iconología del arte novohispano*, Italia, Grupo Azabache, 1992.
- Séllner** Albert Christian, *Calendario Perpetuo de los Santos*, Editorial Hermes México, 1995.
- Solís** Chávez Laura Eugenia, *Las propiedades rurales de los Agustinos en el obispado de Michoacán siglo XVIII*, Jitanjáfora-UMSNH, Morelia, 1992.
- Solórzano** Gil Mónica, *La hacienda de Coapa como sistema en transformación. Metodología de análisis del espacio y propuesta de conservación*, Tesis que se presenta para optar por el grado de Maestro en Arquitectura, Investigación y Restauración de Sitios y Monumentos, Facultad de Arquitectura-DEP-UMSNH, Agosto 2002.
- Toussaint** Manuel, *Pintura Colonial en México*, Tercera edición, México, UMAN Instituto de Investigaciones Estéticas, 1990.
- Tovar** de Teresa Guillermo, *Pintura y Escultura en la Nueva España (1557 – 1640)*, Italia, Grupo Azabache, 1992.
- Vorágine** Jacobus de, *The Golden Legend Readings on the Saints*, United States of America, Princeton, 1995.
- Wollheim** Richard, traducción por Bernardo Moreno Carrillo, *La Pintura como arte*, España, La balsa de Medusa, 1997.